

JOSE DE SAN MARTIN

CARAS Y CARETAS

AÑO XLII — Nº. 2132 — BUENOS AIRES, 19 DE AGOSTO DE 1939


BUENOS MUEBLES al mas bajo PRECIO
NUESTRO OBSEQUIO A TODO COMPRADOR: Un hermoso plato en fina cristalería, con soportes.
JUEGO DE DORMITORIO "SUPER BOMBEE", 2 mts., desarme. Compuesto de seis piezas, en Cedro y pluma de Nogal. Oferta excepcional de Casa Gicovate $375
CONJUNTO DE 19 PIEZAS, de Cedro y Nogal Plaqueado, gran formato, 2 mts., desarme. Completo. $395
JUEGO DE COMEDOR "SUPER BOMBEE". Compuesto de 10 piezas, con vitrina de cristal, en Cedro y pluma de Nogal. Oferta excepcional de Casa Gicovate. $375
Conjunto de 23 piezas. Estilo moderno, construcción maciza y esmerada. Completo, a $255
Dormitorio solo, $ 145.—
RAWSON 1043
DE NUESTRA FABRICA A SU HOGAR
Y siempre sin discusión GICOVATE el mejor SILLON-CAMA legítimo y patentado, desde. . $35
LIVING-CAMA, compuesto de sofá-cama y dos sillones, precio excepcional. . . . . $ 110.— El mismo juego, SIN CAMA. . . $75
SOFA-CAMA confortable, con colchón y almohadones, tapizado de color, a elección. . . . $45
CONTRA GIRO, DESPACHAMOS DE INMEDIATO
MUEBLES
Casa Gicovate
LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA
1134·CORRIENTES·1134
SOFAS CAMAS
VISITENO O SOLICIT CATALOG GRATIS.

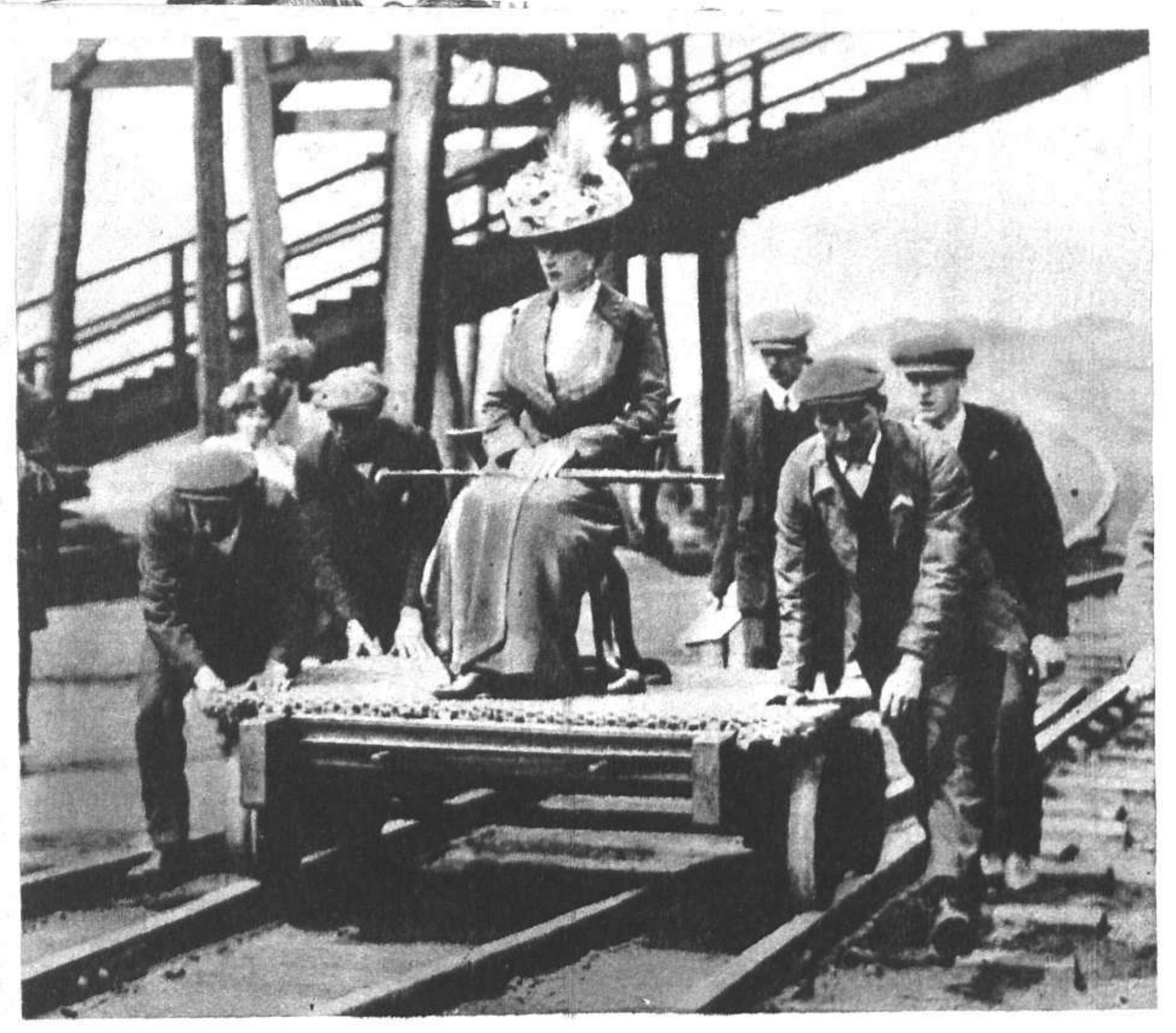
POR EMIL LUDWIG



El príncipe de Gales es recibido por el maharajá de Benares, en el palacio de Rammagar.

Reyes y Hermanos

SE dedicó a familiarizarse con las principales industrias de Inglaterra mediante visitas sistemáticas y —en parte a causa de su timidez, y en parte por la auténtica voluntad de aprender— hizo todo lo posible por eliminar la publicidad. Siempre anunciaba su visita la víspera del día en que la realizaba, impedía que se comunicase la noticia a los obreros, y al cabo de dos años estuvo en condiciones de plantear cuestiones



La reina María, en una vagoneta, visitando una mina en Silverwood Pit, Yorkshire.

—¡Ocupen sus asientos! ¡El próximo tren sale dentro de cinco minutos!

En otoño de 1921, el próximo tren condujo al príncipe Eduardo a la India.

Hasta ahora había observado en todas partes cálidas recepciones y bienvenidas que debieron, al cabo, tornarse monótonas. Pero esta vez no había que temer monotonía alguna. Porque Gandhi, entonces en el apogeo de su primer gran éxito, trabajaba en la India y como disponía, detrás suyo, de la mitad del país, el gran revolucionario preparaba una ominosa recepción al heredero de la corona británica. Esa había sido una razón principalísima del viaje; el símbolo de la monarquía iba a ser mostrado en persona a los rebeldes. Eso infundiría coraje y espíritu.

En este viaje, en cuyo transcurso el príncipe debió recorrer 65.000 kilómetros en vapor, ferrocarril, automóvil y elefantes, tuvo que demostrar su presencia de ánimo ante el peligro. Como había fiestas en todas partes, pero también hostilidades, se le presentaron constantemente ante los ojos dos Indias, que se mantenían en abierta enemistad, una contra otra, como dos épocas.

Vió príncipes cargados de oro y pedrerías como no se puede ver en parte alguna del mundo. Siempre con el menos pretencioso de los uniformes, el príncipe recibió de pie el homenaje de los más ricos y más orgullosos hombres de ese mundo decadente. En Udaipur, los palacios, relucientes como los palacios de las leyendas, mirábanse en las aguas tranquilas de los lagos. En Baroda, los príncipes llegaban cabalgando dorados elefantes, que saludaban con las trompas enhiestas, como si fueran fascistas, y el delgado hijo del rey debió montar en el más viejo de todos ellos, de un siglo de edad, cuyas patas tintineaban con las campanillas de plata. En Lahore, tres mil soldados hindúes desfilaron ante él en soberbios caballos, y en el templo de Kandy los monjes le mostraron los siete cofres de oro, uno dentro de otro, el último de los cuales contiene el diente de Buda. Los monjes tibetanos hicieron un viaje de cinco meses, en carros tirados por mulas, para bailar ante él una hora, y en Gwalior las bailarinas más hermosas actuaron ante él, pero no para él.

Esa era la India de la leyenda, desplegándose con viviente realidad para rendir homenaje al biznieto de la mujer extranjera que había establecido sobre ella su imperio.

Pero detrás de todo ese boato, escurríanse las sombras opacas de quienes estaban resueltos, cincuenta años después del establecimiento del Imperio, a desalojar ese poder del país. Calles vacías, con sus comercios cerrados, tendíanse ante el cortejo del príncipe en Allahabad, antes foco del triunfo británico, en Lucknow, en Agra. "No saludamos al príncipe" decían amenazadoramente los carteles sobre cien puertas y enviados al exterior en millares de volantes, mientras que en Madras, las sombras cobraban substancia y en voz alta arrojaban sobre él los insultos que los seres humanos comprenden en todos los idiomas. Los ferrocarriles se detuvieron, los automóviles y los vapores no marcharon, de tal manera que nadie pudiese viajar hasta las ciudades donde se realizaban las fiestas, de tal manera que el extranjero supiese que el país estaba contra él.

críticas concernientes a las viviendas obreras, a los turnos nocturnos, a los campamentos veraniegos o a los impuestos, cuestiones a las que, como presidente de la Sociedad de Bienestar Industrial, trató de hallar una solución práctica.

Aquí también una anécdota arroja intensa luz sobre el problema de cómo puede llegarse a un entendimiento entre el rey y el obrero. Cierta vez, cuando el príncipe miraba a una muchacha en una fábrica de tabaco, y cuya tarea consistía en examinar las hojas de tabaco colocadas ante ella sobre una banda móvil, en busca de substancias extrañas, le preguntó:

—¿Se conmueve cuando encuentra algo?

—Una vez encontré un chelín, —replicó la joven.

Mientras Alberto estudia así la industria del país, Eduardo se ha engolfado en la cuestión del comercio imperial y, en colaboración con los técnicos, trata de utilizar la experiencia adquirida en sus viajes para hacer que se acerquen más entre sí los mercados del Imperio. Después de los quinientos discursos que pronunció en sus dos viajes, había perdido su timidez y podía inspirar respeto por su ingenio y agudeza. Así, inició un discurso en Cambridge con la divertida declaración: "Soy hombre de Oxford". Y para vengarse de Lord Balfour, que lo había molestado con la oración latina, lo saludó, como funcionario de una universidad galense, con algunas frases en galés.

Si se considera, al mismo tiempo, el número de inauguraciones y ceremonias que el rey y la reina debían cumplir, se advierte cuán industriosamente trabajaba la firma Windsor. Esto parece haber sido comprendido por la corte, por un mapa que apareció más tarde y que mostraba los tres mil lugares en que la familia real habíase presentado en el transcurso de diez años. Desde entonces, se obsequió al rey, cada Navidad, con un mapa semejante, y todos los miembros de la familia que habían tomado parte en las actividades públicas recibieron una copia.

Pero entre todos estos directores, el príncipe de Gales era el único al que no se le había permitido serenarse. Cuando había formado un pequeño círculo a su alrededor, cuando había formado un hogar, el Primer Ministro aparecía, como un jefe de estación antiguo, con su enorme campana, para gritar:

Y todo esto sucedió por orden de un hombrecito macilento y feo que había concebido una nueva forma de resistencia, en su cabeza calva, que no albergaba otra cosa que una idea para oponerse a los jinetes con sus sables, a los soldados kaki con sus carabinas y tanques, pero que había arrastrado consigo a millones de seres a la resistencia pasiva. Mientras en la brillante Residencia de la enorme ciudad de Bombay, la música y los discursos, las iluminaciones y los desfiles colocaban el poder del Imperio ante los ojos de su heredero, en esa mismo hora nocturna, en los barrios pobres de la ciudad, elevábanse las llamas del incendio en que Gandhi quemaba materiales ingleses, para que su tierra natal pudiese recurrir a sus propios tesoros y revivir su propia industria.



La reina durante una visita al New College Settlement, de Edimburgo.

Estuvo, por supuesto, por completo fuera del alcance del príncipe, logrando una tregua, en el curso de su viaje, para la gran revolución que surgía y caía a través de los años entre cien tribus diferentes y media docena de diferentes religiones. Pero vió ante él el problema que debería encarar en los años futuros, y el hecho de que lo comprendió está probado por un gesto que ningún ministerio político esperó de él y que ningún gobernante podría haber sugerido.

En las afueras de Delhi habíanse reunido 20.000 "intocables", miserables desechos de la humanidad, apartados y repudiados. Se agruparon en una calle de tal manera que aunque las tropas los obligaban a retroceder, pudieron, por lo menos, elevar sus clamores implorando la ayuda del hombre poderoso que acaso podría salvarlos aún. Cuando el príncipe vió aquel gran símbolo del sufrimiento humano, ante el cual las autoridades quisieron que marchase a gran velocidad, instintivamente se puso de pie en el automóvil para saludar a los seres que levantaban manos distantes hacia él.

En Inglaterra, la significación de ese momento fué comprendida más tarde sólo por unos pocos hombres perspicaces; en la India fué comprendida por todo el pueblo e hizo más daño a Gandhi y a la idea de la revolución que todo el aparato de los cortejos reales y de las tropas. Todo el pueblo, al relatar la historia de ese acto de homenaje, vacilaba en su odio a los dominadores lejanos que tan a menudo le habían sido descriptos como despiadados. Allí veían al heredero del poder tratando de tender un puente de humana simpatía entre las clases y entre las razas.

*

Cuando el príncipe de Gales retornó de su tercer viaje mundial, habíase ganado, prácticamente, a todas las clases y partidos. "Hizo más —escribía un diario de Londres— por establecer las relaciones entre las masas de la India y la Corona sobre sólidas bases de contacto personal, en cuatro meses, que lo que habrían logrado los edictos en una generación".

No tiene gran importancia que esta interpretación sea correcta; lo que importaba era la leyenda forjada alrededor del príncipe, y fué lo bastante poderosa como para convertirse en un factor político. Y el factor definitivo en esas giras reales es imponderable. Es el encanto de una personalidad. El efecto contrario, en nuestra época, puede encontrarse en el káiser Guillermo II.

En Australia, el príncipe se atrajo a un gran partido de hombres de pensamiento republicano sólo porque él era lo opuesto a la noción que ellos tenían del aristócrata londinense. "Antes de que el príncipe de Gales desembarcara —escribía en la época el "Sydney Sun"— la idea popular de los príncipes era la de algo altanero y remoto, pero este joven sonriente y atractivo... apartaba precisamente con sonrisa la



Jorge V. conversando con un obrerito, en su visita a Sunderland, en 1918.



El mahatma Gandhi, en un banquete a base de frutas, acompañado por el doctor Josiah Olfield, su antiguo condiscípulo de cuando estudiaba derecho.

diferencia que los australianos creían establecida entre la realeza y la ciudadanía".

Al mismo tiempo, se mostró activo en el aspecto práctico, y con su sentido para los negocios y la economía llevó más de un pedido a las grandes firmas industriales. En eso también se parecía a su abuelo Eduardo, que, como príncipe de Gales, fué apodado en Europa el "vendedor viajero de la Corona Británica". "Me pondría un traje distinto para cada hombre que conozco —dijo una vez Eduardo el joven— si eso ayudase al comercio británico". El choque de las viejas y las nuevas culturas le hizo atravesar todo el golfo entre el negocio moderno y la idea romántica de la monarquía.

El éxito de su gira fué la cantidad de obligaciones públicas que descansaron sobre las espaldas del hombre más popular de Londres, después de su regreso.

Para ofrecer una idea de ellas, podemos repetir la lista redactada por Mackenzie, de las funciones puramente públicas del príncipe de Gales en 1923: "... inauguración de la Conferencia Aeronáutica Internacional, inauguración del nuevo departamento de anatomía, biología y física del Guy's Hospital, inauguración del Congreso Trienal de la Sociedad Internacional de Cirugía, entrega del Monumento de la gratitud británica al pueblo belga en Bruselas, discurso ante los comensales de la Royal Caledonian School, discurso en la Honourable Society of Cymmrodorion, y en la American Universities Union, y en la Pictorial Posters y Advertising Exhibition de la Real Academia, y en la Newspaper Press Fund Diamond Jubilee, y en la Sociedad de Medicina de Londres; y discursos en Rotherham, Bradford, York y Leeds; presidiendo



El príncipe Eduardo con uniforme de oficial hindú, del 35 escuadrón de Jacobs Horse.

Curiosa fotografía del extinto rey Jorge V, durante una expedición de caza, en la India.

los festejos del 800º aniversario del St. Bartholomew's Hospital, recorriendo Northumberland y pronunciando discursos en Alnwick, Morpeth, New-Castle-upon-Tyne y Gosforth; presidiendo la cena de la Royal Asiatic Society, recorriendo Nottinghamshire y pronunciando discursos en Worksop, Mansfield, Nottingham y East Retford, recorriendo North Wales y pronunciando discursos en el Borough Council, el University College, la Infirmary, y la Biblioteca Nacional de Aberystwyth, el County Council y el Borough Council de Caernarvon, y el Merioneth County Council en Dolgelly, aparte de los discursos en Colwyn Bay, Denbigh, Ruthin, Mold y Wrexham; proponiendo el brindis por los Dominios y la India en la Liga de Ultramar, hablando en la Sociedad de Emigración de Niños y en el Instituto Británico de Re-

Tejedoras hindúes, en la entrada de un comercio, haciendo propaganda al boycot de las mercaderías inglesas.

laciones Internacionales, y proponiendo en el banquete del Royal Navy Club el brindis por "La Obra de la Flota..."

Con un cúmulo semejante de obligaciones oficiales, el tiempo que le queda a un joven para dedicarse a sus gustos particulares es escaso. Una vez, cuando se cayó de un caballo y se fracturó un hueso, el natural egoismo del pueblo olvidóse de su dolor para preguntarse por qué, aunque tenía veintiocho años, no se había casado aún, y se exponía a accidentes como cualquier otro hombre, y que debía pensar en un heredero.

Corrió el rumor relativo al compromiso con una hija del rey de Italia, pero el príncipe Eduardo no estaba dispuesto en absoluto a contraer un matrimonio político. Se hizo evidente que retenía su completa libertad de acción en esta grave cuestión.

El compromiso de su hermano pareció facilitar su situación a este respecto por el momento, porque la Real Familia rompió en ese caso con la tradición que había restringido las posibilidades de matrimonios reales. Durante 250 años ningún soberano inglés había permitido que su heredero presunto se casase con una "commoner", y pocos descendientes de la línea directa se habían casado así. El príncipe Alberto, sin embargo, ahora duque de York y aún tímido, no había sido atraído tanto por ninguna de las princesas reales que conoció en ocasionales visitas o en recepciones en su patria, como por una de las llamadas "commoner", una "súbdita" de su padre: Isabel, descendiente de una antigua línea escocesa. El rey Jorge dió en seguida su consentimiento formal a ese matrimonio, después de realizado el Consejo Privado, conforme a la Ley de Matrimonios Reales de 1772, en la que el Parlamento, bajo el reinado de su antecesor Jorge III, estipuló que para el futuro, los vástagos de la casa real sólo podrían casarse con el consentimiento del soberano, aunque con la salvedad de que, si era negado el consentimiento, un vástago de la casa real que hubiese alcanzado la edad de veinticinco años, podría casarse de todas maneras al cabo de un año, a menos que el Parlamento hubiese, entretanto, "expresado desaprobación".

La experiencia de la abuela del rey, y el feliz matrimonio de éste no podían sino hacerlo mirar con espíritu amplio estos asuntos. La reina Victoria había pagado muy caros los "reales" matrimonios de algunos de sus hijos. El del mayor, Eduardo, nunca fué feliz; el de su hija mayor, Victoria, no tuvo consecuencias políticas afortunadas. De allí que cuando la cuarta hija de la reina, con el consentimiento de ésta, se casó con un noble escocés, el marqués de Lorne, escribió con cierto resentimiento a su hija mayor que "una se vuelve hacia tales gentes en la propia patria, que disponen de medios independientes, y que no son inferiores en rango a ningún pequeño príncipe germano".

Pero aunque una de sus tías se hubiese casado con un hombre sin jerarquía real, y aunque su propia esposa no fuese la hija de un soberano reinante, y aunque ambos matrimonios fuesen más felices que los reales, parece fué opinión del rey Jorge, y de sus consejeros, que sus hijos menores podían casarse fuera de las familias reales, pero sólo con familias de las más altas esferas de la nobleza británica. Y se infirió que la condicionada aprobación del rey pa-



Manifestación de 20.000 "intocables" en Delhi, llevando carteles con leyendas contra Inglaterra y el Príncipe de Gales.

ra los casamientos con "commoners" no incluía a su hijo mayor, *Eduardo, cuya boda era la más importante de todas.*

Cualquiera haya sido, con exactitud, su posición, los hermanos no pudieron dejar de responder a ella con encontrados sentimientos. El menor era bastante feliz; podía tomar a la muchacha de su elección como esposa. Pero el mayor, firmemente resuelto a casarse por amor o a no casarse, debió haberse visto limitado a elegir entre las princesas mientras su padre viviera y no pudo haber olvidado a su abuelo, como *príncipe de Gales, con una barba blaquecina, y aún* dependiente de la voluntad ajena. Aunque conociera la amplitud de criterio de su padre a ese respecto, no podía olvidar el poderío de sus consejeros, el peso de la tradición y la altanera terquedad de la sociedad que los apoyaba. Si esta comprensión se albergó en él —y sus oídos se adaptaban, precisamente, para los problemas de esta clase— el príncipe Eduardo debió desconcertarse ante esa trascendental situación.

★

Como el primer York conoció a su esposa durante un paseo solitario por el sur de Francia, dicen en Inglaterra que los duques de York se han casado siempre por amor. Alberto, el último, no podía haber hecho una elección mejor. Habíase encontrado con lady Isabel Bowes-Lyon, que entonces contaba veinte años, en varios bailes de Londres, después de la guerra. Sus fotografías juveniles la muestran en todo el romántico encanto de la muchacha inglesa que, en los viejos relatos caballerescos, solía cuidar del caballero herido hasta que llegaba el momento de besarlo, *y que luego huía con él.* Al mismo tiempo, ella es, en todos sentidos, la dama del castillo nacida para salir, en las mañanas, por la puerta de la cerca, con un vestido blanco, llevando a dos criaturas de la mano; para manejar su casa con energía y conducir con mano firme a los criados y a todo el dominio. Si una mujer de esta clase puede sentir, al mismo tiempo, que la sangre de un antiguo linaje corre por sus venas, no tiene sino que cultivar sus cualidades innatas para convertirse en una verdadera reina.

De los tres castillos de su padre, el de St. Paul's, en Waldenbury, donde Isabel nació y donde pasaba algunos meses, todos los años, era el más alegre. Allí, los diez niños vivían en tres grupos, conforme a sus edades, a veces separados y a veces juntos; a Isabel y a su hermano, un año menor que ella, se les conocía como los Benjamines, pues eran los más jóvenes. Allí nada había de historia, sino solamente perros, gallos y caballitos. *Y hasta el clásico discóbolo que se erguía* en medio del parque había sido bautizado por los niños "el *mayordomo saltarín*".

Pero en Glamis Castle necesitó Isabel todos sus conocimientos para retener la historia que contenía. Cuando los niños miraban el indicador del timbre, donde en otras casas aparece un número, o las inscripciones "Comedor" o "Sala", los niños veían nombres tales como Sala Duncan, Vieja Armería, Sala del Verdugo, Sala del Príncipe Charlie, Sala del Rey Malcolm, la mayoría de los cuales recordaban reyes repudiados o asesinados. Y la tradición de los Estuardos es tan poderosa en la familia que no sólo poseen las ropas, la espada y el reloj que el príncipe Charlie dejó cuando fué sacado de su escondite, allí, sino que la imagen del Cristo en la capilla muestra claramente los rasgos de Carlos I, que fué decapitado y es conocido aquí con el nombre de "Rey mártir".

La hospitalidad es aquí de tanto señorío que cualquier escocés distinguido que para en el castillo encuentra su lecho cubierto con tartán de su propio linaje. Y aún hoy, dos gaiteros escoceses dan tres vueltas a la mesa, después de cenar, todos los días.

Lo más delicado que se haya dicho sobre lady Isabel proviene, por supuesto, de un artista. Fué Sargent, el pintor retratista, quien la llamó "la única modelo totalmente inconsciente que he pintado nunca".

Cuando Isabel, niña aún, vagaba por el parque y bajo los muros musgosos de Glamis, su imaginación fué acicateada por dos grandes escritores. Walter Scott había sido huésped allí, y había escrito más tarde:

"Era el escenario del asesinato de un rey escocés muy antiguo... Me condujeron a mi apartamento, en una parte distante del edificio. Debo reconocer que cuando oí que se cerraban puertas tras puertas, después que mi guía se retiró, empecé a considerarme demasiado lejos de los vivos y demasiado cerca de los muertos."

Muy probablemente, el señor del castillo, en 1793 hizo una broma al romántico novelista enviándolo a pasar la noche en una melancólica cámara abovedada lejos de sus apartamentos, brillantemente iluminados.

Y aún, surgiendo de las sombras de la historia, elévase detrás de Scott un gran poeta, y a través del antiguo vestíbulo, que se remonta al siglo XI, resuena el grito:

"¡Salud, Macbeth! ¡Salud a ti, gentilhombre de Glamis!"

Ese grito ha resonado en todos los países, en todas las etapas de la tierra, y mientras que los nombres de todos los nobles escoceses que vivieron en Glamis han sido olvidados, salvo por sus propios descendientes, el mundo todavía repite el nombre de Shakespeare, que fué sólo un plebeyo y que, con una sola frase nacida del divino capricho del genio, hizo de un oscuro castillo de Escocia el escenario de una tragedia universal.

En las armas de los Strathmore, una doncella escocesa sostiene en una mano una rosa y en la otra un cardo, divisa que se remonta a la hija de Roberto II, que se casó con un tal sir John Lyon de Forteviot, y recibió, con él, el señorío de Glamis. Poco después de ese matrimonio, sin embargo, en 1385, el caballero que recibió como recompensa el título de primer duque de York tomó partido contra el rey Roberto. Ahora, cerca de seiscientos años más tarde, los nombres hostiles se han unido.

La joven pareja debió divertirse con las viejas historias de crímenes cuando el más joven de los York estuvo en el cas-

La duquesa de York, enterándose de las condiciones de vida de una familia pobre de Londres.

tillo y éste le fué mostrado por la hermosa hija de la casa. En el jardín, ella explicó por qué el castillo no estaba, como los demás, sobre los acantilados del mar, sino entre prados verdes. Porque cuando su primer antecesor empezó a construir su primer castillo, y descubrió, cada mañana, que el edificio de ayer yacía en ruinas, oyó una voz que gritaba:

"¡Construye el castillo en un pantano,
donde no habrá ni temblor ni niebla!"

¿Cómo pudo dejar de contarle la historia del extraño tributo que uno de sus antepasados debió rendir al rey David II, es decir, un halcón rojo, que le era preciso llevar a su señor feudal en cada Pascua? Y, por fin, debió relatarle todos los títulos que otro de sus ascendientes recibió de Carlos II: "Earl de Strathmore y Kinghorne, vizconde Lyon y barón Glamis, Tannadyce, Sdilaw y Strathdichtie".

Luego, la joven pareja reía y tomaba el té en el vestíbulo de los fantasmas.

Cuando el príncipe Alberto eligió a esta muchacha, dos razones, aparte de sus encantos personales, debieron representar su papel. Ella era tan naturalmente serena como él naturalmente concentrado. Además, le ofrecía una tan perfecta vida familiar, parecía tan predestinada a la formación de un hogar que de toda la historia de su linaje y de su pasado personal Alberto extrajo algo así como la certidumbre de que ella le daría lo que él más necesitaba y deseaba.

La idílica juventud de la muchacha fué, sin embargo, interrumpida en un momento que resultó de gran ventaja para su porvenir. Al cumplir catorce años, el 4 de agosto de 1914, cuando se hallaba en un teatro de Londres con su madre, oyó de pronto los gritos de la multitud conmovida por la guerra. Pocas semanas más tarde, Glamis Castle fué transformado en hospital y la joven lady Isabel, dejando de lado sus lecciones escolares, se ocupó durante cuatro años de coser, ayudar, animar y escribir para los australianos y los neozelandeses. Vió como esos hombres llegaban medio deshechos al distante refugio escocés y luego, meses más tarde, volvían casi curados a Dundee y retornaban al frente.

Esta experiencia dió a su natural alegría un notable equilibrio, sobre todo porque uno de sus hermanos cayó en la guerra, mientras que de otro se informó que había muerto y sólo reapareció después de muchos años de prisión.

Pero ahora, todo eso había pasado, retornaron los bailes, y hasta estaba comprometida.

Luego, la reina María hizo una visita y quedó encantada, y la opinión pública aplaudió porque, por una vez al menos, un príncipe no se casaba con una princesa. El rey Jorge tuvo la prudencia de alabar a su hijo en público por la "sabiduría, previsión y buena suerte de haber persuadido a una dama escocesa para que compartiese su vida".

En un día de abril de 1923 el príncipe de Gales hallábase ante el altar de la Abadía de Westminster con Enrique, su hermano menor, pero esta vez Alberto, y no él, era el centro de todo. Por la nave gótica vieron avanzar a un hombre alto, de barba gris, que llevaba a su hija con vestido de novia, para entregársela a su esposo. La cola del vestido nupcial era larga, hermoso el velo; los rostros de las seis damas de honor eran serios y el rey y la reina saludaron a su nueva hija que había sido su súbdita.

Por la mañana, el príncipe de Gales había leído en "The Times" que sólo otro matrimonio era esperado con semejante ansiedad, vale decir el del heredero presunto, que daría al país una reina. Dobló el diario y meditó sus propios pensamientos. Ahora, ante el altar, junto a su hermano y a la novia de su hermano, hallábase de pie, grave y ausente, y sus pensamientos no se detenían. Nada le impedía y todo lo urgía a cumplir el deseo de la nación. Estaba a punto de entrar en los treinta años, y detrás suyo quedaba una vida de inquietud. Lo que le faltaba era una profesión fija, la presencia de unos pocos amigos a su alrededor, en vez de eternas masas extrañas y desconocidas, un pequeño hogar con un jardín en vez de un gran palacio con un parque. Lo que le faltaba era la mujer amada.



La duquesa Isabel, en la inauguración de un hospital en Ashford, condecorando a Mrs. Foreman, enfermera veterana.

Las cosas habían sido siempre mejores para su hermano en todas las situaciones, Había disfrutado largas horas del día y largos meses del año, en sus recreos favoritos o en el trabajo útil. Había estado siempre rodeado por viejos amigos en las encantadoras casas de campo que le recordaban a él su propia niñez en White Lodge, con sus magnolias y el gran cedro.

Mañana, o dentro de pocas semanas, la pareja se trasladaría a White Lodge. Nadie tomaría fotos de ellos mientras paseasen bajo los viejos árboles de Glamis, bromeando o haciendo proyectos para el futuro como otros jóvenes enamorados.

Y mientras el coro cantaba en la Abadía, mientras las damas de honor lloraban apenas, mientras el rey y la reina pensaban en su juventud, mientras la anciana reina madre Alejandra, aun la más hermosas de todas, se guardaba sus pensamientos, mientras la real casa de Windsor cumplía con la leyenda de la tradición, el príncipe de Gales hallábase entre ellos con su extraña y triste expresión, pensando que su juventud había pasado sin haberle concedido bastante.

La transfiguración del tímido hermano menor al descubrir que su tartamudez era curable y las consecuencias que este hecho tuvo en su vida pública, constituirán uno de los aspectos más interesantes del próximo capítulo de "Reyes y Hermanos".

El tiempo era propicio.

Hacía mucho que esperábamos unos días así para ir a tender nuestros aparejos en Teyú - Cuaré donde el río forma profundos remansos en los que abundan grandes manguruyúes.

Dificultades de toda índole hacían fracasar continuamente nuestra expedición, de modo que esa tarde, con el alborozo imaginable, nos dirigimos al lugar señalado, uno de los más pintorescos del Alto Paraná. Mientras contemplaba las grandes rocas que forman los murallones de la costa recordaba la antigua leyenda guaraní que nos cuenta Ambrosetti y que algunos pobladores relatan con supersticioso temor.

Parece que en los lejanos tiempos de Misiones habitó esos parajes un gran lagarto que tenía su cueva en las oquedades de la roca. De allí el nombre de Teyú-Cuaré o sea agujero del lagarto. Era éste un monstruo de gran poder que hacía naufragar las embarcaciones que por el canal se arriesgaban a transitar. Los navegantes para librarse de sus acometidas arrojaban a la corriente presentes comestibles con lo que aplacaban la furia del Teyú que por suerte, un día, sin que se sepa por qué causa, cruzó el río y formó un arroyo en las costas paraguayas, donde por fin se perdió como una sombra en el vago bosque de la leyenda.

El lugar está lleno de misterio y sugerencias, así es que mientras la noche caía aterciopelando el río y dibujando negras figuras en los grandes murallones de piedra, poco a poco nos sumimos en un silencio meditativo.

Mientras el Juez de Paz, Fonseca, Ortella y yo encendíamos el vivac, Demetrio —un paraguayito aindiado y ágil— recorría la costa con un machete y una linterna en procura de sábalos que son el menú preferido de los grandes peces.

La noche oscura y silenciosa había caído de pronto. En el cielo y en el agua, temblaban tímidamente las gotas luminosas de las primeras estrellas.

De vez en cuando a la distancia se encendía la linterna y veíamos a Demetrio inclinarse enarbolando el machete que con gran rapidez y precisión abatía sobre el sábalo encandilado. En nuestro fogón los leños ardían con una llama movediza y alegre que nos llenaba la cara de pinceladas rojizas.

Yo observaba a mis compañeros.

Fonseca, alto, delgadísimo, con aquella cara larga, los bigotes caídos, la nariz aguileña, habría sido la imagen de Don Quijote si no fuera por el tafetán negro que le clausuraba un ojo dándole extraña vivacidad al que quedaba libre, lleno de siniestros fulgores. Vestía además una larga capa brasileña y un chambergo de anchas alas, los que a aquellas horas, en esa costa, revolviendo los tizones le daban el aspecto de un filibustero de Salgari. Pero era un buenazo. Elegido desde hacía años Juez de Paz administraba una lánguida justicia, dando a menudo la razón a las dos partes, con lo que embrollaba más los juicios logrando que terminaran en una forma vaga, cuando no a golpes.

Ortella resultaba su antítesis. Bajo, regordete, era hombre de abundantísima pelambre. Su cara de color aceituna mostrábase cruzada por la raya cetrina de unas cejas de extraordinaria exuberancia y anchura que le nacían casi inmediatamente debajo de la hirsuta cabellera. Bajo los ojos pequeños brotábanle las barbas, jamás bien afeitadas y que si las dejara crecer del todo le ocultarían los rasgos de la fisonomía de tal suerte que sólo se le viera de la piel del rostro los dos dedos pálidos de la frente. Amaba entrañablemente la vida salvaje. En su juventud hizo un viaje a Buenos Aires a pie, cruzando montes y cazando tigres, comien-



CONTRA

CARLOS

do lo que pescaba en los riachos del camino. La pesca era para él una evasión de la vida burocrática a que estaba condenado, recuperando en las soledades su personalidad fiera y melancólica.

Terminaba mi observación cuando volvió Demetrio con una bolsa casi llena de sábalos despanzurrados. Los cortamos en grandes trozos y encarnando nuestros anzuelos preparamos la lineada. En un extremo, cerca del anzuelo, se coloca a modo de plomada una piedra de unos cuatro kilos la que se conecta a la línea con un hilo fino de modo que al dar el manguruyú la primer corrida corte el hilo y la línea quede libre. Como éstas son de más de cien metros los anzuelos se llevan río adentro en una canoa y se los fondea lejos de la costa conservándose siempre el otro extremo en manos del pescador.

Una vez dispuesto todo nos embarcamos Demetrio y yo con los anzuelos encarnados y bogamos río adentro. La oscuridad era completa. La canoa avanzaba en silencio sobre las aguas en calma, llenas de estrellitas temblorosas. En la costa brillaba el vivac y los grandes sapos del río croaban con sus potentes gargantas produciendo un ruido de ametralladoras lejanas. Callaban de pronto todos a la vez, como a un golpe de batuta y sólo el limar insistente de un grillo parecía gastar el filo de las densas penumbras.

Estábamos ocupados en fondear los anzuelos distanciándolos unos de otros en abanico, cuando un bulto chocó contra la proa de la canoa enredándose luego en las líneas.

—¿Qué hay aquí? díjele a Demetrio.

—Algún tronco será —contestó y empezó a buscar con la linterna para librar las líneas.

Aguardaba a que terminara cuando su voz me estremeció como si saliera del fondo del río diciendo cosas absurdas.

—Vea, es un cadáver —murmuró.

Me asomé a la borda inclinando peligrosamente la canoa y vi un bulto envuelto en harapos que flotaba entre las líneas.

LA CORRIENTE

POR

SELVA ANDRADE (H.)

—Y ¿ahora qué hacemos?

—Enganchémoslo con el garfio y llevémoslo a remolque, no se lo puede dejar así —repuso supersticiosamente.

Prendiendo el garfio en las ropas del muerto remamos de vuelta.

Al llegar a la costa, Demetrio exclamó:

—Ya traemos un pescado grandote...

Acudieron Fonseca y Ortella y todos nos quedamos contemplando contrariados aquel hallazgo macabro.

Parecía que se iban a deshacer las carnes tumefactas y logramos, con grandes precauciones, tenderlo junto al fuego. Las orejas, la parte carnosa de la nariz, los labios, los dedos de las manos y los pies descalzos estaban comidos por los peces, el cuero cabelludo se desprendía en parte y en la cara y las extremidades aparecían los huesos mondos. El vientre atrozmente hinchado reventaba la cintura del pantalón, levantando la parte baja de una rara chaquetilla de soldado. El espectáculo era horrible: más de cuatro días debía tener aquel cadáver y quién sabe de dónde vendría en su trágico viaje final.

Fonseca manifestó que era menester dar parte al puesto de la prefectura de San Ignacio y se decidió que marcharían ellos tres quedándome yo de custodia en la costa. Se alejaron remando y al pronto no reaccioné. Quise gritarles luego, pero por nada del mundo hubiera mostrado aquel temor que en la soledad de la noche, junto a aquel cadáver empezaba a dominarme. Senteme junto al fuego, preparé una línea chica para entretenerme pescando, acondicioné más leñas, esforzándome de todos modos por despreocuparme y no mirar al difunto. Pero él estaba allí, de cara a los cielos, mutilado, chorreando y me atraía los ojos con una fuerza irresistible. Vencí el temor y la repugnancia. Era mejor mirarlo. Mientras lo escudriñaba pensé quién sería, de dónde vendría, qué tragedia vivió, por qué lo habían arrojado al río. En el cuello tenía anudada una soga, lo que sugería la idea del crimen. El Paraguay estaba de revolución y a los espías los despachaban muchas veces por agua. Mi cabeza era un caos. Las llamas jugando en la cara del difunto daban la impresión de que hiciera muecas. Y parecía sonreír con la risa atroz de los cadáveres que muestran la dentadura. De los ojos vacíos salíale un humor acuoso y por la boca un interminable hilillo de agua que formaba una mancha en la arena.

Los minutos se alargaban y daba mi suerte a los mil demonios. Por momentos hubiera querido abandonar el lugar. Pero ¿cómo? Detrás mío la muralla de roca, enfrente el río negro y mudo. Y sobre todo, el amor propio que me tendría clavado allí aunque mis compañeros tardaran cien años.

No tenía más remedio que resignarme. Aparté los ojos del cadáver. Y yendo hacia la oscuridad me tendí de cara a las estrellas. Nunca he sentido más la soledad que en aquella compañía muda y triste. La noche se me antojó eterna, llena de un silencio que no era de este mundo. No sé por qué los sapos habían dejado su sonoro ametrallar y hasta los incansables grillitos estaban callados. Pensé que yo mismo era un cadáver y que así, tendido, bogaba en las aguas negras hacia un lugar indefinido. Me levanté sobresaltado y me puse a caminar. Esto me dió la sensación de que renacía pero también me enfrentó con el difunto que parecía dormir sonriendo ferozmente, junto a los tizones agonizantes.

Contaba los minutos por los latidos de mi corazón.

Se posesionaba de mi ánimo un sordo rencor contra aquellos compañeros que, como la cosa más natural del mundo, me dejaron en aquellas soledades y con semejante compañía.

En mi fuero interno tramaba las cosas terribles que les diría.

Pero no les dije nada. Cuando escuché el ruido de los remos y vi acercarse las canoas adopté un aire natural y tranquilo. Pero esta superchería escondía mi deseo de abrazar a todos...

Los marineros decidieron llevar el ahogado al puesto donde se efectuarían los trámites usuales. Se descontó que provenía del Paraguay. No traía documentos pero la chaquetilla era de *saco pucú* (1).

Cuando el cuerpo fué embarcado, Ortella dijo:

—Ahora pescaremos tranquilos.

Pero le contesté:

—Ya no tengo ganas, me voy con los marineros —y me acomodé en el bote frente al muerto que yacía sobre los payoles.

Empezamos a bogar. Lo hice con brío. Tenía muchos deseos de llegar a San Ignacio, ver luces, charlar. Sin embargo aun debía permanecer un cuarto de hora frente a aquel difunto que quién sabe por qué misterioso designo habíamos capturado en nuestras líneas como un pez macabro.

Dibujo de FABER.

(1) Saco largo. Nombre que los revolucionarios daban a los soldados del gobierno.

ALQUIMIA

UNA delgada columna de humo brotaba de una de las muchas chimeneas del viejo castillo feudal, hasta perderse en el cielo azul de la alborada. Cualquier campesino de las cercanías hubiese podido explicar a los curiosos que ese humo no correspondía a las cocinas del castillo del conde Scarlet, o como se le llamaba en la región, el "Asesino Rojo". En el castillo, hasta los cocineros eran nobles, y, de acuerdo con el privilegio de sus blasones, no se levantaban antes de las siete de la mañana. Para ampliar la información, los mismos campesinos hubiesen podido informar, y afirmar, sin cavilarlo mucho, que ese humo salía del laboratorio del maestro Conrado Superpollingerianus, habituado él, sí, a madrugar. El maestro era el alquimista del conde y vivía en el castillo desde un año atrás trabajando desesperadamente entre retortas y alambiques, todo ello sin el menor resultado en lo que se proponía.

El maestro aparecía rodeado por una serie de misteriosos utensilios e instrumentos. Mixturas extrañas hervían en las marmitas de acero azulado, iluminando con sus resplandores la luenga barba del alquimista. Planos con la posición de las estrellas colgaban en las paredes, junto a enormes pergaminos con los signos del zodíaco. Había, además, en el laboratorio cueros de dragón, cuernos de toro, redomas con azafrán y mirra, cabezas disecadas, huesos, etc. Y también una minúscula pieza de oro, del tamaño de un grano de arroz, suspendida por un hilo de cobre en el centro de la habitación.

Esa mañana, el sabio dió una fúnebre mirada al pedacito de oro que pendía ante sí. Hay que decir que la noche anterior el conde Scarlet se había enfurecido, harto de mantener a sus expensas al alquimista Superpollingerianus, que comía, bebía y gastaba enormes sumas en complicados e inútiles experimentos. El único resultado, hasta entonces, era aquella partícula del precioso metal; y el alquimista sabía perfectamente que no era un verdadero resultado... Para deslumbrar al conde le había sido suficiente revolver con una varilla un líquido en el que sumergiera, muy disimulado, unos gramos de oro. Y el oro apareció al solidificarse la mezcla, inundando de satisfacción y alegría al noble ambicioso. El maestro fué agasajado como un rey, y gozó del favor del conde. Pero pronto empezaron las penas: el día fatal elegido por Scarlet para exigir mayor cantidad de oro al alquimista.

—Hasta ahora —dijo—, yo estaba convencido de que erais un estúpido y un simulador. No os creo estúpido; pero sí un soberbio ladrón que posee el secreto para la obtención del oro y se niega a comunicarlo a quien le ha dado asilo. Por lo tanto, maestro, os invito a que mañana me entreguéis un gran lingote de oro. De lo contrario, os arrancaré las patillas y luego os despeñaré, sin ceremonia, desde la más alta torre de mi castillo.

Repentinamente, el maestro oyó pesados pasos en el corredor. Un instante después la puerta de hierro se abría, y el conde Scarlet, con sus ojos crueles, se quedó mirando al alquimista. El conde era alto y corpulento; sus manos semejaban escudos, de grandes que eran. Se sujetaba los pantalones con un cinturón de hierro enchapado.

—¡Bien, maestro! —dijo.

—Conde —dijo al fin el maestro—. No hay oro...

—Muy bien, entonces os arrancaré las patillas —gritó el otro, adelantándose hacia el desdichado alquimista que retrocedió presa de terror.

—¡Deteneos, señor!... ¡No me arranquéis las patillas!

—¿Que no?... ¡Ya veréis!

—Dejadme terminar lo que iba a decir al comienzo... Dije que no había oro. Pero es porque hay algo mejor...

—Explicaos entonces, y pronto.

Superpollingerianus respiró, aliviado. Acababa de ocurrírsele una maravillosa mentira; si el conde se la aceptaba como verdad, estaba momentáneamente salvado.

—¿Se trata acaso de la piedra filosofal? —preguntó el conde.

—No. De algo mejor aun. ¡Del filtro del Amor Eterno!

—Si no me probáis ahora mismo que vuestras palabras son ciertas, os arrojaré de la más alta de las almenas, maestro.

—No lo haréis, conde, porque aquí lo tengo, y está listo para vos, mi protector.

El conde abrió los ojos, maravillado ya. Era un devoto y entusiasta admirador del sexo bello, pero hasta ese entonces había fracasado sistemáticamente en todas sus conquistas amorosas.

POR FERENCZ

Fué hasta una de las redomas y la destapó. Un perfume extraño, casi desagradable, llenó de inmediato la estancia.

—Cuando ese líquido se haya condensado lo suficiente, hundiréis en él la empuñadura de vuestra espada. Cada vez que os dirijáis a una dama que os agrade, apoyad la mano derecha en el puño de acero y plata. De esta manera podréis estar seguro de que todas las reinas, marquesas y baronesas de la tierra se arrastrarán a vuestros pies. Pero no abandonéis jamás vuestra espada.

Aquella misma noche la operación de sumergir la empuñadura en el líquido mágico quedó hecha, y el conde se marchó feliz para asistir a un banquete, mientras por afuera corría la voz de que el alquimista había dado a beber al noble un filtro mágico que le daría la eterna ventura amorosa. Desde luego, el corazón de todas las mujeres comenzó a latir violentamente. En todos lados se hablaba del encantamiento y el conde Scarlet era recibido como un dios...

Mientras tanto, el sabio alquimista Superpollingerianus recibió cerca de veinte ofertas de nobles, que ponían a sus pies oro y joyas con tal de que les revelara la fórmula del filtro o lo que fuera.

Pasó una semana y cuando el conde estuvo seguro de la virtud de su espada, se puso a planear la primera conquista amorosa. A tal efecto marchó hacia el castillo más próximo, sabedor de que el amo estaba en la guerra y que la castellana, dama lindísima, permanecía en la soledad, rodeada únicamente por sus treinta y tres damas de compañía. Las referidas mujeres que otrora despreciaran al conde por su aspecto vulgar y poco elegante, se sentían atraídas ahora ante el misterioso pòder de ese puño de acero y plata que ahora se sabía milagroso.

La castellana, al saber que el noble conquistador venía al castillo, contó lo que ocurría a sus damas, quienes se manifestaron dispuestas a recibir particularmente al conde Scarlet, a fin de mantener incólume la modestia y la virtud de la primera dama del castillo. Pero ella, que amaba a sus compañeras, les ordenó que se retiraran e hizo entrar al conde en el aposento reservado a las mujeres, levantándose personalmente para recibirlo a su llegada.

En seguida, Scarlet fué invitado a tomar asiento en un escabel, cosa que realizó de inmediato, colocándose como de costumbre entre los caballeros, con la espada entre las rodillas.

El conde había empezado a hablar a una velocidad poco común en él, sintiendo próximo el triunfo; pero la hermosa castellana apenas lo escuchaba... "Esto no es más que una estúpida superstición —pensaba—, ¿por qué no he de atreverme a desafiar el hechizo?..."

Pero ni bien miró en la cara al conde, se sintió cohibida como un manso corderito, e inclinó la cabeza.

El conde abandonó el escabel para adoptar una posición más cómoda y cubrió el rostro de ella con sus besos...

—Eres mía... —susurró.

—Enteramente —convino ella en un suspiro.

●

—Quiero conocer la fórmula mágica —rugió el barón Azul al desfalleciente maestro Superpollingerianus, que, tirado en su lecho, ya casi agonizaba, diez años después de haber comprado la propiedad del alquimista al conde Scarlet por la suma de cien mil monedas de oro. El barón Azul era un gran amador y al saber que el conde, tras utilizar la receta del alquimista, había realizado una verdadera cosecha femenina en la región, ansiaba repetir la hazaña.

—¿Cuál es esa condenada fórmula?... ¿Hablarás, miserable?...

El moribundo alquimista se incorporó en su lecho, furioso, haciendo un desesperado esfuerzo:

—¡Por los fuegos del infierno, le repito que tal fórmula no existe, ni nunca ha existido! —gritó—. ¡Una empuñadura de espada, el botón de los jubones, dos broches de plata o las calzas de Satanás... da lo mismo! El hombre que desea obtener triunfos amorosos necesita... necesita sólo confianza en sí mismo... ¡Esa es la fórmula verdadera! Cuando uno es dueño de su voluntad, nada puede oponérsele. Basta creer en la virtud de la empuñadura o de lo que sea. Conseguir eso: que alguien os considere provisto de poderes extraordinarios... ¡y seréis dueño de todas las mujeres de la tierra! Pero..., ahora que os he dicho el secreto de mi alquimia, ahora que os he dicho la verdad, barón, no alcanzaréis ningún triunfo, pues ni vos mismo tendréis confianza en la fórmula... El conde tenía la fe... Vos, en el secreto de la cosa, no podéis hacer lo mismo. Dedicaos, pues, a otros menesteres y otras aventuras... Y dejad tranquilas a las damas, porque se reirán de vos. Pongo ahora, mis patillas a vuestra disposición. Arrancádmelas, si tanta es vuestra ira... He dicho el secreto de la alquimia...

El maestro, cuya vejez era matusalénica, se incorporó nuevamente con gran esfuerzo. Sus labios temblaban con el fervor de la verdad. El barón, resignado, se rascó un rato la coronilla, para luego murmurar:

—¿Y para oír esto he pagado yo cien mil monedas de oro?

El sabio moribundo dijo entonces su última verdad:

—He ahí otro error... Con cien mil monedas de oro... teníais lo suficiente para conquistaros a todas las castellanas del mundo, sin necesidad de ninguna otra alquimia.

Y dicho esto, el sabio Superpollingerianus murió...

MOLNAR

MONOS de CABALLÉ



LA CUMBRE DE LA FAMILIA

(CUENTO)

por JUAN F. CORCHON





CUANDO Julio César Pisano notó que en el barrio empezaron a llamarle don Julio, y que algunos vecinos se sacaban el sombrero a su paso, andaba por cumplir cuarenta años. Por cierto, que al principio, aquellas muestras de respeto no fueron muy de su sabor, no obstante la dosis de halago que le inyectaban a su vanidad de hombre importante; pero le hacían sentirse viejo. ¡Don Julio!, así él había llamado en otro tiempo, siendo chico, a un antiguo amigo de su padre, un ser macilento y arrugado, enteco y calvo. Y por uno de esos desbordes imaginativos, que llevan a trasfundir a la propia personalidad, caracteres que descansan en viejas reminiscencias, se veía él, al sentir aquel bendito ¡don Julio!, calvo y macilento, enteco y arrugado.

Es verdad que el pelo le raleaba ya, y que una tos de fumador empedernido, le estallaba de tanto en tanto con igual fragor, que la que en sus buenos tiempos le sacudía el alma al vejete de sus recuerdos infantiles; pero Julio César Pisano era todavía un hombre rozagante y fuerte, además de ágil pelotari.

Trabajaba en un importante Banco. Con tesón, un poco de suerte y una que otra "cuña" de vez en cuando, había llegado a ser "algo". Su casa, terminada hacía poco, era de las mejorcitas del barrio: dos plantas, con un frente inmaculado, blanco; y balcones cromados. Tenía auto. Esta adquisición, coetánea a la terminación de su vivienda, había marcado el comienzo de los primeros "don Julio" que le prodigaron sus vecinos.

No tardó, empero, Julio César en acostumbrarse a las consideraciones que le guardaban en el barrio. Al fin y al cabo, su situación era de las más sobresalientes entre sus vecinos; y más de uno de ellos lo había visto allá, en el Banco, arrellenado tras un lustroso escritorio, con teléfono, timbre para el ordenanza y unos mullidos sillones de vaqueta para el público. Además, gracias a sus gestiones, se había podido construir la cancha cerrada de pelota del "Sport Club"; y si, como iban las cosas, para la próxima renovación de autoridades, lo elegían presidente de la "benemérita y pujante institución deportiva" —como él mismo la calificara en un discurso al repartir los premios del torneo de basket—, les conseguiría los fondos para terminar la pileta de natación.

Todas estas cosas, unidas a la secretaría de la Cooperadora del colegio donde iban sus dos chicos, que ejercía desde tiempo atrás, y a una vocalía en la Comisión de Fomento, le hacían sentirse cómodo en su actitud de personaje. Hasta había adquirido un cierto aplomo y no escasa desenvoltura para alternar con las altas autoridades oficiales. En una fotografía, que lo mostraba al lado del Intendente Municipal, cuando la inauguración del mástil de la plaza, daba la impresión de amparar con su postura enhiesta, al funcionario desprevenido, que miraba al suelo.

Sin embargo, y a despecho de tanta bienandanza, algo había que le cosquilleaba el amor propio a Julio César; y era este algo, un colega suyo de otro Banco importante. Se llamaba Homero Bejarano, y estaba casado con una prima segunda de su mujer.

Este Bejarano, también había hecho una carrera brillante. Aunque de más edad que Julio César, su iniciación burocrática fué algún tanto posterior a la de aquél, lo cual no quitó, para que con el correr del tiempo, alcanzara una posición, a todas luces más holgada que la que gozaba actualmente su colega y pariente. Sobre todo, el último ascenso de Bejarano, tuvo una resonancia aplastante. Los diarios publicaron la fotografía del beneficiado, al pie de la cual... "estamparon una punta de mentiras", según opinión del propio Julio César, dada a su mujer, para explicar el hecho. Además agregó:

—¡Homero es un adulador; no ahorra bajezas para conseguir renombre! ¡Yo, en cambio, no transo con nada!

Pero su mujer, que en verdad era la más afectada con la publicación, le respondió con un desdeñoso y lapidario ¡pse!...

Y con ese ¡pse...!, lo contuvo varios días cada vez que intentaba referirse al tema. Pero en el fondo, Trinidad estaba con su marido, y hasta iba más lejos que él. Al cuarto día, al cesar definitivamente en sus ¡pse...!, Trinidad tuvo este arranque de sinceridad:

—¡Es que a ti te falta algo que a Homero le es precioso para sus ascensos: una mujer que se arrastre por los despachos de los políticos, pidiéndoles favores para su marido! ¡Si la conoceré a Eulalia...!

Esta rivalidad con los Bejarano, aventada especialmente por su mujer, no le hacía del todo feliz a Julio César. Si por él hubiese sido, que con su pan se lo comiesen los de Homero, que él, en su barrio, con su casa, su auto, el "Sport Club", la Cooperadora y la Comisión de Fomento, tenía suficiente para satisfacer sus gustos de burgués sosegado y apacible. Pero como estaban las cosas, no podía Julio César dejar de preocuparse. Su mujer le había dicho:

—Ya ves: desde que Homero es tesorero, a la tía María del Corazón y a las hijas de Pepe, se les llena la boca, ponderando "lo bien que declama Eulalita!" ¡y, por Dios, que resulta insoportable la chica, con lo amanerada que es!

—¡Por favor, Trinidad, no exageres! ¡No declama tan mal!, arguyó Julio César. ¡Tú misma te mostraste encantada el domingo pasado!

Porque hay que aclarar que, a pesar de estas estocadas lanzadas en la intimidad, los Pisano y los Bejarano se visitaban cordialmente; y Trinidad con Eulalia se besaban; y Julio César con Homero se abrazaban; y Eulalia con los chicos de Pisano correteaban juntos, y metían un barullo de mil demonios en cada encuentro de las dos familias. Y es que en la táctica de esa especie de maratón social en que competían Pisanos y Bejaranos, entraba el disimulo y una perfecta frescura para aparentar la más amable avenencia con los del otro bando. Era una puja a la sordina, para alcanzar el centro de la admiración de los parientes. Nadie la había iniciado. Espontáneamente, cada uno de los dos jefes en pugna, cuando con el azaroso derrotero de los acontecimientos, notó que su posición comenzaba a sobresalir por entre las azurronadas ya, de los demás parientes, tomó para sí la tarea de llegar a ser la "cumbre de la familia". Y en ese empeño los afrontó el destino, trenzándolos en una rivalidad, sorda y solapada, que no tardó en trasegarse al ánimo de sus consortes respectivas, atentas, más que nadie, a los vaivenes de la chismografía y "al qué dirán" de la parentela.

Por eso resultaban inquietantes aquellas muestras de devoción de algunos deudos, hacia las dotes declamatorias de Eulalita. Era la balanza de la adulonería familiar, inclinada del lado de los Bejarano.

Julio César, con todo, tenía un consuelo: Homero no vivía en el mismo barrio; de manera que su postura de vecino de primera magnitud, no se resentía con aquel salto de su pariente, urbícola del otro extremo. Mas Trinidad no compartía el mismo alivio. Ella resumía todas sus esperanzas en el anhelo de ver la supremacía de Julio César sobre Homero; y aunque ya no podía dejar de admitir que el marido de Eulalia se había erigido en una de las "cumbres de la familia", el suyo tendría que esforzarse para alcanzar mayor altura: "llegar a ser más cumbre", como ella misma decía.

Tan categórico mandato, que se traducía en un continuo espolear de su amor propio por parte de su mujer, condujo a Julio César a infringir ciertas normas, que, hasta entonces, a manera de línea de conducta, había observado en su brega burocrática. Entre éstas podía contarse la que, por un escrúpulo de conciencia, le sujetaba el impulso de murmurar de sus compañeros. Sólo a Homero, y nunca sino en la intimidad del coloquio conyugal, le había sacudido a veces con algún epíteto desdeñoso; pero Homero no pertenecía a su Banco, ni podía dañarle aquel vituperio lanzado entre cuatro paredes. Otra cualidad ponderable, era su poca inclinación a lisonjear a los superiores, así también como la de no mostrarse con ellos demasiado obsecuente. Por último, no se avenía a mezclarse mucho en intrigas oficinescas, lo cual, no obstante, fué sin duda el motivo de que sus propios compañeros le hubiesen mirado siempre con un poco de recelo.

Pues bien, cuarentón y todo, con un buen pasar, con la preciosa experiencia de que no siempre es forzoso emplear medios bastardos para escalar posiciones, Julio César Pisano comenzó insensiblemente a constreñir su conducta, hasta degradarla al extremo de bajeza y artería con que es dado observarla en los triunfadores de mala ley. Fué, guardando las distancias, el Fouché de su Banco. Su ambición hipertrofia-

(*Continúa en la pág.* 53)



FELICIDAD CONQUISTADA

POR

R. PEROSO

EL mulato que servía a Raúl despertó a su amo a las nueve y media de una radiante mañana de primavera.

—¡Disculpe que lo despierte a esta hora, señor; pero éstas fueron sus órdenes de anoche!

—Te equivocas; no fué anoche, sino esta mañana cuando te dí mis órdenes. Y te dije que me despertaras a las ocho y no a las nueve y media. ¿Crees, acaso, que no sé lo que hago?

Ambrosio no se defendió. Abrió la llave del baño, retiró las ropas de noche y sacó un traje de mañana. Raúl sonrió. Ambrosio era un criado inapreciable. Sabía perfectamente cuándo su amo daba una orden que no debía ser cumplida con exactitud; así la conciencia del amo y sus inclinaciones quedaban tranquilas.

Mientras se frotaba después de la ducha, Raúl notó que había aumentado un poco de peso. Y eso no tenia nada de raro, pues el asunto sudamericano había durado un mes, y durante todo este tiempo, fuera de las horas de oficina, en vez de hacer tenis o natación, lo había pasado sentado, comiendo y bebiendo. Y éste no era el régimen a que estaba acostumbrado y que había sabido mantener sus músculos duros y que lo había conservado completamente joven a los cuarenta y cinco años.

Cuando se presentó en el comedor, Ambrosio lo examinó con ojo crítico, sin encontrar nada qué observar. El desayuno estaba también perfectamente servido, y Raúl comió con gusto, mientras se proponía no tomar más alimentos hasta la tarde. Entretanto, haria vigorosos ejercicios en el gimnasio de su club.

Se sentía satisfecho. El asunto de la Argentina había sido un buen negocio. Su estado económico era ahora muy sólido. Sin embargo, tenia la sensación de pisar sobre frágil hielo. Y mientras éste no se rompiera, podía extraer de la vida cierto goce agridulce. Aun podía hacer buen papel en la escena. Como actor y espectador podía juzgar sin hacerse ilusiones. Era el eterno célibe divorciado, sin ninguna de las extravagancias anejas al tipo tradicional.

Durante toda una semana lo había atormentado la obsesión de una idea. Tony, naturalmente. Desde enero no había recibido cartas suyas. Todos los años, al principio de cada mes, recibía unas cartas, breves crónicas sesudas, inteligentes, juvenilmente cuerdas. Nunca una explosión impulsiva, ingenua, de muchacho.

Y siempre estas cartas deprimían a Raúl más por lo que no decían que por otra cosa. Pero eran cartas infinitamente preciosas para él. Muchas veces se había quedado con una sin abrir, obsesionado con la vana esperanza de que ésa, precisamente, fuese distinta, que rompería el muro...

Tres meses. Tal vez debiera enviar un cablegrama. No; todavía no. Por encima de todo debía conservar la espontaneidad de sus relaciones. No debía tirar demasiado de la cuerda... Aunque..., ¡qué diantre! Nunca había habido una cuerda.

Se levantó. Su sensación de bienestar había desaparecido.

—Prepare mi auto, Ambrosio.

—Está listo, señor.

—¡Hum! Esta noche tendremos unas quince personas convidadas a la cena, después del teatro. Encárgate de eso. Vendrán señoras. Muchas flores. Consíguete toda la ayuda que necesites y pon especial cuidado en la elección de las bebidas. Manda pedir todo lo que se necesite. Tú ya sabrás.

—Sí, señor —dijo Ambrosio, que sabía perfectamente.

Mientras iba en el auto, Raúl pensó con disgusto en la velada. ¿Por qué se había dejado vencer? Era mejor representar desde un principio el papel de lobo solitario después de haberse divorciado de Dafne. Las mujeres lo perseguían, pero esto ni lo halagaba ni lo engañaba; demasiado comprendía el fin práctico que guiaba a sus perseguidoras. Un hombre como él no debía dejarse atrapar en esos lazos. Por eso se había defendido durante aquellos años.

En la oficina examinó la correspondencia ansiosamente; pero no halló ninguna carta con sello italiano. Con la acostumbrada sensación de depresión, tocó el timbre para llamar a su secretaria. Y dentro de sí mismo rió pensando en que hacía eso por pura fórmula.

Entró la señorita Alicia Hale y levantando sus notables ojos verdes, esperó. Raúl empezó a dictarle las instrucciones para sus representantes en Londres, en Hong Kong y en Estocolmo. Y de repente se dió cuenta de la gracia natural de la joven, de la elegancia de su traje sastre, del brillo de sus cabellos rojos oscuros. Era hermosa.

Raúl se dijo a sí mismo que no estaba enamorado de ella; pero la admiraba más que a cualesquiera de las demás mujeres que trataba socialmente, y que sabían presentarse brillantemente en los salones. Alicia Hale lo confortaba y lo estimulaba, y a Raúl le parecía que esa joven podía lucir también brillantemente su gracia natural arrancándose el velo de la modestia en que se envolvía. Pero Alicia no se aprovechaba de la seducción que ejercía sobre él. Raúl pensó: "Se retrae como las cartas de Tony en la arrogancia de la juventud". Y de pronto, Raúl sintió el deseo imperioso de asir todo lo que quedaba de juventud en él.

—Esto es todo, señorita Hale. Ahora que se fueron nuestros amigos españoles, nuestro trabajo no será tan pesado. ¿Se siente muy cansada con todo el trabajo de estos días?

—No demasiado. Todo el mundo se ha portado admirablemente.

Raúl observó sus manos finas que cerraban el libro, y pensó: "Realmente no la conozco, pero quisiera conocerla... Es linda..." Y de pronto tuvo una inspiración.

—¿Ha visto usted la "Pluma Blanca"?

—¡Oh, no! ¿Cómo alcanzar la luna? Según creo, es maravillosa; pero cuesta mucho obtener entradas.

—Tengo muchos asientos disponibles. Doy una fiesta teatral esta noche en mi casa, con cena después de la función. Usted conoce a algunas invitadas... Las ha visto aquí... Son clientes mías. ¿Quiere asistir usted?

Los ojos de la joven brillaron de placer por un instante. Pero en seguida dijo, volviéndose hacia Raúl:

—No, señor; aunque se lo agradezco mucho.

—¿Puedo preguntarle por qué?

—Llámelo usted prejuicio, si quiere; pero no me gusta que se confundan las relaciones de oficina con las relaciones sociales.

—Comprendo. En principio estoy de acuerdo con usted. De no ser así, no hubiera esperado tanto tiempo para hacer esto. Pero —prosiguió sonriendo con ese modo burlón y atrayente que tenía—, ¿cómo quiere usted que la conozca mejor, entonces?

Alicia estaba atrapada. No le quedaba más que capitular o indicarle que no le interesaba que él la conociera mejor.

—Tengo unas enormes ganas de ir —confesó alegremente—. Quisiera ir, pero... ¡las demás mujeres! —terminó poniéndose grave.

—¿Cree usted que a ellas no les gustaría? —preguntó Raúl como si le divirtiera esa idea—. Eso no importa; de todos modos, soy yo quien da la fiesta.

—Bueno; entonces no me importa a mí tampoco.

—Espléndido. Iré a buscarla en mi auto. O, mejor... ¿quiere comer conmigo en algún restaurante? Sería un placer para mí.

—No; gracias. Prefiero reunirme con usted más tarde.

—Pero, ¿aceptaría en otra ocasión?

—Es posible... ¡Gracias!

Alicia le dió su dirección y se fué visiblemente encantada. Raúl estaba radiante. Había vacilado mucho antes de proponerle la vulgaridad de una velada "intima" que sin duda Alicia habría rehusado. Pero una velada familiar era ya una cosa distinta y se alegraba infinitamente de haber conseguido lo que se había propuesto. Alicia Hale no era una joven vulgar. Y Raúl pensaba: "Voy a casarme con esa muchacha, si puedo.

¿Por qué no? ¿Por qué no empezar de nuevo su vida con una joven linda, que no había sido echada a perder? ¡Qué hermoso sería ver la vida a través de aquellos ojos juveniles!"

La idea lo entusiasmó. Verdad era que tenía casi el doble de edad que ella; pero esto no era un obstáculo insuperable. No sería un carcelero demasiado terrible. Había aprendido mucho de la vida desde que se divorció de Dafne.

Pensó en el placer de viajar con una criatura tan deliciosa como Alicia. Raúl podía hacerlo ahora. Podía hacer lo que quisiera. Era libre.

Durante todo el día su mente estuvo llena de ideas gratas. Después de ir al gimnasio y de hacer una visita al club, volvió a casa, donde encontró, según lo había ordenado, una mesa suntuosamente preparada. Había flores por todas partes; gran cantidad de leña lista para encender la chimenea. Suaves lámparas brillaban en la penumbra. Por las espaciosas habitaciones flotaba un aire de grata expectación.

Tenía que dar una buena recompensa a Ambrosio. Era un criado único. Y esta era una gran ocasión: la primera vez que vendría Alicia. Ambrosio se había portado a las mil maravillas.

Raúl entró sin hacer ruido y se rió ante lo que vió por la puerta entreabierta. Después de comer, Ambrosio y dos amigos de piel obscura se habían quitado la chaqueta con el fin de estar listos para servir y, mientras tanto, jugaban a los naipes.

Sin molestarlos, Raúl volvió a la biblioteca: La correspondencia del día estaba sobre el escritorio; pero no había ninguna carta de Tony. Defraudada su esperanza, rápidamente cambió su humor y la embriaguez espiritual que lo había embargado durante el día se desvaneció.

Antonio era su hijo; sin embargo, no tenía contacto con él. Ni siquiera estaba presente cuando nació Tony. En su huída sentimental, Dafne no le había avisado que tendría un hijo. Y, a través de los años, los vínculos habían sido muy débiles. La fortuna propia de Dafne, sus viajes incesantes (pero nunca hacia América) hacían imposible llenar esos intervalos para un hombre tan ocupado como Raúl. Las pocas reuniones convenidas con el muchacho no habían dejado de causarle cierta desilusión.

Recordó con amargura un viaje que había hecho para ver a Tony cuando éste se hallaba en un colegio suizo y Dafne en Inglaterra. Los lazos no se habían estrechado debido, más que todo, a la extraña reserva del joven. Y algunas visitas que Tony hizo después a América habían dado igual resultado. El espíritu reservado del sensitivo joven era una fortaleza inexpugnable. Y Raúl comprendió que había fracasado lamentablemente.

Su única esperanza había sido que cuando cesara el apocamiento de la adolescencia, llegasen a comprenderse mutuamente. Pero Tony era un hombre ahora y, sin embargo, hasta había dejado de escribirle.

Tan sombríos eran los pensamientos de Raúl, que apenas se dió cuenta de que Ambrosio acudía a abrir la puerta, porque alguien estaba llamando afuera. Al ver a su patrón, Ambrosio le dijo, sin detenerse:

—¡Ah, no sabía que usted había llegado, señor!

Luego después se oyó un ruido de voces en el vestíbulo, pasos rápidos, y un instante más tarde... ¡Antonio entró en la sala!

En el primer momento, el padre no se dió cuenta que era su hijo. Hacía cuatro años que no se veían. Pero, por fin, Raúl reconoció a Tony, y, sin avergonzarse, lo estrechó entre sus brazos exclamando:

—¡Tony! ¡Ha llegado Tony!

Y su exclamación repercutió en toda la casa. Tony le palmoteó la espalda y le apretó la mano hasta hacerle daño, mientras exclamaba a plena voz:

—¡Padre... qué alegría! ¡Oh, me alegro de verlo!

—¡Tony, por vida mía, grandísimo bribón, eres tú!... ¡Casi no puedo creerlo! ¡En este mismo instante estaba pensando en ti!

El muro había caído; el hielo estaba roto. Completamente caído, milagrosamente roto. Y cuando por fin se dejaron caer en los sillones, permanecieron allí sin hacer otra cosa que mirarse y sonreír. Raúl se sentía tan orgulloso de aquel espléndido muchacho que le pertenecía, que le parecía estar a punto de estallar. ¡Aquel joven alto y esbelto era su hijo! Aquel muchacho..., que ya no era un muchacho, de ojos inteligentes, mandíbula firme, labios sensitivos, rostro alegre y sonriente, era Tony. No era un rostro hermoso según el modelo de la hermosura tradicional y común, sino un rostro que tenía un no sé qué de atrayente y dominador.

Tras un largo suspiro de satisfacción, Tony se explicó, por fin:

—Vea usted, papá; hacía mucho tiempo que deseaba venir. No he sido feliz con nuestro modo de vivir cosmopolita... aunque debo confesar que eso me ha enseñado muchas cosas. He estudiado finanza internacional durante tres años. No sé gran cosa, pero creo que con un poco de preparación, de práctica, no tendría usted inconveniente en tomarme a su servicio...

¡Tener inconveniente! Raúl estaba tan emocionado que no pudo contestar inmediatamente. Pero algo en su expresión dió valor a su hijo, que prosiguió:

—No le pido un puesto de favor, papá. No quiero que me trate como a un hijo mimado que viene a recoger el fruto del trabajo paterno. No. Sólo quiero que me dé usted una ocasión para trabajar, como se la daría a cualquiera otra persona de su confianza, eso es todo lo que pido. La vida errante que he llevado con mamá me servirá de mucho en los negocios, según creo, si es que algo entiendo de eso.

Raúl dominó su emoción para contestar:

—Algo por el estilo era lo que esperaba desde hace varios años. Y no podías llegar en mejor ocasión, muchacho. Acabo de terminar un importante negocio... pero más tarde te hablaré de esto... Y tu madre, ¿cómo está? ¿Qué dice?

—No sabe nada. Cree que estoy en Escocia, visitando a unos compañeros de colegio. Por lo demás, está muy bien y, como siempre, en esta época del año, viajando... con algunas personas de Florencia. He hecho esto por ella y por mí. Si mamá lo hubiese sabido, se habría opuesto. Pero le escribiré contándoselo todo, y así nos evitaremos escenas desagradables. Mamá es terriblemente emotiva, como usted sabe. Hemos llevado una vida admirable juntos. Durante algún tiempo traté de persuadirla de que debía volver aquí. Pero no me hizo caso. Era algo terrible para mí. Y para volver a mi tierra, he tenido que obrar así... cortando por lo más derecho. Supongo que usted no me reprochará por haber desobedecido a mamá.

Los ojos de Tony expresaban una especie de angustia. Raúl comprendió cuánta determinación había necesitado su hijo para dar el paso que había dado.

—Mamá viaja todo el tiempo... puede venir a verme aquí cuando ella quiera, ¿no es cierto?...

—¡Perdón, señor —dijo Ambrosio desde la puerta—, se está haciendo tarde!

Raúl se puso de pie y dijo, mirando su reloj:

—Tony, lo siento, pero tengo una fiesta aquí esta noche —y le mostró con un gesto la mesa preparada.

Tony miró las flores, la vajilla de plata, la cristalería y las altas bujías. El brillo desapareció de sus ojos. Raúl comprendió lo que el joven pensaba: que allí se hallaba de nuevo con aquello de que había huído y de lo cual se sentía tan cansado, de aquello que había abandonado para conservar su independencia. ¿No había entonces un carácter verdaderamente masculino a quien acercarse? Y también debía pensar en que su padre era muy dueño de dar todas las fiestas que quisiera. Por eso Raúl respondió con indiferencia:

—Rara vez doy una fiesta. Creo que a ti no te interesan estas fiestas más de lo que a mí me interesan. Doy dos o tres al año para tranquilidad de mi conciencia con respecto a los deberes sociales que uno debe cumplir. Pero esta noche es algo especial.

El rostro de Tony se iluminó.

—¿Me permite que me vaya, papá?

—No puede ser —exclamó Raúl—. ¿Quieres escabullirte cuando es la primera vez que tengo oportunidad de presentar a mi hijo y sucesor en mis negocios? ¡A vestirte, chico! Corbata blanca y frac. Y después de esto te prometo no volver a levantar el látigo paternal.

—¡Ambrosio! —llamó. Y cuando el criado apareció, le dijo—: Mi hijo Antonio va a vivir con nosotros en adelante. Prepárale las habitaciones del lado sur y el baño.

—Está todo hecho, señor; mientras ustedes hablaban yo me encargué del asunto. ¿Puedo abrir sus maletas, señor? El baño está listo.

—Tony, Ambrosio es la perla de los criados y un caballero entre los caballeros —aseguró el padre.

Raúl se fué a vestir para la comida. Y mientras se vestía, se sentía presa de gran agitación. La llegada de su hijo era una alegría inesperada para él y una cosa algo trágica para Dafne. Una mujer no puede soportar un golpe así. Va a amargarle la existencia y echará a perder su vida. El asunto no era tan sencillo como creía Tony...

Y luego, ¿qué pensaría Tony, cuando supiese que su padre quería casarse con Alicia Hale? ¿Sería eso ofender su juventud? ¿Destruiría con eso los nuevos lazos que había logrado estrechar entre ambos? Raúl no creía en la abnegación

(Continúa en la pág. 62)



CARICATURAS CONTEMPORANEAS
Por EDUARDO ALVAREZ

S. E. Cav. Gr. Cr. Gabriele Preziosi

EMBAJADOR EXTRAORDINARIO Y
PLENIPOTENCIARIO DE ITALIA



San Martín en los Andes. – 1817

BOCETO DE SUBERCASSEAUX.
EXISTENTE EN EL MUSEO HISTORICO NACIONAL.



Doña Gregoria Matorras, madre del glorioso libertador de América.



Doña Remedios Escalada de San Martín, esposa del vencedor de Maipu.



Don Juan de San Martín, capitán de los ejércitos españoles, padre del héroe de los Andes.

PADRES Y FAMILIARES DEL VENCEDOR DE MAIPU

Don José de San Martín en la época de su casamiento.





Doña Mercedes San Martín de Balcarce, hija del prócer.

Doña Josefa Balcarce y San Martín de Gutiérrez Estrada, nieta del general.



Esta es la alcoba donde el general San Martín murió, en su residencia marítima de Boulogne Sur Mer. Reconstruída fielmente, se muestra hoy en el Museo Histórico Nacional. Ante ella, desfilan y desfilarán las generaciones argentinas de todos los tiempos, rindiendo tributo de admiración al héroe que nos diera patria y libertad.

LA MUERTE DEL LIBERTADOR

17 de Agosto de 1850. Lejos de la patria, en Boulogne Sur Mer, Francia, se extinguía la vida admirable del genio de América. Casi octogenario, el Libertador que había escrito páginas brillantes de patriotismo y de arrojo, pasaba a la historia. Y a la eternidad. Desde ellas iba a continuar su obra homérica. Su conducta, su ejemplo, su dignidad, el mismo hermoso rasgo de su exilio voluntario, con el que dejó a otros libre el camino de las ambiciones y el mando que él no quiso seguir, ese renunciamiento sublime a toda compensación por sus muchos méritos, su figura prominente de patriarca y de héroe, iban a continuar presidiendo desde la eternidad, los destinos futuros de la patria. La vida admirable del genio de América, empezó así a vivir la vida inmortal de la historia, de la veneración y del recuerdo. Fué en Boulogne Sur Mer. El 17 de Agosto de 1850.

La muerte del Libertador. He aquí el doloroso instante en que el general San Martín, fallece, en su lejano retiro de un país extranjero. "Esta es la fatiga de la muerte", dijo a su angustiada hija y a los amigos fieles que rodeaban su lecho. Y la fatiga le ahogó, le estranguló la vida, rindiendo, implacable, al vencedor de los Andes.

He aquí el frente de la casa que habitaba San Martín en Boulogne Sur Mer, sita en la Grande Rue número 105, de ésta ciudad francesa. El cuarto piso le fué agregado en 1847. Las ventanas del tercer piso, a la derecha, corresponden a la pieza donde el Libertador exhaló su último suspiro.

CURIOSA ICONOGRAFIA HISTORICA DEL LIBERTADOR DE AMERICA



El general José de San Martín, después de cumplidas sus campañas libertadoras.

Retrato del Libertador, hecho en Londres, en 1821, por indicación de Alvarez Condarco.

El vencedor de Maipú y de Chacabuco, en sus últimos años.

Retrato hecho por un aficionado, en 1818, y dedicado al Cabildo de Buenos Aires.

Un curioso retrato de San Martín, en 1822.

Oleo del pintor peruano José Gil, hecho en Santiago de Chile en 1818.

San Martín, según una litografía de Madou, de 1828.



Busto que se encuentra en la Escuela Normal número 9 de esta capital, que muestra al Libertador en la última década de su vida.





Reproducción fotográfica de un retrato del Cóndor de los Andes, hecho por el pintor Blanqué en 1893

Estatua del Libertador en Boulogne Sur Mer, levantada por suscripción pública, por iniciativa de los doctores Viera, Iñurrigarro y Crotto, en 1909.



LA TUMBA DEL HEROE

El pueblo argentino quiso tener cerca suyo, para venerarlos con unción, los restos del glorioso general de la independencia americana. Ellos fueron repatriados el 20 de mayo de 1880, y hoy se hallan depositados en el sepulcro que reproduce la foto, levantado en la Catedral de Buenos Aires. La gratitud de la patria hacia su hijo predilecto, tiene así, en este sencillo monumento funerario, una expresión simbólica, digna de un pueblo que sabe recordar con cariño a sus héroes más preclaros.



La iconografía del Libertador, se ha enriquecido con este retrato, obra al óleo del pintor Rafael D. del Villar, realizada en vista de documentos gráficos valiosos. Poco conocida del público es esta efigie del general don José de San Martín. Pertenece a la Presidencia de la Nación, siendo el único cuadro que hay en el despacho del primer magistrado, doctor Roberto M. Ortiz. El prócer de los próceres, vistiendo el uniforme de general, durante la memorable campaña del Paso de los Andes. Nuestros lectores sabrán apreciar esta reproducción, fiel y nítida, del original.

NUESTRA PORTADA

LOS SUEÑOS

Muchas personas se figuran que nunca sueñan, lo cual no deja de ser una ilusión, puesto que, según parece, todos soñamos, aun sin darnos cuenta de ello, desde el momento que nos dormimos hasta el en que nos despertamos. Esta tesis, por otra parte, es antigua, ya que ha sido sostenida por Descartes, Leibnitz y Lelut, el primero de los cuales afirmó que *no hay sueño sin sueños*.

A tal afirmación podían oponerse algunas dudas, tanto más cuando que cada uno de nosotros, cuando soñamos, *no tenemos noción*, al despertarnos, de haber soñado durante todo el tiempo que hemos dormido.

Los sueños del sueño profundo tienen carácter muy distinto del de los otros. El "caos del sueño" (expresión de Gruthuisen), lo mismo que los "clisés recuerdos" (expresión del marqués de Hervey) para caracterizar los ensueños, faltan casi por completo en los sueños verdaderos que parecen estar dirigidos por cierta lógica inconsciente, por la atención y por la voluntad y hasta por ese algo que nos escapa y transporta nuestro pensamiento más allá de las imágenes del ensueño de que hablaba Aristóteles. El estado mental de estos sueños podría ser comparado con el trabajo inconsciente de la vigilia.

Existe una relación estrecha entre la naturaleza de los sueños y la profundidad del sueño: cuando más profundo es éste, más se refieren aquéllos a una parte anterior de la existencia y más se apartan de la realidad. Y por el contrario, cuanto más superficial es el sueño, más aparecen las sensaciones del día y más reflejan los sueños las emociones y las preocupaciones de la vigilia. M. Vaschide está enteramente de acuerdo, en todos estos puntos, con un psicólogo bien conocido, el doctor Pilez.

Las personas que no sueñan, o mejor dicho, según M. Vaschide, que se imaginan no haber soñado nunca, son víctimas de una ilusión de análisis psíquico. El individuo no se acuerda, no se da cuenta de nada, porque generalmente no se observa a sí mismo más que durante el sopor que le acomete, cuando se acuesta o a la inversa, cuando se despierta, y en muchas personas estas fases son tan rápidas que escapan en absoluto a su atención.

En los verdaderos sueños, los del sueño profundo, hay, al parecer, continuidad en las concepciones: en un individuo que se despierta varias veces durante la noche puede notarse cierto orden de ideas en los sueños, una correlación singular que enlaza entre sí los sueños, en apariencia, más distintos.



El presidente de la República Dr. Roberto M. Ortiz, pasando revista a los alumnos, después de la brillante ceremonia de la entrega de uniformes.

El vicario general del Ejército, monseñor Andrés Calcagno, bendiciendo la flamante ropa de los educandos.

FUERON ENTREGADOS LOS UNIFORMES A LOS ALUMNOS DEL LICEO MILITAR GENERAL SAN MARTIN

El director del instituto, coronel don Ernesto Fiorit, pronunciando su discurso.

El primer magistrado dirigiendo la palabra a los componentes del cuadro de honor.

Durante la misa de campaña oficiada en el salón comedor del Liceo.

Fotos de Sdrubolini.


General José María Sarobe, elegido para ocupar un sillón en la Academia Nacional de la Historia.


Doctor Ernesto H. Celesia, nuevo académico de dicha entidad.


Señor José A. Oria, señalado con igual distinción.

FIGURAS DE ACTUALIDAD


Doctor J. W. Tobías director de la Asistencia Pública, que representará a nuestro país en el Congreso Internacional de Hospitales de Toronto, (Canadá).


Profesor José J. Berutti, cuyas bodas de oro con la enseñanza, fueron festejadas recientemente.


Doctor León Zimman, premio de la Facultad de Ciencias Médicas


Doctor Hugo Chiodi, premio de la referida Facultad.


Doctor Abel Canónico, premiado también en la Facultad de Ciencias Médicas.

PERIODISMO

"REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA"

CON su número 70, la publicación mensual científica ha iniciado un nuevo período de prosperidades. Así lo demuestra, al dedicarlo a sus amigos de América. Desde ahora, ese colega de élite está editado por la Sociedad Geográfica Americana, entidad de antiguo y firme prestigio. El sumario del número constituye una prueba de poderío vulgarizador: "El poblamiento primitivo de América", por J. Imbelloni; "Tres interrogantes colombinos", por Enrique de Gandía; "Las altas culturas de la América indígena", por el doctor Eduardo Casanova; "Las más antiguas civilizaciones sudamericanas", por el profesor Enrique Palavecino; "América hace un siglo", por Alcides D'Orbigny; "De Buenos Aires a Miami", por el doctor Héctor de Zuani; "Calamuchita", por el doctor Julio de Kinkelín Pelletán; ensayos profusamente ilustrados, a más de reproducciones de obras pictóricas notables, dan a la 'Revista Geográfica Americana" potente valor de universalidad en bien de nuestra cultura.

LA MORTALIDAD INFANTIL EN PARTE DE LA REPUBLICA



La legendaria malicia populachera atribuye a los médicos un papel preponderante en la superpoblación de las necrópolis. Son bromas, muchas veces de mal gusto e infundadas, porque la verdad fúnebre se encuentra allí donde los médicos no pueden recetar ni transmitir a los poderes públicos datos sobre la situación sanitaria. Así lo demostró recientemente la doctora Adela Zauchinger, que dirige la Sección de Demografía y Geografía Médica, del Departamento Nacional de Higiene. La mortalidad infantil de extensas zonas, comprendidas entre Catamarca y el territorio de Los Andes, causa horror. El detalle macabro de las estadísticas post mortem evidencia que los enfermitos, en su mayoría, murieron faltos de asistencia facultativa. Los médicos escasean en tales regiones, y, por lo tanto, pocas veces se logra saber qué enfermedades son las causantes de la mortalidad. Sería tiempo de emprender una campaña investigadora, acerca de ese estado de imprevisión, de descuido y de miseria profilácticas.

EL ROSTRO DE LAS MUJERES MODERNAS

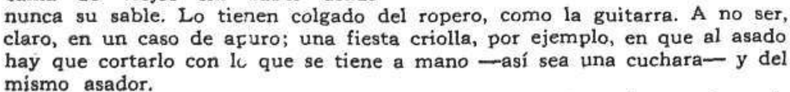


La cara del prójimo era el único dato en que, en tiempos pasados próximos podíamos leer, si sabíamos hacerlo (ya que el rostro miente más que el resto del cuerpo), lo que nos importa de su persona y de su carácter. Pero ahora también el semblante tiende a uniformarse. Las mujeres han dado en la peligrosa costumbre de arreglárselo y retocárselo según la moda de cada día: tíñense los cabellos del color que se lleve; se los rizan según el tipo de ondulado que parezca más elegante en el momento; depílanse las cejas al igual de la última "estrella" que les haya llamado la atención en el cine; a fuerza de menjurjes privan a sus ojos de toda humana expresión; las rosas y el nácar de su tez son iguales en todas las mejillas. Por fortuna, disminuyen las cargazones en los labios, cuyos trazos rojos tienden a ser más naturales. A fuerza de afeites, usados sin arte, tiende a borrarse todo lo personal y cada mujer parece un figurín escapado de las páginas de una revista de modas. Colette ha referido los apuros del enamorado que quiere distinguir a su novia entre las mil obreritas, vestidas de igual manera e idénticas en todo como soldaditos de plomo, que salen a la calle a la hora de terminarse la jornada de trabajo por una de las "bocas" del metro.

UN JAPONES DE MUCHO OJO...



Como es sabido, en tiempos de paz, el tenedor tiene mayor aplicación que el sable; sirve para comer y algunos lo usan para rascarse la espalda. Difícilmente un tenedor deja de cumplir su nutritivo menester. En cambio, hay militares en el mundo que se mueren en la cama de viejos sin haber usado nunca su sable. Lo tienen colgado del ropero, como la guitarra. A no ser, claro, en un caso de apuro; una fiesta criolla, por ejemplo, en que al asado hay que cortarlo con lo que se tiene a mano —así sea una cuchara— y del mismo asador.



En tiempos de guerra la cosa cambia de aspecto. El tenedor queda en la mesa y el sable hace de las suyas, y hasta sirve para matar gente. Triste empleo, por cierto, pero necesario en la guerra. Así, leemos en un telegrama de Tokio, que el sargento Matzukai, hijo, desde luego, del viejo Matzukai y de la Matzukaichuda vieja, es un japonés de mucho ojo para manejar el sable. Dió muerte con él, a 251 soldados chinos, y ha quedado insatisfecho, porque no llegó a despachar a 500, que era la cifra que se había propuesto (¡no es nada lo del ojo!). Los "records" de velocidad, de aguante para el baile y del comilón que se tragó una ternerita a fuerza de pan, quedan a la altura de cinco de queso al lado de la proeza de ese japonés fenómeno.

—¡Qué balbalidá! —diría un chino que hablase castellano—. ¿No se le hablá cansado el blazo al llegá al 240? ¡Y después dichen que lo japoneche sólo silven pala planchá lopa!

SAN MARTIN



El 17 del corriente se cumple el 89 aniversario de la muerte del general José de San Martín. Su figura continental se magnifica con el tiempo. Y en la misma medida que ella se agiganta, se acrecienta el sentimiento de admiración y de gratitud que en todos los corazones argentinos despiertan su gran patriotismo y su noble desinterés. San Martín, héroe militar eminente, es también prócer civil de rasgos legendarios. No fué un conquistador. No fué un dominador. No fué un tirano. Fué un libertador de pueblos. Su pasión libertaria armó su brazo. Y sus campañas en Chile y en Perú llevaron a estos pueblos americanos el tesoro de la libertad que había tenido comienzo de conquista en nuestro país en el glorioso movimiento de mayo de 1810. San Martín cumplió su misión histórica, consciente de su papel y de la responsabilidad que le incumbía ante los acontecimientos que tan sabiamente afrontó. Por eso, sin ambiciones, sin orgullo, sin rencores, supo aislarse en el destierro voluntario una vez hecho realidad el supremo ideal que dió excelsitud de epopeya a sus campañas inmortales. Vencedor en San Lorenzo, en Maipú y en Chacabuco, el recuerdo de sus hazañas vivirá a través de todas las generaciones. Y señalará a los pueblos de América, por los siglos de los siglos, la ruta de la Libertad que él abriera con su espada invicta.

EL DEBER DE LA HORA ACTUAL



Insistimos nuevamente —por centésima vez quizá desde estas páginas— sobre la imperiosa necesidad de abaratar cuanto antes el pan, la carne, la papa, la leche, la fruta, el carbón, artículos indispensables para la existencia, y que resultan o van resultando de lujo para las clases desheredadas de la sociedad. De otro modo no hay derecho a quejarse de la merma de la natalidad, punto en torno al cual se mueven grandes intereses del presente y del futuro. Es hora de armonizar lo ideal con lo práctico, y comprender, una vez por todas, que el florecimiento de nuestra población, de nuestra raza, debe ser, no el campo de las dádivas, de las mezquindades e injusticias de los hombres sino la voz armoniosa del Deber.

LA FOTO DE LA SEMANA

EL RECIBIMIENTO AL GENERAL BALDOMIR

Esta foto, una de las numerosas con que los reporteros gráficos han hecho amplia crónica de la recepción al ilustre huésped, testimonia todo cuanto dijimos sobre la cordialidad fraterna de los pueblos uruguayo y argentino. El general Baldomir se encuentra plenamente satisfecho y emocionado, sin duda, del homenaje rendido a su persona y a la alta representación que inviste. Los países de toda América son vanguardias de paz y de amistad internacionales. Un hermanazgo, augurio para la humanidad de tiempos mejores los une, y cuando más próximos vecinos, mayor resulta el grado de tan honroso sentimiento, disipador de odios salvajes y de rencillas, estúpidamente inhumanas. Buenos Aires se desplazó hacia el recorrido de la comitiva, para ofrecer al presidente de la República entusiasmo es digno de ser señalado con piedra blanca, gracias Oriental del Uruguay las elocuentes demostraciones que aquel pueblo y su mandatario se merecen. El acontecimiento de sinceridad y de entusiasmo es digno de ser señalado con piedra blanca, gracias a Dios.

CARAS Y CARETAS

AÑO XLII
Num. 2132

FUNDADORES
JOSE S. ALVAREZ y
MANUEL MAYOL

BUENOS AIRES
AGOSTO 19
de 1939



El "Ciudad de Montevideo", a cuyo bordo viajaba el mandatario visitante y su comitiva, disponiéndose a atracar.

El general Baldomir es recibido en el desembarcadero por las altas autoridades argentinas.

FUE TRIBUTADO UN ENTUSIASTA DEL URUGUAY, GENERAL

En su residencia antes de dirigirse a la Casa Rosada. Acompañan al general Baldomir el ministro de Relaciones Exteriores, señor Cantilo, y el embajador argentino en el Uruguay, señor Levillier.

El pueblo ante la Casa de Gobierno, reclamando la presencia de los dos presidentes.

El ilustre visitante, desde uno de los balcones de la Casa de Gobierno, recibe las aclamaciones de la multitud.



Durante el discurso de bienvenida del intendente municipal, don Arturo Goyeneche.



La esposa del mandatario uruguayo, señora Sarah Terra de Baldomir, con la señora Rosa Martínez de Cantillo, esposa del nuestro canciller.

RECIBIMIENTO AL PRESIDENTE ALFREDO BALDOMIR

El general Baldomir, en compañía del ministro Cantilo, después de visitar al doctor Ortiz.

La comitiva retirándose de la Casa Rosada

En el salón de la Presidencia, ambos mandatarios en un breve aparte.

Cabecera de la mesa presidida por el doctor Ortiz, a cuya derecha está la esposa del mandatario uruguayo a quien le siguen el vicepresidente de la República, Dr. Castillo, y la señora de Martínez Thedy.

La señora María Thevenin de Campos, el cardenal Copello, la señora María Rodrigues de Rodrigues Alves y el señor José María Cantilo.



EL BANQUETE EN HONOR DE BALDOMIR, EN LA CASA DE GOBIERNO

Fotos de Bell.



Una de las mesas, en la que se puede ver a los ministros Alvarado, Scasso y Coll.



Los ministros Márquez y Padilla y el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dr. Fresco.



El doctor Ernesto Bosch departiendo con una distinguida comensal.





La otra cabecera, presidida por el mandatario uruguayo que aparece entre las señoras de Cantilo y de Castillo. Pueden verse también las señoras de Káiser, de Taboada y de Márquez, los ministros visitantes, doctor Guani y general Campos, y el embajador de Francia, M. Peyroutón.

El embajador del Uruguay, Dr. Eugenio Martínez Thedy.



Retrato del ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, doctor Alberto Guani, que integraba la embajada, con un autógrafo que dice: "Para CARAS Y CARETAS, cordialmente".



El presidente del Uruguay, general Baldomir, con el ministro de Guerra, general Márquez, y el ministro de Marina, vicealmirante Scasso, retirándose de la Catedral después de rendir homenaje a San Martín.



Retrato del ministro de Defensa Nacional del Uruguay, general Alfredo R. Campos, integrante de la comitiva, con autógrafo que dice: "Para CARAS Y CARETAS, con toda simpatía".

EN TODOS LOS ACTOS MANIFESTOSE LA ADHESION POPULAR A LOS ILUSTRES VISITANTES



El general Baldomir poniendo su *firma* en el álbum del Colegio Militar durante la visita efectuada al instituto en compañía del presidente doctor Roberto M. Ortiz.



El vicepresidente de la Nación y presidente del Senado, doctor Castillo, saludando al mandatario uruguayo en la asamblea realizada por el Congreso en honor de este último.

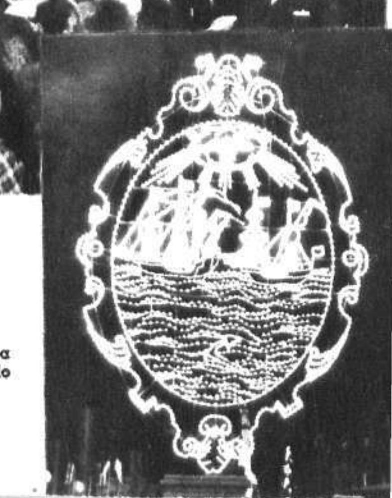


Los mandatarios de ambas repúblicas en el palco oficial del teatro Colón durante la ejecución de los himnos argentino y uruguayo con que se inició la función de gala.

El escudo argentino que figuraba en la iluminación de la plaza de Mayo.



Recepción ofrecida por el Círculo de la Prensa al presidente de la entidad homónima de Montevideo, doctor Juan V. Chiarino, integrante de la embajada uruguaya.



Frente a la Casa Rosada fué colocado este escudo del Uruguay.

CON EL DESFILE
NARON LOS ACTOS
AL PRESIDENTE

Los presidentes de la Argentina y del Uruguay revistando a las tropas antes de iniciarse el desfile. En primer término, el abanderado de la Escuela Naval del país hermano.



La imponente marcha de los tanques blindados.

La Escuela Naval uruguaya presentando armas.



Los cadetes de la Escuela Militar del Uruguay marcharon impecablemente, recibiendo nutridas ovaciones.



MILITAR CULMI-

DE AGASAJOS

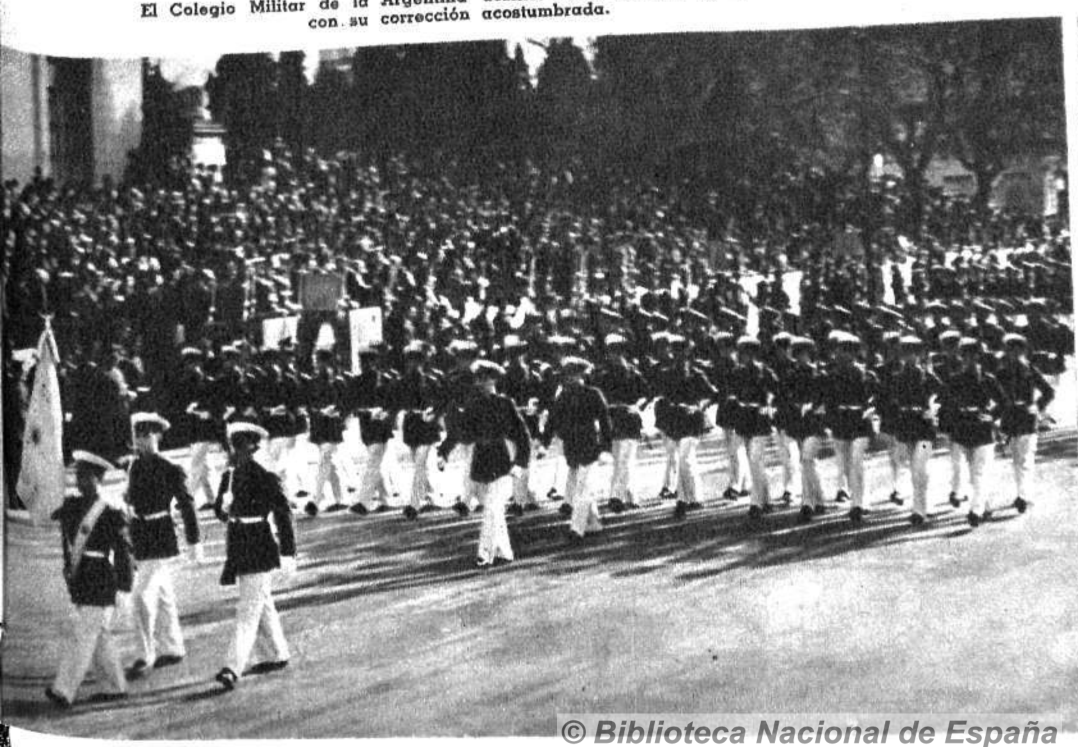
Gral. BALDOMIR

Los mandatarios de ambas repúblicas en el palco oficial, aguardando la iniciación del desfile, en el que tomaron parte fuerzas argentinas y uruguayas.



Los tanques orugas del ejército argentino.

El Colegio Militar de la Argentina desfiló, entre grandes aplausos, con su corrección acostumbrada.



Los cadetes de nuestra Escuela Naval también fueron ovacionados.





La banda de la Escuela Militar del Uruguay.



El histórico regimiento de Granaderos a Caballo "General San Martín".

El paso de la artillería pesada llamó la atención de los espectadores.



La infantería equipada con el moderno material.

Tropa de desembarco de la armada argentina.



Los lanceros de nuestra caballería.



ROSARIO.—Los amiguitos de Estelita Maine Cúneo, que concurrieron a la fiesta infantil que con motivo de su cumpleaños se realizó en la casa de sus padres.



GENERAL LAVALLE.—Alumnos de la Escuela Nº 1, saboreando el vaso de leche que diariamente costea la Cooperadora Rivadavia de esta localidad.

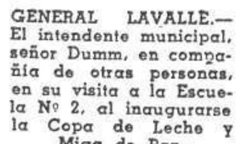
LA GENTE MENUDA SE DIVIERTE



TANDIL.—Titina Díez, rodeada de sus pequeñas amistades, en la fiesta celebrada en la residencia de sus padres en ocasión de su cumpleaños.



SAN LUIS.—En la reunión ofrecida en la casa del gobernador, señor Mendoza, por sus nietas Elia de los Angeles y María A. Núñez Mendoza, en honor de sus amistades.



GENERAL LAVALLE.—El intendente municipal, señor Dumm, en compañía de otras personas, en su visita a la Escuela Nº 2, al inaugurarse la Copa de Leche y Miga de Pan.

BERNAL.—La señora Blanca Quartino de Civano, rodeada de sus familiares, que la agasajaron con motivo de cumplir los ochenta años.



NOS LLEGAN



CORDOBA.—El general Sarobe, y otras personas que asistieron a la inauguración de un comedor escolar en el barrio San Vicente.

TANDIL.—Obreras de la aguja y de servicio doméstico que al celebrar el día de su patrona, Santa Martha, fueron obsequiadas con un té, en el local de la Asociación Católica.

AVELLANEDA.—Durante el lunch realizado por la Sociedad Colombófila "Nicolás Avellaneda", en honor de las delegaciones que intervinieron en una de las recientes competiciones.

SANTIAGO DEL ESTERO.—Demostración ofrecida a la señora de Ovejero por sus amistades, con motivo de su próximo traslado a la Capital Federal.

PARANA.—La señorita Irene Freyer Reffino, rodeada de un grupo de sus amistades, que le ofrecieron una demostración en el Club Social en ocasión de su cumpleaños.



TANDIL.—El director general de Tiro y Gimnasia, general Arana, en compañía de las autoridades locales, durante los festejos realizados en el Tiro Federal, al celebrar su 15º aniversario.

NOTICIAS DE...



NUEVE DE JULIO.—Demostración que en honor de la señorita Pilar Gualdoni Gornatti, le ofrecieron sus amigas, despidiéndola de la vida de soltera.

JUNIN.—Inauguración de un pabellón para tuberculosos en el hospital Regional. El doctor de Miguel, director de dicho nosocomio, el intendente municipal, señor Borchex, damas de beneficencia y otros asistentes al acto.



WILDE.—Lunch ofrecido por la Sociedad Unión de Wilde, con motivo de celebrar el trigésimo primer aniversario de su fundación.

PESCADORAS DE PERLAS

MIENTRAS en Australia y la India la industria de la pesca de perlas está confiada a los hombres, en el Japón, hay regiones donde son las mujeres quienes se dedican a esta labor.

Las mujeres comienzan a trabajar a la edad de 14 años, y permanecen en el agua casi toda su vida, excepto en los meses más crudos del invierno, desde últimos de diciembre hasta principios de febrero; aunque frecuentemente se sumergen en busca de perlas aun durante este período. Llevan un vestido especial consistente en una prenda parecida a una camisa blanca. Con el cabello hacen un nudo apretado en lo alto de la cabeza. Para proteger la vista llevan anteojos de vidrio, que impiden la entrada del agua.

Cada grupo de ocho o diez pescadoras de perlas sale en un bote conducido por un hombre, y al llegar a los lugares donde se hallan las preciadas gemas, las intrépidas pescadoras se sumergen, permaneciendo bajo el agua de uno a dos minutos. Algunas mujeres son tan expertas que en un minuto pueden recoger hasta cien ostras, las que depositan en una especie de batea que, por medio de una cuerda, sacan luego a la superficie.

UN BRINDIS DE WASHINGTON

Al despedirme de vosotros, mi corazón rebosa de gratitud, y mi más ardiente anhelo es que vuestros últimos días sean tan prósperos y felices como gloriosos fueron los primeros. No puedo despedirme particularmente de vosotros; pero mucho os agradeceré que me estrechéis uno a uno la mano sucesivamente.



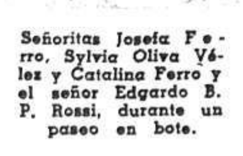
El gobernador de Tucumán, doctor Miguel Critto, su esposa, su secretario y la señorita Cora María Gallo, paseando por la playa del balneario sanjuanino.

DE RIO HONDO



Monseñor Barrere, obispo de Tucumán, el doctor Vicente C. Gallo, la señora Celia Gallo de Gallo, la señorita Cora María Gallo y el doctor Manuel Castillo.





Señoritas Josefa Ferro, Sylvia Oliva Vélez y Catalina Ferro y el señor Edgardo B. P. Rossi, durante un paseo en bote.



Silvia Delfina Helain, turista porteña.



Fotos de Alexandro.

Las señoritas, Silvia D. Helain y Lidia R. Iterman, en la playa.



Un grupo de invitados, entre los que figuran el director de la Cervecería Argentina Quilmes, don Werner Baenninger y señora.

Baile de Beneficencia en Quilmes Organizado por el "Quilmes Caledonian Dance" en la Municipalidad



Familias de Bruce, Simpson, Grant, Zillié, Forbe y Ross, que participaron en la fiesta organizada por la colectividad inglesa quilmeña.



Otro grupo asistente al festival danzante realizado en la Municipalidad de Quilmes. Señoritas de Garrat, Pennington, Sanders, Sincle y Davy, y señores Bavio, Makenzie y Richards.

Mesa ocupada por las señoritas María Esther y Nelly Walter Navarro y los señores Dardo Córdoba Navarro y el doctor Augusto Bravo.

UNA FIESTA SOCIAL EN TUCUMAN



Señoritas de Iramain, Steevens y Prat Gay, y los señores Iramain, Olmos Arredondo y otros.

Fotos de Martín.



Señorita Catalina Steevens con el doctor Adolfo Colombo, durante el baile en la mencionada fiesta, que se realizó en el Savoy Hotel, con fines benéficos.



Señoritas de Frías Helguera, Rougués, Campero Zavalía Avellaneda, Olmos Arredondo, López Pondal y Caeiro Funes, y los señores Colombres Costanti, Pondal, Corsio y Salado Castro.



Señoritas de Valladares y Torino Colombres, en compañía de dos alegres jóvenes.

Otras de las mesas, ocupada por los esposos Moisá-Padilla, Achával-Pérez Cainzo y Pérez Guzmán-Olmos Arredondo.

Señor Adolfo Haas y señora, señorita Elsa Dix, y señores A. Voogd y E. Biffignandi.



Durante uno de los bailes que se realizan en el hotel.

En las Termas de Rosario de la Frontera



La señora Nélida Castro de Castro, bailando una zamba con el señor Justo Figueroa.



Doctor Mario Sáenz y su esposa.



Señoritas Malenita Copello - Canale y Noemí Rodríguez Rosselli.



En el salón de baile del hotel, durante un descanso.

Fotos de Bejarano

AVES QUE COSEN

En las regiones subtropicales se encuentran las aves más raras del mundo. Allí viven también cuadrúpedos y reptiles que trepan por los árboles con la mayor facilidad, y de aquí que los pájaros tengan que emplear una gran dosis de astucia para librarse de sus ataques. El tipo de nido colgante que no puede ser alcanzado por cuadrúpedos ni reptiles, pues tan tenues son los hilos de que está suspendido que no resisten el peso de éstos, suele verse en la India y es obra de un diminuto pajarillo que posee la habilidad de un sastre para la costura.

Este elige un árbol de largas ramas y en el extremo de una de éstas cose dos hojas formando una especie de copa. El hilo empleado por el hábil constructor lo obtiene ordinariamente de los capullos de seda, aunque también del algodón. La aguja es, como puede suponerse, el pico. En el interior de la copa es donde el pájaro previsor coloca el nido, el que queda inmune contra los ataques de sus enemigos, pues éstos jamás se aventurarán hasta el extremo de la rama, dado lo endeble de ésta.

LA PRESENCIA FEMENINA

Sin la mujer, el hombre sería rudo, grosero, solitario, e ignoraría la gracia, que no es sino la sonrisa del amor. La mujer suspende en torno de él las flores de la vida, como los lianas que decoran el tronco de los robles con sus aromosas guirnaldas.

Chateaubriand.



El presidente de la Sociedad Alemana de G:mnasia, señor Edwald Knoblauch y alumnos de la sección Esgrima de la misma institución, de visita en el pequeño museo del profesor Eccheri, quien les explica el funcionamiento de un botón para florete y espada, de su invención.

Alumnas de la Sociedad Alemana de G'mnasia, discípulas del profesor Eccheri, durante su visita al museo.

UN MUSEO DE ESGRIMA EN BUENOS AIRES.

Lo ha formado el profesor Herminio Eccheri en siete lustros de paciente trabajo.

La clásica "inquartata", de la escuela italiana, ejecutada por la señorita Gertie Zinndorf. Adosados a la pared, se ven motivos del museo.

El profesor Eccheri, enseña a su alumna, señorita Hildegard Prestien, las ventajas e inconvenientes de la "passata sotto".

UN nuevo rasgo de su pasión por la esgrima y de sus amplios conocimientos en la materia, acaba de ofrecer el profesor señor Herminio Eccheri, al crear en su domicilio de esta capital un pequeño museo de esgrima. Su experiencia de siete lustros en la práctica profesional de este deporte, que es también arte caballeresco, está reflejada en dicho museo, que comprende numerosos y variados implementos para esgrima y para gimnasia y una interesante colección de obras didácticas originales, escritas con fines especialmente prácticos.

Esta nueva contribución del profesor Eccheri a la esgrima nacional, que es también un exponente de su inagotable dinamismo y de su perseverancia, ha de ser, sin duda, debidamente apreciada por los esgrimistas argentinos y por todos cuantos sepan valorar el significado de la institución creada y la labor múltiple de su creador.

En las fotografías que ilustran esta nota, ofrecemos algunos aspectos del museo de esgrima del señor Eccheri y algunas escenas en las que aparece el mismo con alumnas de la Sociedad Alemana de Esgrima, discípulas suyas, y cuya actuación suscita comentarios por la homogeneidad y la disciplina que las caracteriza.

El profesor Eccheri, explica a sus alumnas, señoritas Annelies Zinndorf y Elena Runge. el procedimiento inicial de construcción de sus empuñaduras. En primer plano, trabajos didácticos inéditos sobre Gimnasia y Esgrima.

Empuñadura de la colección de espadas Eccheri.

Adornos para tazas de espadas, botones cincelados para puños de espadas, la "barra elástica Eccheri" y otros objetos exhibidos en el citado museo.

Señorita Annelies Zindorf, con la barra elástica para gimnasia, invención del profesor Eccheri. En la pared, empuñaduras para espadas de distintos sistemas y patentes de invención.

SOBRE LA FAMILIA

La familia es la patria del corazón. Hay en la familia un ángel que, con misteriosa influencia de gracia, de dulzura, y de amor, hace que el cumplimiento de los deberes sea menos árido, que los dolores sean menos amargos. Las únicas alegrías puras y sin mezcla de tristeza que al hombre le es dado disfrutar sobre la tierra, son debidas a ese ángel que dispensa los goces de la familia. Quien, por fatalidad de circunstancias, no ha podido vivir bajo las alas de ese ángel, con la vida serena de la familia, tiene extendida sobre su alma una sombra de tristeza, tiene en su corazón un vacío que nada es capaz de llenar; y yo, que para vosotros escribo estas líneas, lo sé. La familia tiene en sí un elemento de bien que rara vez se encuentra en otras cosas: la duración. En ella los afectos se extienden en torno vuestro, lentos, inadvertidos, pero tenaces y duraderos, a la manera que la hiedra se extiende en torno de la planta: os siguen hora por hora, se identifican silenciosos con vuestra vida. Vosotros, con frecuencia no los discernís, porque forman parte de vosotros mismos; pero, cuando los perdéis, sentís como si os faltara algo íntimo, algo necesario para vivir. Andáis vagando inquietos y desazonados; todavía podéis procuraros breves goces y consuelos; pero no el consuelo supremo, la calma, la calma de la ola del lago, la calma del sueño de la confianza, del sueño que el niño duerme sobre el materno seno.

Mazzini.



NOTAS DE LA CAPITAL

✦

La señorita Enriqueta Beatriz Romero rodeada de las amigas que asistieron a la fiesta de presentación en sociedad, organizada en su residencia, por don Enrique T. Romero y señora.

El embajador de Italia, doctor Gabriel Preziozi; el consejero comercial, doctor Emilio Mariani, con el director de "Véritas", don F. Antonio Rizzuto, y otros invitados, durante la visita que dichos diplomáticos hicieron a la entidad.

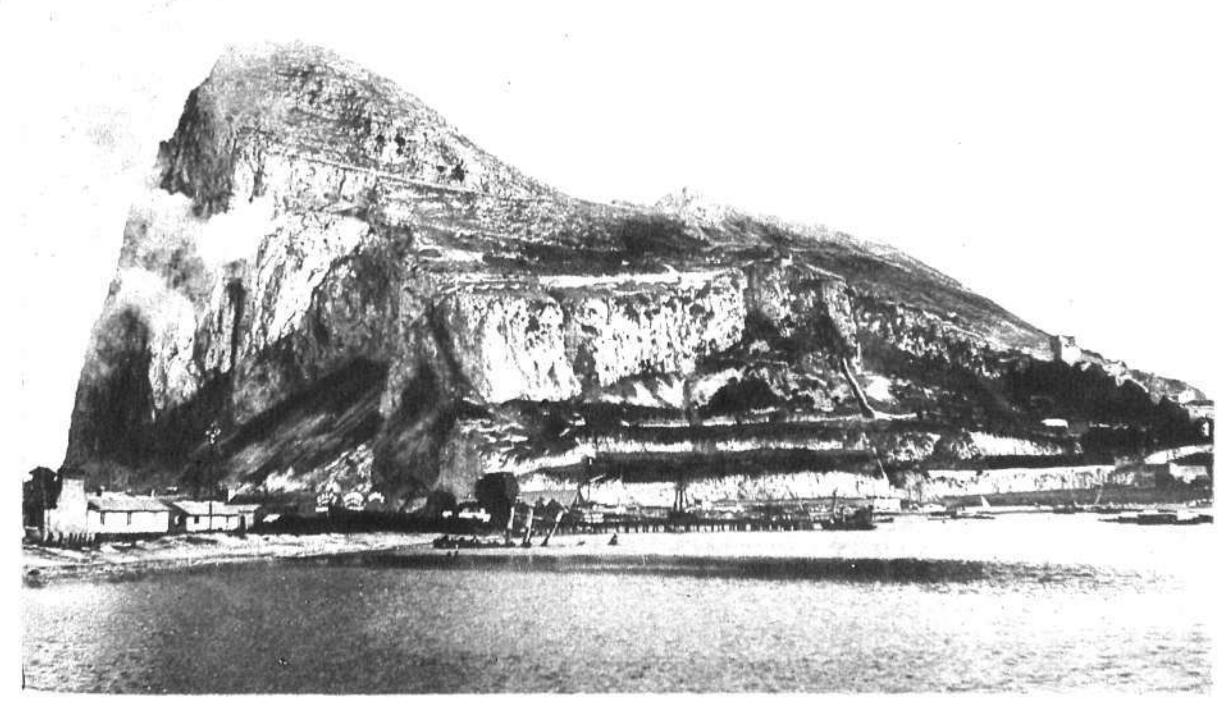
En el "vernisage" de la exposición pictórica de la señorita María Porta, acto al que asistieron el ingeniero Octavio S. Pico y distinguidas personalidades.



Público asistente a la inauguración de la Biblioteca "Mariano Moreno" de la Unión Cívica Radical.



Ganadores del concurso de pesca, organizado por el Club de Pescadores, con motivo del 36º aniversario de su fundación.



Una vista del Peñón de Gibraltar.

GIBRALTAR, llave del Mediterráneo

LA nerviosidad general que ha venido sufriendo Europa en los últimos meses, se ha traducido en toda clase de maniobras y preparativos en Gibraltar, ciudad y puerto que, a la entrada del mar Mediterráneo, es un centinela del Imperio Británico. Situado en el estrecho de su nombre que separa a Europa de Africa, es Gibraltar uno de los puntos más estratégicos del mundo.

El peñón, que se proyecta en el mar, enfrente de Ceuta, se halla rodeado de agua por tres de sus lados, y por el otro se une a la tierra firme por medio de un istmo bajo y arenoso conocido con el nombre de *zona neutral*.

Mide aproximadamente el peñón cinco kilómetros de largo por kilómetro y medio de ancho, y la más alta de sus puntas se eleva a unos cuatrocientos veintiseis metros, poco más o menos, sobre el nivel del mar. Por sus roqueños lados corren las famosas *galerías* henchidas de cañones disfrazados, capaces de lanzar sus granadas a ocho kilómetros de distancia a través de la bahía de Algeciras, por el oeste, y a veintidós kilómetros, en territorio africano, a través del estrecho.

Y todavía ahora está instalando allí Gran Bretaña más cañones de grueso calibre, así como cañones antiaéreos, según los periódicos, al mismo tiempo que se van almacenando en el corazón del peñón cantidades inmensas de víveres y municiones, y que se trabaja activamente en la construcción de un túnel a prueba de bombas, para que sirva de refugio en caso necesario.

De importancia capital para la defensa de Gibraltar son también las cisternas —o aljibes— abiertas en sólida roca, y las cuales contienen millones de litros de agua de lluvia. Y como dato curioso hay que mencionar el hecho de que en las cuevas en lo alto del peñón vive una colonia de monos de origen berberisco, únicos monos salvajes que hay en Europa y los cuales se hallan al amparo de las leyes británicas.

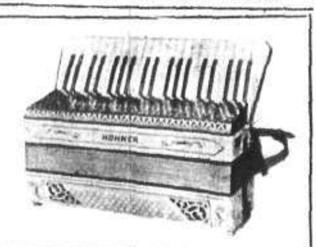
POSESION BRITANICA DESDE 1704

La historia de Gibraltar se remonta a más de un millar de años antes de la era cristiana. Estuvieron allí los fenicios, los cartagineses, los romanos y los visigodos, y en el siglo VIII fué objeto de la primera invasión árabe de España. La palabra misma es una corrupción de Jebel Tarik —Cerro Tarik— llamado así en honor del victorioso jefe árabe.

Con la expulsión de los moros volvió al parecer, Gibraltar, definitivamente a poder de los españoles, a quienes se lo quitaron los ingleses en 1704. Nueve años después hizo España formal *cesión* de Gibraltar a Inglaterra, pero no había de terminar allí la disputa. La más seria de las tentativas que hubo de llevar a cabo España para recobrar ese preciadísimo jirón de su suelo, tuvo lugar en 1779; mas los ingleses salieron victoriosos en el sitio que durante cuatro años sostuvieron las fuerzas combinadas de España y Francia.

Esencialmente cosmopolita es la población de Gibraltar, la cual consta de unas 19.500 almas, poco más o menos. Una verdadera mezcla de nacionalidades y razas es aquello: griegos, sirios, indios, ingleses, españoles, franceses, moros, negros y aun estadounidenses. La guarnición militar y la tripulación de los barcos de guerra y mercantes surtos en el puerto contribuyen al aspecto pintoresco de la ciudad. En 1936 entraron en el puerto unos 5.000 barcos aproximadamente.







La nave del Carmelo, completamente llena de camaradas y familiares de los contrayentes, y de público, ansiosos de presenciar la conmovedora boda en serie.

El obispo de Podalia, monseñor Harrison, con los nuevos esposos e invitados, ante la mesa del lunch.

Siete guardianes del orden contraen matrimonio en una ceremonia en el Carmelo

Monseñor Harrison, en el momento de dirigir a los contrayentes una plática.

Durante la ceremonia de la comunión, que precedió a las bodas.

Cuatro de las parejas matrimoniales, que recibieronn la consagración episcopal, en el acto organizado por la Asociación de Mujeres de la Acción Católica de la parroquia.

Los otros tres agentes de la comisaría 19ª y sus esposas, esperando la bendición. Los cónyuges fueron apadrinados por el intendente municipal, su distinguida esposa y otras personalidades.

La Cumbre de la Familia

(*Continuación de la pág.* 13)

da, puso una venda a sus escrúpulos. Vió en todo competidor a un Homero, y lo salpicó con la calumnia; denigró con la diatriba; lo aniquiló con insidias y ruindades... Luego corrió por los despachos de los superiores, y aduló, murmuró, huroneó en vidas ajenas, levantó falsos testimonios... Llegó hasta escribir anónimos, hábiles, taimados, certeros...

Y pasó el tiempo. Aquel continuo socavar en las reputaciones de los otros, a la vez de exornar la propia con falsa pedrería, mañosamente, con arte de simulador inveterado, rindió su fruto: Julio César Pisano sobrepujó a Homero Bejarano en jerarquía bancaria.

II

La tarde que los diarios publicaban su fotografía y daban cuenta de su designación, con el suelto de rigor, hueco y convencional, llegó Julio César a su casa, henchido de vanidad. Trinidad leyó con avidez la crónica y miró halagada el retrato de su esposo; pero no sintió el efecto del acontecimiento, con la intensidad que era de esperar. Es que ese día tenía una espina atravesada en su intuición de madre: el Negro, el mayor de sus chicos, había caído enfermo, y aunque el médico no alarmaba, andaba ella en ascuas desde que notó en los ojos de su enfermo, uno no sé qué de angustiosa zozobra. Tenía nueve años; blanco, níveo casi, refulgía ese cutis al contrastar con una cabellera azabachada y sedosa. ¡Qué de sobresaltos le había dado el Negro, y qué intensa tristeza, alguna de sus salidas infantiles...! Una vez quedó helada ante el pavoroso arcano de una pregunta suya: "¿Quién los cuida a los chicos muertos...?" ¡Dios...!, habíale respondido ella, con un escalofrío; pero el Negro lloró desconsoladamente: ¡No quería que fuese Dios... sino las madres...!

Julio César no compartió al principio las inquietudes de su esposa. Demasiado embriagado le tenía su exaltación a la cumbre indiscutida de la familia. ¡Qué diminuto le parecía Homero, allá, en su humilde tesorería!

Y comenzaba a saborear las mieles. Se le rendía pleitesía, abierta, desenfadadamente. Las hijas de Pepe lo abrazaron: "¡Siempre te tuvimos fe!", le dijeron la noche que fueron jadeantes a felicitar al matrimonio. Alguien, hasta se refirió al "¡pobre Homero, lleno de deudas...!

Pero al quinto día, Julio César tuvo que apearse de su carro triunfal. El médico había pedido consulta... ¿Estaría tan grave su hijo? Corrió a su lado, ¡Qué encendido tenía el rostro; cuánta fatiga...! Los médicos deliberaron... Hicieron un aparte con él... Era un caso desesperante..., ¡sólo Dios...! Y llamó a otros médicos... ¡a muchos...!, y todos le dijeron: "¡Sólo Dios...!"

Al décimo día, el Negro torció la boca... ¡y dejó de ser...!

:—:—:

A la noche desfilaron por la casa, sombras humanas, ¡muchas sombras...!: vanidades vestidas de piedad; enconos arrebujados en el manto cortés de las conveniencias sociales. ¡Era el fruto de la simiente sembrada...!

Esfumado entre las sombras, distinguió también el rostro compungido de Homero Bejarano. Toda su brega, sus bajezas, sus iniquidades, se atropellaron en su mente, y le estrujaron la conciencia. ¿Para qué? ¡Era demasiado tarde...! ¡La verdad, la inmensa verdad frente a las concupiscencias de la vida, recién la reconocía en ese instante, en la pavorosa rigidez de su hijo yacente...!

FIN

ENVASES PLATEADOS POR DENTRO

De un informe que rindió ha poco la oficina de investigaciones científicas destinadas a procurarle nuevos usos a la plata y que, bajo los auspicios de las principales empresas mineras norteamericanas, se halla establecida en la Dirección General de Normas, resulta que bien podría dedicarse una cantidad inmensa del metal blanco, con fines eminentemente prácticos, para cubrir el interior de gran diversidad de envases, para mayor protección de los productos alimenticios, las bebidas y los productos químicos en ellos contenidos, por razón de la resistencia que la plata ofrece a las substancias corrosivas.

Se cree posible el obtener tales envases plateados a un coste razonable para los productores y los consumidores de los artículos a que se les destinen, y para el efecto se están haciendo estudios intensos, tratando de desarrollar procedimientos por medio de los cuales se produzca el revestimiento interior de plata a un coste mínimo. De lograrse no sólo se beneficiaría el público con el hecho de que se mantuviesen así en mejor estado los comestibles y bebidas, por ejemplo, sino que ello mismo estimularía la demanda de unos y otras, resultando en consecuencia doble el provecho, desde el punto de vista de la salubridad pública, y desde el punto de vista económico.

Se ha descubierto además, dice el informe, que ciertas propiedades de la plata hacen de ella un magnífico elemento de gran fuerza para determinadas aleaciones de que se vale la ingeniería. Pero hay que seguir haciendo investigaciones sobre el particular para precisar si el mejoramiento que con la adición de la plata obtuviesen ciertas ligas, como el latón y el bronce, verbigracia, justificaría el consiguiente aumento del coste.

Una de las ligas en que la plata promete dar excelentes resultados es la de magnesio, de la que se cree que, con el aditamento de la plata, sería excelente para ciertas piezas, entre otras las fundidas, de los aviones. Por otra parte, las investigaciones científicas emprendidas en la Universidad de Cornell parecen indicar que ciertas preparaciones a base de plata serían eficaces fungicidas, y en consecuencia ese metal sería de gran utilidad en la agricultura.

Además, la referida oficina de investigaciones científicas instalada en la Dirección General de Normas viene desempeñando importantísimo papel en los esfuerzos encaminados a procurar la última cooperación entre las empresas mineras, las fabriles y los consumidores, cooperación indispensable cuando se trata de algo enteramente nuevo y radical como la plateadura interior de los envases para las conservas alimenticias, etc.

UN GESTO DE NAPOLEON

UN soldado de caballería le trajo a Napoleón un parte urgentísimo del mariscal Desaix, y tan a escape había venido al campamento, que el pobre caballo cayó muerto a punto de que el soldado entregaba el pliego. La respuesta era tan urgente como el parte, y como no había a la sazón ningún caballo disponible, dióle Napoleón el suyo propio al ordenanza, quien al ver la magnífica estampa del solípedo exclamó respetuosamente:

—Mi general, este caballo es demasiado soberbio para un soldado raso.

—Nada hay demasiado bueno para un soldado francés —respondió Napoleón.

TRES ★ RETRATOS DE SERGIO



Marta Susana
Arce Panelo

Sofía Esther
Arce Panelo

Celia
Pérez Alem



EL ★ VIEJO BASTON

POR

ALBA LUZ

Tu bastón compañero
tiene un algo de ti, padre bendito:
se diría que guarda un infinito
en su recio madero.

¿Qué destino severo,
que más que una verdad, parece un mito,
te arrancó de la vida, sin un grito
que evidenciara tu sentir postrero?...

Se yergue la demencia
de nuestra pena en medio de la nada;
no calma la inquietud de la mirada,
la esperanza, ni el arte, ni la ciencia.

Transcurre luego este período amargo
y, recordando tu virtud sublime,
nuestra fe se redime
y nos sumerge en celestial letargo.

Y al volver la mirada a aquel testigo,
que te espera en silencio, se diría,
resabios de tu gran sabiduría
y de tu amor, ofrécennos abrigo.

Padrecito... mi bien... en la balumba
de la vida sin ti, será el madero
de tu bastón, el firme compañero
con el cual nos guiarás desde la tumba.

COMO CRECEN LOS ARBOLES

El eucaliptus crece en poco tiempo más que ningún otro árbol de los conocidos. Ha habido eucaliptus que creció en tres meses más de siete metros.

Estos árboles forman la vegetación preponderante y más característica de las selvas de Australia, famosas por los grandes árboles que existen en ellas que a veces alcanzan a sesenta y ciento veinte metros, y aún se asegura haber sido vistos ejemplares de doscientos metros de altura y veinticinco de circunferencia.

Un roble crece en tres años ochenta y cinco centímetros.

LA HIGIENE DEL SUEÑO

No duerma nunca menos de ocho horas. Procure que su sueño coincida con las horas de la noche. No duerma jamás sin que la habitación tenga ventilación suficiente; aumente cuanto quiera el número de cobijas pero no cierre la ventana. Antes de dormir lávese bien cara y manos y cepíllese prolijamente el cabello; de otro modo llevará a la almohada los microbios que el viento ha depositado con el polvo atmosférico. Si su sueño es inquieto, interrumpido o alterado; si suda de noche, consulte al médico; alguna función de su organismo se cumple en forma insuficiente. No olvide que la tuberculosis asienta en los organismos fatigados; respete y metodice su descanso.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.





LA MODA

La moda puede reputarse como la expresión del deseo de agradar. Este deseo es tan connatural a las mujeres, que, lejos de censurarlo, debiera aplaudirse, siempre que se contenga en sus justos límites.

La moda es la gran red, donde se prenden sin saber las almas pequeñas, y donde a sabiendas se dejan prender las otras almas. Si pudiéramos formar una estadística acabada, de los disgustos y sinsabores que cuesta la moda a la humanidad, es seguro y evidente que la gente no pondría tanto empeño en acarrearse tantos infortunios.

Un escritor de nota, asegura que todo cuanto se concede a la moda se le quita de ordinario a la razón, y una escritora apreciable, tiene le debilidad de confesar, que las mujeres acarician la moda porque les proporciona en cada mes una nueva juventud. En el concepto de esta honorable señora, la moda no es otra cosa que un recurso de la vejez. La moda es una reina loca. Las mujeres con la moda, parecen que pierden la ecuanimidad, y obran, a veces, como si tuvieran gran empeño en quebrantar las leyes de la estética.

Es un hecho olvidado de puro viejo, que los hombres son la causa de los extravíos de las mujeres, pues dice Campoamor: "Que si es el hombre muy malo, es la mujer nada buena". Y este mismo pensamiento, lo afirma Sor Juana Inés de la Cruz en los siguientes versos:

Hombres necios que juzgáis,
A la mujer sin razón;
Sin ver que sois la ocasión,
De lo mismo que culpáis.
Si con ansia sin igual,
Solicitáis su desdén;
¿Por qué pensáis que obran mal
Y no la invitáis al bien?
Con el favor y el desdén,
Tenéis condición igual;
Quejándoos si os tratan mal;
Burlándoos si os tratan bien.
Pues, ¿para qué os asustáis
de la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis,
O hacedlas cual las buscáis.

Es indudable, que la mujer que ama a Dios, se fija en todas estas cosas, y su alma tierna vuelve por el honor de Dios, y las almas tiernas se refugian en el cielo mucho antes de que la tierra las abandone; son ellas las que abandonan a la tierra.

Las virtudes teologales están relacionadas de una manera tal, que el mucho creer, conduce al mucho esperar, y el mucho esperar, guía por precisión al mucho amar. Es muy difícil que sea esposa fiel y madre cariñosa, la que no ha gustado otras delicias que la de la moda y del amor mundanal.

ROMANTE

★ ★ ★ ★ ★

MATERNIDAD

Desde el momento en que la puericultura está a la orden del día, es de asustarse hasta qué punto los valores reales parecen desconocidos en casi todas las clases de la sociedad, y si la nobleza y el pueblo continúan creando hermosas familias, no será raro ver a la burguesía colocar a la misma altura de las satisfacciones materiales, egoístas, de la posibilidad de comprar "jolies robes", ofrecerse un agradable viaje, o la codiciada carretela, a la alegría apasionante que procuran la educación de pequeñas inteligencias humanas, el desarrollo de los cuerpecitos a quienes nuestros cuidados dan la salud y la belleza.

¿Es general este vuelco del sentimiento humano? Lo real es que una mujer que se encuentra en el período de la gestación, con frecuencia es más compadecida que envidiada, y solemos oír la expresión "una madre afligida", porque tiene seis o siete niños, sin que la monstruosidad del término nos haga avergonzar desde el momento de oírla o proferirla.

Realicé, hace ya tiempo, una comprobación muy ilustrativa a este propósito. Una amiga, que había dado a luz gemelos, recibía las visitas de práctica después del nacimiento de las criaturas. Sobre el rostro de las mamás que poseían ya una más o menos numerosa prole, se leía la envidia y se oían sus exclamaciones: "¡qué amorcitos!", "¡qué tesoros!", etc. Pero la mujer estéril o voluntariamente estéril, afectando desde la entrada un aire desolado, decía: "¡Pequeños!... ¡Qué penas en perspectiva; os compadezco de todo mi corazón!...", y deteniéndose cohibida ante el aire alegre de los padres, salía murmurando: "Decididamente, estas gentes están locas".

Es que los niños de otros no pueden hacer comprender el inmenso orgullo y la prodigiosa admiración que se experimenta viendo a un pequeño ser, que no existiría sin vos, señora, hablar luego, pensar por sí mismo. Lo conocisteis casi informe, "criatura sollozante", luego "bebé sonriente". Parecía no ser sino vuestro propio reflejo. La primera vez que oísteis una pequeña frase que nadie le había sugerido. ¡Qué emoción! ¡Con cuánta curiosidad y avidez os inclináis desde entonces sobre el alma de ese rosal pensante que os debe la vida! ¿Llevará al mundo la solución de un problema?

JANE VALOGNES



EL AMOR Y LA MUJER

No, el amor no es una pasión. La palabra pasión no es más que un sinónimo de la palabra necesidad. El fin de toda pasión es una satisfacción egoísta y personal. El fin de las más ligeras palpitaciones de un corazón enamorado es una idea de abnegación. El amor que no embellece el alma no es amor. Amar en contra de lo bueno y lo bello es envilecer el gusto y la persona. Si la mujer que amas no es para ti una creación inmaculada; si en tus sueños no tiene la blancura de los serafines; si no la ves con alas, como los ángeles; si le encuentras una mancha, no la amas. Añado que si no es para ti una segunda conciencia, delante de la cual te sea imposible claudicar, no es digna de ser amada. Con pasión se ama a Manón Lescaut, entregada a sus vicios, y se es Desgrieux. Con amor se ama a Julieta, y se es Romeo.

Sthal.

LO QUE SON LOS HOMBRES

(*Palabras de una escritora americana*)

El hombre es el premio de una incógnita que la mujer pasa su vida en descifrar. Hay en sus componentes tanta dulzura y acritud como en una ensalada. Hay en su ser los mismos inesperados cambios que en un sainete. Tiene en sí mismo toda la provisión de cosas finas y corrientes de una tienda de abarrotes. Es, a la vez, un lujo y una necesidad: una de esas cosas con cuya posesión puede una no ser feliz, pero sin la cual se siente miserable.

Es el hombre una de nuestras más grandes bendiciones, y el origen de las nueve décimas partes de nuestros tormentos, y ambos, él y nosotras, nunca nos sentimos más felices que cuando enjuga con sus besos las lágrimas que él mismo nos ha hecho derramar.

★

Es valiente como un león en presencia de un peligro real, pero un simple dolor de cabeza, el pinchazo de una aguja, lo asustan de un modo extraordinario. Ha descubierto todos los rincones de la ciencia; pero no puede encontrar un pañuelo en el cajón de un mueble; por casualidad se encuentra encima de las demás piezas de la ropa.

Hace frente a un enemigo en el campo de batalla sin la menor vacilación, pero vive con un terror mortal de la cocinera o de la suegra.

Puede ser un tirano terrible para toda una nación, pero no puede dominar a su propio bebé.

EDUCACION FISICA FEMENINA

La constitución física de una mujer tiene necesidad de actividad física", escribió Bolgey. Es una ventaja para nuestros niños la buena salud y el vigor. No podemos concebir cómo pasaron los siglos en que, en nombre del bienestar, se exigían ciertas delicadezas y refinamientos que daban como frutos fuerzas que apenas eran suficientes para sostener paseos de una hora, mal apetito y producían la timidez característica de las personas débiles.

Los efectos de la vida sedentaria son peores en la mujer que en el hombre. El fin supremo de la mujer es el mejoramiento de la posteridad. Para una mujer, es de poco valor una inteligencia cultivada acompañada de mala constitución física, por pobres que sean las dotes intelectuales que le acompañen, merece ser bien cultivada, porque las ventajas intelectuales podrán ser indefinidamente desarrolladas en las generaciones venideras. Elevemos la educación intelectual de nuestros hijos tanto como sea posible, mientras más alto mejor; pero hagámoslo de tal manera que no redunde en perjuicio de su cuerpo. Sacrificar el cuerpo al espíritu es un medio muy detestable para volver agradable a una mujer. Los hombres aprecian más la belleza corporal de la mujer que sus dotes intelectuales. La perfección del cuerpo hace nacer a diario pasiones irrefrenables, no sucediendo sino muy raramente que esto se realice en presencia de la instrucción desprovista de las cualidades físicas de la mujer.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

LA SEÑAL PAR-IMPAR

Como ha sucedido con tantas otras buenas convenciones, el mal empleo de esta maniobra de carteo ha provocado su desconcepto entre muchos aficionados. Es que en lugar de estudiar el asunto y ceñirse a su espíritu y a su letra, la mayoría de los jugadores (que sólo lo conocen de oídas y superficialmente) practican la convención a su manera, la tergiversan, les da por introducir sutilezas que la deforman en tal grado que ni ellos mismos quedan exentos de confusiones y del consiguiente desconcierto.

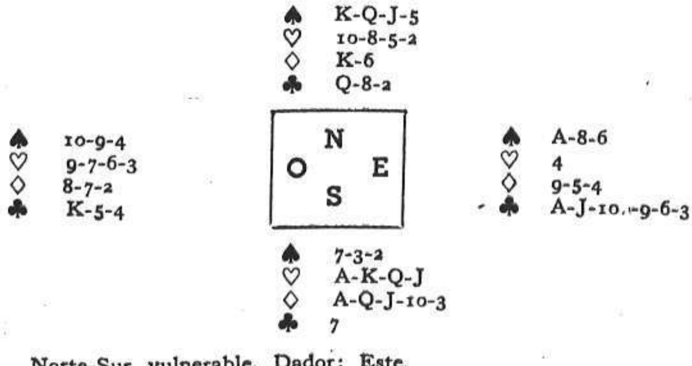
La señal Par-Impar es una variante de los descartes preferenciales de Lavinthal. Esta última convención establece que al jugar una carta innecesariamente alta se pide un cambio al palo lateral de rango superior, mientras que con una carta baja se solicita el de rango inferior. Este sistema, que implica siempre pedir un cambio, impide indicar que se desea la continuación del palo jugado por el compañero, que en muchos casos es de fundamental importancia.

La modificación citada sólo se refiere *a la primera carta jugada al servir en un palo iniciado por el compañero, cuando se supone que éste ha de conservar la mano.* Como se sabe, una carta baja (6 ó inferior) pide un cambio de palo y si esa carta es impar solicita el palo lateral de mayor rango, mientras que si es par, clama por el de rango menor. Cuando se desea la continuación del palo, se descarta una carta alta.

Pero el Par-Impar no debe ir más allá de lo que queda establecido en el párrafo anterior. Buscar su aplicación en otras oportunidades es provocar confusiones y, fuera del caso citado, la convención de Lavinthal —que no hace distingos entre cartas pares o impares—, se mantiene en pie sin modificaciones.

UN CLASICO "MUERTO AL REVES"

La mano que se verá a continuación es uno de los ejemplos más perfectos de "muerto invertido" que me haya sido dado observar. Fué jugada en una partida corriente y el declarante que tan hábilmente supo llevar a buen puerto su contrato fué el doctor Santiago M. Costa, integrante del equipo de "Médicos" que hace poco se impuso en el campeonato de Gremios y Profesiones organizado por el Club Social de Bridge:



Norte-Sur vulnerable. Dador: Este.
El remate:

ESTE	SUR	OESTE	NORTE
1 ♣	1 ◇	Pasa	1 ♠
3 ♣	3 ♡	Pasa	4 ♡
5 ♣	5 ◇	Pasa	5 ♡

El salto de Este, hecho con el fin de acallar a sus adversarios vulnerables, no obtuvo el resultado deseado, pues Sur (puesto ocupado por el Dr. Costa), desdeñó el doble y prefirió tratar de ganar el "rubber".

Oeste salió con el K de ♣ y repitió el palo, fallando Sur. Dos golpes de triunfo le mostraron su mala distribución, por lo cual se abstuvo de dar un tercer arrastre, cambiando a ♠. Este ganó y devolvió ♣, que Sur falló con su último triunfo. Ahora el doctor Costa, con gran concepto, fué el "muerto" con el K de ◇ y volviendo con el mismo palo, jugó todos sus ◇. Si Oeste fallaba, caía en la tenaza de Norte quien, luego de terminar con los triunfos, ganaría las bazas restantes con sus ♠ firmes. Este no falló y entonces fueron descartados los ♠ del "muerto", dándose el curioso caso de que los dos últimos triunfos de la mesa le sirvieran al declarante para descartar sus dos ♠ perdedores.

VEINTE AÑOS

Eres como el fresco perfume que viene del paisaje; olor de rosas nuevas que derraman gloria... Un lento deseo de verte así, como de paso, y llevarte en los labios como palabra santa.

Y acordarme de ti cuando llueve, y mirarte en el agua, cuando pasa...

Tomarte de la mano y sentirme pequeño como la hierba que, sin dar frutos, crece, o como la lágrima antigua que recién nos viene...

Todo lo de la vida con alma nos parece; lo bello que hay en ti, por eso es lo pequeño; para que todo quepa en el corazón con buen silencio y la pena grande se torne menuda extrañamente...

II

Estar enamorada, muchacha, es mirar todas las cosas con levedad de ausencia y tener un cansancio de trivial pensamiento. Ver la nube siempre nube, pero pensar que vuela para regiones nuestras.

Verse, muchacha, volviendo de la infancia y aun hallarle gracia a la palabra insulsa.

Sentirse temblar como hoja yerta, cuando un viento de adentro nos cimbra extrañamente.

Mirar todas las cosas y no verlas y llorar a veces a hurtadillas, para unir con un suspiro la material distancia. Dejar tres flores marchitas en un libro y esperar, en recuerdo, el crepúsculo...

Y pensar en todo, si él no llega; si le detiene otra, si le será muy tarde... si no querrá venir, porque ayer dije palabras que pasaron... pero duelen...

Esto es, muchacha, el amor de los 20 años: latido de incansable tiempo, entre rumor adolescencia y fiebre azul de versos...

Germán Quiroga.

CONSEJOS ARABES

El que no sabe y no sabe que no sabe, es un necio: húyele.

●

El que no sabe y sabe que no sabe, es humilde: enseñale.

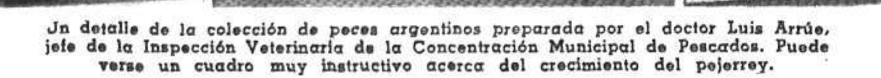
●

Y el que sabe y sabe que sabe, es un sabio: síguele.



UN PEQUEÑO E INTERESANTE MUSEO DE PECES ARGENTINOS

★



Un detalle de la colección de peces argentinos preparada por el doctor Luis Arrúe, jefe de la Inspección Veterinaria de la Concentración Municipal de Pescados. Puede verse un cuadro muy instructivo acerca del crecimiento del pejerrey.

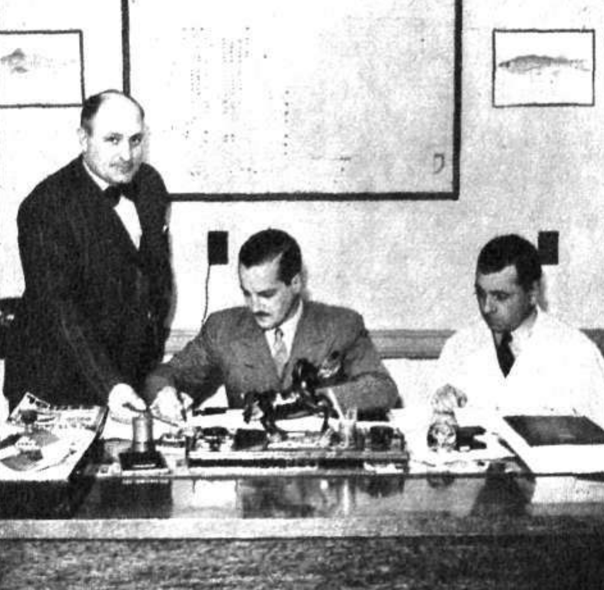
Otro detalle de la muestra instalada en el mercado de concentración de peces, que tiene un gran valor didáctico.

El doctor Luis Arrúe, distinguido hombre de ciencia que continúa entusiastamente sus investigaciones, no obstante la falta de medios y recursos.

NO es una novedad, desgraciadamente, en nuestro país, la falta de apoyo y de recursos con que trabajan casi todos nuestros hombres de ciencia. La ayuda oficial se restringe al límite y no hablemos de la ayuda particular, tan notoria en otros países y desconocida entre nosotros. El doctor Luis Arrúe, jefe de la Inspección Veterinaria Municipal, ha logrado formar un interesante museo de peces argentinos donde el público puede formarse una idea de la riqueza ictícola fluvial y marítima de la Argentina.

Este museo se ha formado paso a paso y hasta los tanques que contienen a los ejemplares han sido construídos por el doctor Arrúe y sus ayudantes.

Como se sabe, en el Mercado de Concentración de Pescado se revisan e inspeccionan todos los pescados que consume la enorme ciudad. Este museo es digno de que las autoridades municipales le presten su atención a fin de que su creador pueda proseguir su valiosa obra didáctica, emprendida con toda clase de dificultades y huérfana de toda ayuda pecuniaria.



El administrador de la Concentración Sud Mayorista de Pescado, Sr. Rodolfo Landín, con el sub administrador, Sr. Fernando Grandinetti, y el auxiliar, Sr. Atilio Belotti.



—Ahora, hijo mío, toma tu leche. Así llegarás a ser grande y fuerte como tu mamá.

(De "The S. Evening Post" Filadelfia)

—Alguien ha cambiado su casco con el mío.
—¡Qué raro! A mí también me ocurre lo mismo.

(De "Bertoldo", Milán)



—¿Por qué lloras de esa manera, queridita?
—¡Oh, abuelita! Es porque todos dicen que yo me parezco a ti.

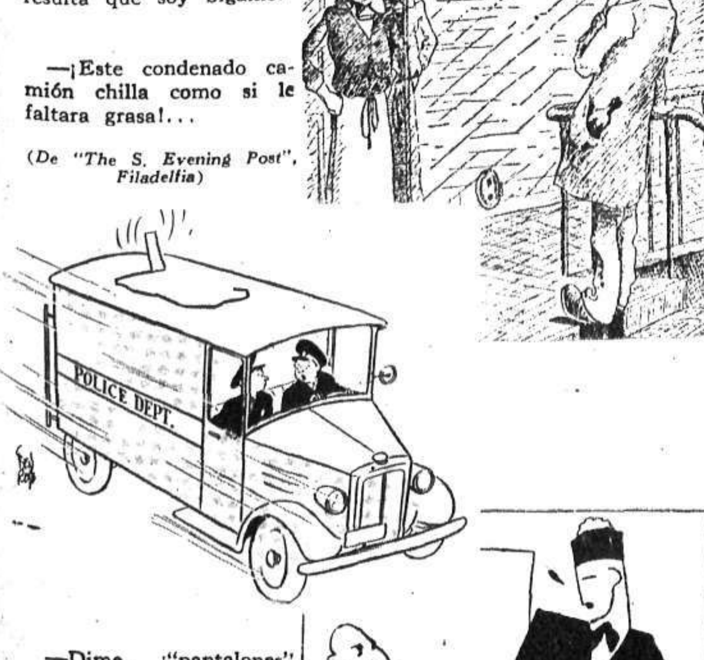
(De "Ric et Rac" París)

PARENTESIS HUMORISTICO

INCONVENIENTES DE VER DOBLE
—¡Dios mío!... Ahora resulta que soy bígamo.

—¡Este condenado camión chilla como si le faltara grasa!...

(De "The S. Evening Post", Filadelfia)



—Dime, ¿"pantalones" es singular o plural?
—Singular por arriba y plural por abajo...

LA GRIPE LO DEJO "FLOJO"

ES frecuente oir decir que luego de una gripe alguien quedó "flojo". Esa expresión gráfica traduce un estado de salud especial de decaimiento y fatigabilidad. No pierda tiempo esperando que todo pase con tónicos o comidas especiales. Hágase revisar completamente y solicite que le practiquen una radiografía. La gripe abre la puerta de muchas enfermedades, la tuberculosis entre ellas, que tomadas a tiempo se curan fácilmente pero si se dejan estar, se tornan graves. Si su convalescencia es lenta y la "flojera" dura, no pierda tiempo. Aprenda a ser inteligentemente desconfiado.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

LA COSTUMBRE DE FUMAR

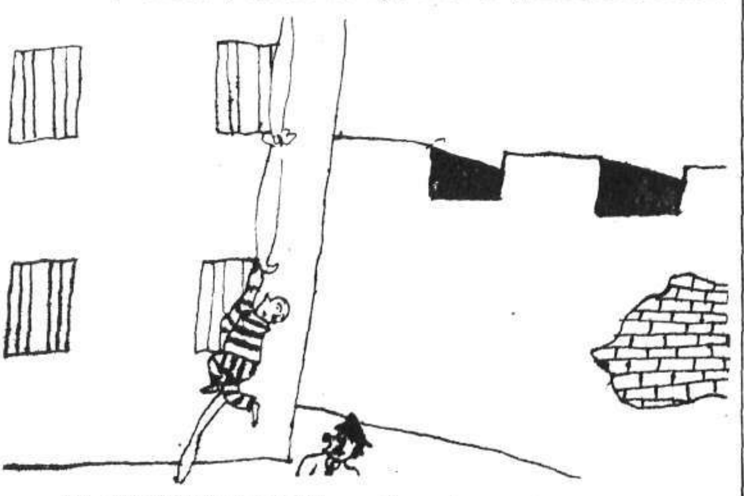
Los papas tuvieron que ver con la costumbre de fumar; hasta con la excomunión se penaba en 1642 a los que usasen tabaco en los lugares santos y durante la consagración de los oficios divinos, y la abstención de fumar subsistió durante mucho tiempo para los sacerdotes, generalizándose, en cambio, entre ellos el uso del rapé.

Esta forma de usar el tabaco, convertido en polvo y absorbido por la nariz, data de los primeros pasos de la historia de la aromática hoja en Francia, y fué la reina Catalina de Médicis quien impuso la moda a manera de remedio para curar las jaquecas.

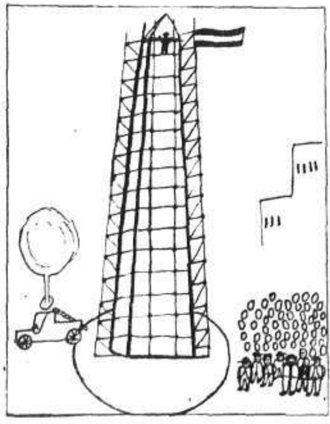
LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a: *Sección Infantil* "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. As.

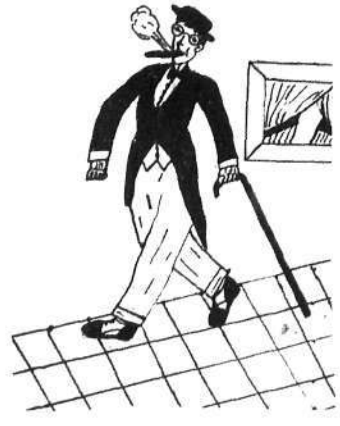
LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
Agosto 1939
CUPON No. 2132



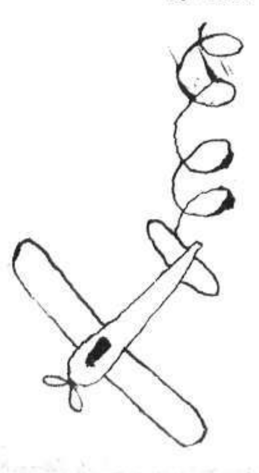
EL GUARDIA CARCEL. — Ya verás cuando el alcalde se entere de lo que has hecho con las sábanas. — *Por Luis Williamson, La Pampa...*



Luis García poniendo la bandera en la punta del obelisco. *Por Marcelo Cabral, Sancti Spiritus.*



Harold Lloyd de paseo. — *Por Beatriz O. Cremaschi, Chivilcoy.*





Perdí todo, menos "Caras y Caretas". Por *Juan José Penelas, Capital.*

Enigmografía

por MICERINOS

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE ENIGMOGRAFIA DEL MES DE JULIO DE 1939

Ejemplar Nº. 2125 (1º. de julio) — Nº. 1: Marcador (m arca de r); 2: Artica-citara; 3: Comadreja; 4: Morera, rémora, armero, romera.

Ejemplar Nº. 2126 (8 de julio) — Nº. 1: Cosa rara (CO sa RA ra); 2: Cirilo; 3: Faltar a la verdad; 4: Hipócrates; 5: Localizada; 6: Centro de mesa; 7: Desmayo.

Ejemplar Nº. 2127 (15 de julio) — Nº. 1: Madera-madura; 2: Clave; Lid, mes, Cora — Texto: Comer a dos carrillos; 3: Epocas, pecosa, escapo; 4: Listonada: 5: Sólo se ve bien lo que se mira al través de una idea.

Ejemplar Nº. 2128 (22 de julio) — Nº. 1: Veraz es un sinónimo de sincero; 2: Palabras entrecortadas; 3: Anulado por error de planteo — Se repetirá oportunamente; 4: Génova; 5: Detenidos; 6: Esposa; 7: Una langosta en salsa blanca.

Ejemplar Nº. 2129 (29 de julio) — Nº. 1: No habra mujer que se alabe — de unir su vida a la mia — Soy feliz sin compañia — que el buey sólo bien se lame; 2: Desaceitar; 3: Arenal; 4: Helado, lado; 5: Trieste, triste; 6: Faenan.

LA ENIGMOGRAFIA EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Su historia. — Se podrá creer en un primer momento por este título de que haremos su historia, pero no es así. Lo que nos proponemos, es iniciarla, contando con la buena voluntad de todas aquellas personas que puedan aportar datos de interés a esta ardua obra.

Un buen punto de referencia, lo tenemos en la obra del doctor Robert Lehamann-Nitsche, titulada: "Adivinanzas Ríoplatenses", pues en ella se hace referencia a este campo del ingenio, desde la época colonial.

A todo lector que tenga conocimientos de órganos de publicidad, de cualquier índole, aun de los que han dejado de aparecer, y que se hayan dedicado a este arte, les agradeceremos nos lo comuniquen, para así orientar con base más segura nuestras investigaciones.

En lo que a esta revista se refiere, la sección enigmografía, antes denominada: Pasatiempos, es la decana del periodismo argentino, estando seguros de haber realizado en tan largo período obra fecunda en pro de su difusión, de lo que hemos recibido testimonio de los lectores, en diversas oportunidad.

Se puede asegurar que, desde la aparición de CARAS Y CARETAS, es decir, a contar del año 1898, si bien no aparecía una sección fija, se le dispensaba interés a la enigmografía con publicaciones muy frecuentes, desde luego con trabajos de acuerdo a aquellas lejanas fechas. Cabe por lo tanto manifestar que, nuestra paciente obra lleva 41 años de existencia, período de tiempo que muchas revistas, no sólo del país, sino también del extranjero, no podrán decir lo mismo.

La obra que hemos cumplido, ha sido sin egoísmo de ninguna especie, al hacer cátedra, contando con la colaboración de distinguidos enigmógrafos del país y del extranjero. Sin embargo, no estará completada la misma, hasta tanto se escriba su historia desde los tiempos más lejanos posibles hasta la actualidad.

NOTAS DIVERSAS

Hemos recopilado una serie de notas de interés que publicamos a continuación:

* El libro sibilino depositado por Tarquino, en la cripta del Templo de Giove, fué escrito en forma de enigma. El citado templo destruyóse a raíz de un incendio en el año 83 antes de J. C.
* El primer ensayo para descifrar los jeroglíficos egipcios que se desarrolló en forma seria, correspondió a Kircher, en el siglo XVIII.
* El origen de los enigmas, se atribuye a Oriente, habiendo nacido con la humanidad. Sufrieron a través de los siglos múltiples modificaciones, para llegar a lo que hoy se practica.
* Una de las tantas pruebas de la difusión que ha tenido el arte de Edipo, por todas las partes del mundo, la revelan las adivinanzas, con distintas denominaciones, en cada uno de los idiomas y países, a saber:

En España y América latina: Adivinanza; Italia: Indovinello; Portugal y Brasil: Adivinha; Francia: Devinette; Austria: Cosadiella; Rumania: Cimiliture o Ghicitore; Inglaterra: Riddle; Alemania: Rathsel; Holanda: Readsel; Rusia: Zagadkel y Bulgaria: Gatanka.

LA UTILIDAD DE LA ENIGMOGRAFIA ENTRE LOS RECLUIDOS

El poder grande de atracción de esta actividad del ingenio que incita a las más variadas investigaciones, constituye sin duda alguna, un factor de regeneración, al distraer al recluído en los momentos de descanso, y dirigir sus pensamientos a cosas elevadas del espíritu que, lejos de perjudicarlo, le favorecen.

Aunque esto parezca una ingenuidad, nada costaría hacer un ensayo, pero a condición que esté bien trazado el plan, para que llene los fines propuestos.

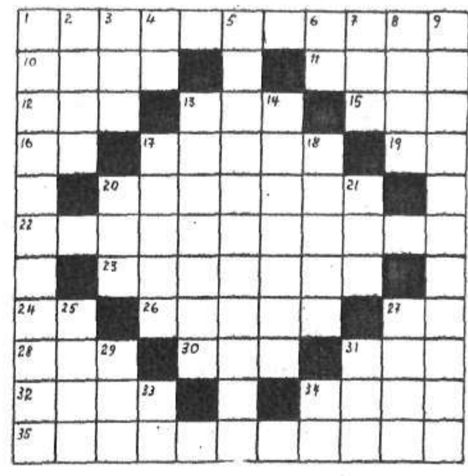
ENIGMOGRAFIA
AÑO 1939
Cupón 2132

PALABRAS CRUZADAS

Problema N.o 211

HORIZONTALES

1 — Que reparan o componen una cosa.
10 — Novillo menor de 2 años.
11 — Tiene celos.
12 — Impar.
13 — Dueña.
15 — Contracción de preposición y artículo.
16 — Oro sellado (abrev.).
17 — Departamento de Chile, antes del Perú.
19 — Ante Meridiano (abrev.)
20 — Preparación, disposición.
22 — Quitarán con violencia.
23 — Abrigado, cobijado en un nido.
24 — El río más largo de Siberia.
26 — Extraigo todo el líquido que hay en un sitio.
27 — Percibí con los ojos.
28 — Especie de gorra con visera que usaban los soldados españoles.
30 — Círculo o anillo rígido de hierro.
31 — Dícese del hilo o seda poco torcidos.
32 — (Francisco Javier), general español (1767-1822), que se distinguió en la lucha contra Napoleón.
34 — Dios de los vientos, hijo de Júpiter y de la ninfa Menalipa.
35 — Muy sagrado y santo, plural.



La solución, en el próximo número



Solución del problema Nº 210

VERTICALES

1 — Que renuevan o modifican.
2 — Nombre dado por los griegos al amor.
3 — Alimento, en general.
4 — Contracción de preposición y artículo.
5 — Que admiran.
6 — Palabra del provenzal que significa la afirmación.
7 — Aparejo para pescar.
8 — Antigua ciudad de Italia (Lucania), colonia de los focenses.
9 — De Salamanca, plural.
13 — Arabe; femenino.
14 — Sal formada por ácido acético.
17 — Causa pena, aflige.
18 — Maltratado, deslucido.
20 — Altar en que se ofrecen sacrificios.
21 — Metal precioso.
25 — Cuerpo esférico de cualquier materia.
27 — Cosa ligera que cubre u oculta otra.
29 — Adverbio latino que da a entender que una palabra es textual.
31 — Sobrino de Abrahán, padre de los amonitas y de los moabitas.
33 — Sufijo que indica el que hace una cosa.
34 — Preposición que sirve para indicar el lugar.

COMO SE REPARTIO LA PARTE NORTE DEL CONTINENTE AMERICANO

Con excepción de los españoles que fueron los principales conquistadores de América, es en esta forma como quedó repartida la parte Norte del Continente según la importante síntesis que reproducimos, debida al profesor Krestchmer:

"Los holandeses, ingleses y franceses se repartieron su posesión, en contra de los españoles, que se redujeron a la América del Sur, conservando Méjico y la Florida. Sobre la isla de Manhatan, que Hudson había descubierto en 1600, fundaron los holandeses en 1612 la primera colonia: Nueva Amsterdam, que en 1664 cayó en poder de los ingleses, y especialmente del duque de York, por cuya causa fué llamada luego Nueva York.

Los ingleses habían tomado ya posesión en 1584, por obra de Walter Raleigh, de la Carolina del Norte, que después fué llamada Virginia. Hacia 1606, las Sociedades de Londres y Plymouth pudieron establecerse sólidamente en el país para colonizarlo. Los primeros éxitos atrajeron nuevos colonos, que después se extendieron; en 1634 fué fundada la colonia de Maryland y en 1620 Massachussetts, de la que después se formó otra colonia, que se agregó a las anteriores en 1643 para constituir una Unión; Pensylvania se fundó en 1681. Luego adquirieron los ingleses Nueva York, Nueva Jersey y Delaware. Por la misma época habían sabido también mantenerse en aquellas regiones los franceses que hicieron su aparición en el Canadá en el mismo siglo XVI, fundando Quebec en 1608; pero en 1759 tuvieron que abandonar todo este país a Inglaterra. La guerra de independencia contra esta Nación, sostenida de 1773 a 1782, produjo por último la pérdida de la Unión."

FELICIDAD CONQUISTADA

(*Continuación de la pág.* 16)

total como solución de cualquier asunto. Por lo menos no lo creía teóricamente.

Padre e hijo fueron a buscar a Alicia en el magnífico auto.

—Mi hijo, señorita Hale —presentó Raúl—. Llegó esta noche, de improviso, del extranjero. Esto hace de la fiesta un gran acontecimiento.

Alicia, deslumbrante en su traje de raso jade que servía de fondo a sus ojos verdes y hacía resaltar el color de sus cabellos, miró respectivamente al padre y al hijo, y respondió anhelante:

—*No sabía que tuviese usted un hijo.* ¡Y cuánto se parecen ambos!

Y desde que Tony se inclinó sobre la mano de Alicia, Raúl comprendió que se desarrollaba ante su vista el primer capítulo de un drama de juventud. La sumisa tolerancia de Tony había desaparecido de su actitud. Y mientras los tres iban en el auto, el joven dijo:

—¡Y pensar que no quería asistir a la fiesta! ¿Cómo iba a saber lo que iba a encontrar? ¡Y si no hubiera vuelto a mi tierra!... ¡Qué terrible!...

Alicia se rió suavemente.

—¡Terrible... hojas al viento!... —asintió sin turbarse.

Antes de llegar al teatro, Raúl comprendió que él no era sino un simple medio de un desenlace inevitable. Lo veía con entera claridad. Pero sin rencor. Había algo tan justo en todo eso que la envidia huía ante la espléndida juventud de aquella gentil pareja.

Y Tony... Raúl *no había oído nunca* aquella profunda nota de su voz. Era el joven cosmopolita y soñador que sabe que su búsqueda ha terminado y a quien impacientan las convenciones sociales.

La velada fué brillante; desde el principio reinó la alegría. Después de la representación nadie quiso volver a casa y todo el mundo permaneció al calor del hogar. Raúl se portó como un huésped lleno de distinción. Y de nuevo sintió un inmenso orgullo por Tony. El joven era distinguido, elegante, y esto había que agradecérselo a Dafne.

Tony había visto la representación en Bruselas, había visto el estreno de "Pluma Blanca", y había conocido al joven y atrevido autor de la pieza. Contó algunas excentricidades deliciosamente divertidas del joven *dramaturgo*, y su relato gustó notablemente a los invitados, encontrando t o d o s que Tony relataba con una gracia inimitable. En una palabra, Antonio causó sensación.

Algo separado del grupo, Raúl observaba maravillado, viendo pasar ante sus ojos su propia juventud: el mismo ardor y seguridad y la misma alegría de vivir..., con algo de las artísticas cualidades de Dafne por añadidura. ¡Cuán presuntuoso y necio había sido al creer que podría volver atrás y recobrar los años perdidos! Pero no hay substituto para esa época dorada.

Y de pronto Raúl tuvo una horrible visión de lo que pudo haber sucedido si él hubiese llegado a casarse con Alicia, y Tony hubiese llegado tarde. Esta trágica posibilidad lo hizo estremecerse como si mirara un abismo.

—Ha sido usted un avaro, oyó que se quejaba junto a él una respetable señora invitándolo a que la acompañara hasta la salida.

Y mientras bajaban, la dignísima y robusta matrona, seguía diciéndole:

—Tenía usted ese delicioso hijo... y no nos lo había presentado antes. Siempre deseé tener *un hijo y sólo he tenido* cuatro hijas, todas iguales. Cuando vi a ese joven, me dije: "Es tiempo de casar a Juana y a Susana". Pero su hijo pasó toda la velada mirando a esa sirena de ojos verdes, sin preocuparse del resto del mundo. Y no se lo reprocho... esa señorita Hale es encantadora. Según dicen, es una empleada de su oficina, ¿verdad, Raúl? ¡Ay, esta generación es admirable..., es capaz de todo!

Cuando la digna señora, madre de las cuatro hijas, se marchó en su auto, Raúl subió de nuevo. Se sentía agotado..., cansado espiritualmente. Pocas horas antes la vida era para él una cosa esplendorosa, un modelo elegido a voluntad; pero ahora era algo deshecho, sin forma, como un mosaico despedazado.

Se detuvo en la puerta del salón. Tony y Alicia, absortos y de pie ante el fuego, formaban un cuadro que calmó a Raúl y apaciguó sus caóticos pensamientos. Ambos jóvenes estaban destinados el uno para el otro, y ellos lo sabían. Tony le hablaba en tono bajo y ardiente; ella escuchaba en silencio, respondiéndole sólo con la sonrisa de sus ojos magníficos.

Raúl reunió todas sus energías, hizo un último esfuerzo y entró. Con voz serena y firme, dijo:

—Ustedes dos salvaron la velada del aburrimiento. Les estoy muy agradecido.

—Nunca había pasado momentos tan gratos —dijo Alicia.

La joven estaba radiante, como si no fuesen las tres de la mañana, como si aquel día no hubiese tenido un rudo trabajo de oficina antes de la velada...

—*Mañana es sábado. Duerma hasta el* mediodía, señorita Hale. Duerma bien. Yo no iré a la oficina —dijo Raúl.

—Le concedo a usted que duerma hasta las doce —intervino Tony—. Pero a las doce en punto la molestaré telefoneándole.

—¿Permite usted que Tony vaya a dejarla a su casa, señorita Hale? —insinuó Raúl—. Yo tengo que enviar un cablegrama.

Cuando Alicia y Tony se marcharon, Raúl se dirigió a la biblioteca y abrió una ventana para mirar las luces de abajo. El efecto fué calmante como lo había sido muchas veces antes. Sus confusos pensamientos se ordenaron. El viento refrescante azotaba su cara.

Luego fué a su escritorio y buscó en un cajón que abría rara vez. Revolvió hasta que encontró una fotografía de Dafne, tomada antes de su matrimonio. La contempló largo rato. ¿Cómo podía haberse separado tan completamente de ella? Así vistas de lejos, sus querellas le parecían absurdas. Y es que en el antagonismo de su temperamento ponía amor únicamente y no ponía tolerancia.

Dafne era una criatura soñadora, impulsiva, *siempre mirando muy alto o demasiado profundamente.* Y ahora que contemplaba su rostro, Raúl comprendió por qué todas las demás mujeres le habían parecido insípidas. Dafne había sido tan arrebatadoramente hermosa que lo había vuelto loco de amor.

Al dejar el retrato, otro cayó en su mano: una instantánea de Dafne y Tony, de pie en los escalones de un templo oriental. Tony se la había enviado algunos meses antes. Dafne vestía toda de blanco y su rostro se destacaba claramente contra su quitasol. Miraba a Raúl con expresión burlesca, como si lo desafiara, después de todos aquellos años, a negarle la absoluta soberanía de su corazón.

¡Qué poco había cambiado! El mismo encanto, los mismos grandes ojos obscuros con su misteriosa melancolía. La mano de Raúl tembló. Y pensó que un amor como el de ellos era inmutable, a pesar de todas las ofensas que le hubiesen hecho. Dafne debía sentir de igual modo; sí, debía sentirlo así. No se había vuelto a casar, a pesar de la adoración que provocaban sus encantos imperecederos.

Sonó la puerta de calle y se oyeron los pasos de Tony en *el vestíbulo. Raúl* cerró el cajón y fué a su encuentro.

—Hermosa fiesta —dijo Tony con una sonrisa, encendiendo su pipa y dejándose caer en un sillón.

Raúl observó que nada había dicho de su nuevo amor.

—¿Tienes alguna idea de los planes de tu madre?

—Sí —respondió el joven mirándolo con viveza—. Volverá a Italia la próxima semana, y en junio irá a París.

—Quiero verla. T o m a r é el próximo barco —respondió R a ú l con sencillez, mientras su hijo lo miraba con una expresión de completa felicidad.

• FIN •



Dos vistas de las ruinas de Pompeya.

UNA CANTINA DE HACE 2000 AÑOS

Por WALTER BOMBE

POMPEYA, la antigua ciudad romana enterrada por la erupción del Vesubio en el año 79 A. C., no solamente es un documento precioso sobre la vida y costumbres de antaño, sino que es una prueba elocuente del hecho muy conocido de que la historia se repite.

El viajero de hace 2.000 años que paseara por las calles de Pompeya, disfrutaba más o menos del mismo espectáculo que cualquier gran centro comercial ofrece en la actualidad. Grandes hileras de tiendas exhibiendo sus mercancías; vendedores ambulantes vendiendo fruta y legumbres colocadas en pequeños carros, o pescado frito y pan caliente en pequeñas estufas; cerca de las puertas de la ciudad se encontraban los "sitios" de las carretelas, y había numerosas peluquerías y tiendas que vendían cosméticos.

Las mujeres de Pompeya no se quedaban atrás de nuestras bellas en el arte de corregir sus defectos naturales. Tubos de labios y colorete eran usados sin ninguna restricción en aquellos días.

El pueblo deseaba tener siempre nuevos espectáculos y diversiones de la misma manera que el nuestro. Ya en aquellos días se divertían por la exhibición de animales salvajes. Como los toreros en España y los famosos artistas del cine, los grandes gladiadores eran admirados, adulados y enamorados por las mujeres, según se desprende de las numerosas inscripciones que se encuentran en las paredes de las casas particulares y en los establecimientos públicos.

Un antiguo comunista escribió sobre una de las paredes: "Propongo que se dividan los fondos de la ciudad. Ya no tengo dinero".

Las inscripciones son especialmente numerosas en determinadas casas: los dibujos obscenos no dejan ninguna duda en cuanto al propósito de que servían.

Seguimos una calle y vamos a dar a una cantina de la antigüedad, que seguramente era atendida por meseras, proporcionando una atracción especial a los clientes. Los nombres de las meseras han sido conservados. Los hombres que escapaban de los encantos de la temperamental Zmyrna, la Oriental, caían presos ante la fascinación de Egle, la Griega, o de María, la Judaica. Estas damas no pertenecían a la "high life" de la ciudad, pero según aparece en varias inscripciones, tomaban una parte muy activa en las luchas electorales.

Todo el frente de la cantina está ocupado por una mesa larga y estrecha, conteniendo los implementos necesarios para mezclar las bebidas, y vasijas de bronce con agua se conservaban siempre cerca de la lumbre para mantenerla caliente. Los que deseaban el vino frío, se helaba con nieve. Los vinos pesados y fuertes eran diluídos generalmente con agua. Para servir las bebidas se usaban jarras con asas muy grandes, y para beber, copas, ollas y cuernos, de la punta de los cuales salía la bebida y era introducida en la boca. Estos vasos se sostenían más arriba de la cabeza como sigue siendo costumbre en determinadas tabernas españolas. Anforas de distintos tamaños servían para almacenar el vino. Se encontró a una de ellas tan herméticamente cerrada que cuando fué descubierta todavía conservaba un poco de líquido.

Ya que el vino, las mujeres y los dados formaban parte del ambiente y calentaban los ánimos de los parroquianos, se debieron haber suscitado frecuentes riñas en aquellas tabernas.

Una de las tabernas parece haber servido como el lugar de reunión de los jugadores de ajedrez (latruncularii).

En la Vía dell'Abbondanze —la calle de la Abundancia—, que es una inagotable fuente de información de este remoto pasado histórico, se encontraba un restaurante en uno de los pisos superiores de un edificio. Su construcción es hermosísima y solamente sería necesario colocar unas ventanas para convertirlo en un moderno y elegante restaurante. Pompeya contaba con varios lugares como éste, que se llamaban "equestria cenacula" —cuartos comedores para caballeros.

Los habitantes de Pompeya eran alegres bebedores y alegres jugadores. Bebían y comían sin freno alguno y no tenían ningún escrúpulo al hacer trampas en el juego. Existe una inscripción, evidentemente puesta por una jugadora, declarando que al visitar la ciudad vecina de Nuceria ganó determinada cantidad en forma "algo honrada". Los dibujos y las inscripciones indican que cuando los parroquianos empezaban a armar un escándalo, el dueño los sacaba a la fuerza. Pero a los borrachos de aquellos días les importaba poco.

CAMPERAS

por FELIX LIMA



AL llegar a la tranquerita que separábalo del otro puestero en aquella estancia sureña, grandota y a la cual ese día el sol la lonjeaba de firme, Rómulo Benítez echó pie a tierra para levantar la vaina de la punta de un lapiz que brillaba sobre el pastizal.

—Pa los chicos de mi sobrina Eulalia, cuando garabatean en los cuadernos de la escuelita del poblao chico, tal vez les sirva pa esconder alguna travesura, también los matreros hacen lo mesmo cuando andan lejos, juidos de la justicia y de la polecía, señor.

ELOGIO DE MIS TRES FIELES Y UNICOS AMIGOS

***

Rómulo Benítez puso una de sus *manos* callosas sobre la cruz del mancarrón, macetudo y malacara era el pingo, y echándose sobre los ojos la boina pampeana que exteriormente lo agringaba un tanto, díjome con acento de profunda tristeza.

—Yo sí que no tengo ni un ternero aunque nací bajo la Cruz del Sur y llevo cuasi sesanta años a la sombra del mesmo toldo; en cambio un diputao de la izquierda roja, declaró en pleno recinto qu'él no era dueño de una ternera mamona, olvidándose que va pa un cuarto de siglo qu'él está prendido de la teta de la dieta parlamentaria y que tuvo uno de los primeros y grandiosos rascacielos de Güenos Aires, por don Nicola lo conocen sus camaradas de ideología, taita jué de contribuyentes en Caballito.

—Los políticos se achican, viejo... esconden... mienten...

—Pero los que no tenemos ni tuvimos ni un retacito de chacra aquí, ni en Córdoba ni en Santa Fe, ni más terneros que los ajenos que cuidar y los pintaos en los cuadernos escolares de los chicos, podemos decir la verdá y la decimos a los cuatro vientos aunque el carneraje de los comiteses y de los cluses se encrespe y amague con toparnos, maulas de puro serviles.

—El que no nació para engañar a los que se acorralan en el *cuarto obscuro, Rómulo...*

—Cuarenta años de puestero llevo, señor, cuarenta de puro andar de la cuarta al pértigo, aquí caigo y allá levanto, y al cabo d'esa lonja larga de tiempo, aquí me tiene con alpargata de linyera, bombacha y campera, por las cuales ya se pasa el viento mesmito que Perico dentra a su casa. ¡Cuarenta, señor!...

—Toda una vida...

—Perra jué la mía, señor, y no porque le mezquiné al trabajo ni me levanté como leche hervida en la cacerola del "dolche far niente", tan es ansima, que cuando ya me diba a dotorar de un quinto de medio potentao, me visitó la disgracia, y como en el cuento del que diba a subir al cielo, se me rompió la soga y a la gran flauta, el gringo al suelo, por qu'era "xeneixe", el curioso. ¿Conoce Maipú, señor?

—¿De Mendoza o de Buenos Aires?

—Güenos Aires, *provincia mia, yo nací en* Las Flores, y pal tiempo de la gran guerra, estaba de puestero, cerca de Miraflores, en Maipú, sobre la línea ferroviaria a Juancho, en campo alto al parecer, pero se nos descolgó una gran inundación que dejó aquello, señor, como bañadero de patos, y casi tuitas las majadas augadas; con lo poco que pude salvar, juime a Vecino, hoy partido de General Guido, ande tardé muy mucho en levantar cabeza, y cuando ya me diba entonando, remátase judecialmente el campo, y de nuevo, d'Herodes a don Pilatos, hasta que dispués de mucho rodar, aquí me tiene, señor, siempre como puestero, abajo las ovejas, arriba la Cruz del Sur.

—Su perro lanudo se echó de puro cansao, parece...

—Regalón, no más, señor, porque es tan seguidor y guapito como china de milico que diban detrás de los batallones d'enganchaos de otrora. "Negro", mi gran amigo, se lo presento, y l'otro, también sin pedigrí, perro gaucho, medio cimarrón, güeno pa cuidar ovejas, lo truje de Vecino, y hace rato que me acompaña, en las güenas y en las malas.

—Viejazo es su flete.

—Mi malacara pertenece al terceto de mis fieles y únicos amigos, pocos pero güenos, como cuadra al que ya le son escasos los afetos que le restan en este mundo, solterón, señor, sólo me tiran los hijos de una sobrina, viuda la pobre.

—Y siembre en la brecha, viejo...

—Ande no ha de dir el güey que no are, señor...

FOTO DE VARGAS MACHUCA

MOTOR SPORT

POR PEDRO FIORE


Luis Brosutti.

LAS 500 MILLAS DE RAFAELA Y LA TEMPORADA CICLISTA

La carrera de Rafaela es un patrimonio de notables proporciones para el automovilismo argentino. Quizás se debe a la importancia de ese mismo patrimonio el hecho de que muchos han sido los que creyeron haber sido los iniciadores de las 500 Millas de Rafaela, y quizás también se debe a la fama y a sus líos los muchos que siguen creyendo que la máxima carrera automovilística en circuito fué ideada y creada por personas ajenas a la vida activa de los mismos rafaelinos.

Yo recuerdo que a través de muchas polémicas, se llegó a crearle para estas fantásticas 500 Millas, una media docena de padres que, como para los pobres, fueron ostentando su "creación imaginaria" por todos los circuitos del país.

La realidad sin embargo es otra y ya lo conté en más de una oportunidad en CARAS Y CARETAS cuando se trataba de sacar a lucir cosas casi olvidadas sobre este o aquel certamen motorista nacional.

Las 500 Millas de Rafaela, son bien de los rafaelinos y si muchas son las personas que llegado el momento le han "puesto el hombro" a los rafaelinos, ello no quita para nada que la paternidad del certamen les pertenezca.

Eso sí, las 500 Millas fué siempre una carrera que trajo al recuerdo, una serie de líos, simpáticos unos y dolorosos los demás. Nadie puede haber olvidado la primera controlación de esta carrera, con sus doce cronometristas improvisados mientras los oficiales abandonaban la pista en son de protesta. Tampoco puede haberse olvidado aquella tormenta que en parte salvó que el lío fuese mayor... porque las cosas se estaban poniendo muy mal antes de cerrarse la quinta vuelta.

Con todo es justo que yo diga que todos estos factores, buenos y malos, han favorecido la gran carrera. Y hasta puede afirmarse que en la historia de nuestro automovilismo, las 500 Millas, siguen ocupando el primer puesto como manifestación de automovilismo de velocidad.

Hay cifras, —para citar algunas—, que podrán asombrar. En Rafaela por ser una pequeña ciudad y un centro de automovilismo que dista unos 200 kms. de Rosario, 120 de Santa Fe y 90 de San Francisco, se llegó a recaudar en concepto de entradas al circuito con motivo de las 500 Millas más de 50.000 pesos que es la suma mayor recaudada en la Argentina para un espectáculo de automovilismo. También fué en Rafaela donde se distribuyó la mayor cantidad de premios en efectivo para los corredores. Con excepción de la carrera de la Costanera, fué también la de Rafaela la única carrera del país que contó con la participación de corredores extranjeros, —los brasileños—, quienes nos enviaron en dos oportunidades una digna representación.

Pero lo más sensacional de las 500 Millas de Rafaela es esto: la próxima edición, la del 3 de setiembre de este año y que es la novena de la serie, —será también la última que se disputará en el ya clásico circuito—. ¡Los rafaelinos van a construir nada menos que un autodromo cerca de la ciudad con el cual piensan emular al de Indianápolis!

Y si lo pienso bien, y recuerdo los primeros pasos de esta fantástica carrera, no puedo olvidar que el sacrificio de todos tendrá en su hora el premio merecido. Y hasta alcanzará ese premio a los mismos "padres imaginarios" de esta carrera, pero la parte mayor será para los que realmente "hicieron" las 500 Millas. Entre éstos recuerdo a Dutruel... que hasta se dió el lujo una vez de seguir corriendo bajo la lluvia en el circuito rafaelino ¡cuando la comisión ya había suspendido la carrera!

TERMINO LA "SAISON" CICLISTA

Ya teníamos en Enrique Molina al sucesor de Mario Mathieu, como campeón argentino de resistencia en carretera y en una prueba contra el reloj, y tenemos ahora en Juan Petris al campeón argentino ciclista de velocidad.

¡Qué linda pareja para una gran americana en pista: Mathieu-Petris! Tenemos también algunas desilusiones: Roqueiro, Héctor Bianchi, Remigio Saavedra, derrotados en las semifinales del campeonato de velocidad, y para contrapeso, la satisfacción de haberlo visto al pibe Armando Poggi, finalizar con los "ases" consagrados del ciclismo argentino.

En realidad este pibe Poggi que viene del Luna Park, es quien dió la nota sensacional, porque todos sabíamos lo que valían Prieto, Roqueiro y Héctor Bianchi en velocidad. De allí que la brillante afirmación de este muchacho rubio y sonriente nos llena de satisfacción.

Tres meses de descanso oficial: agosto, setiembre y octubre, y luego se cierra el paréntesis y se abre la temporada oficial.

Hay quien me asegura que será tanto o más importante de la que finalizó bajo el control federal, y no falta quien demuestra ya un pesimismo único, pero estamos en condiciones de asegurar que habrá buen ciclismo nacional e internacional. Sobre este último sabemos que se está en directa comunicación con los siguientes "ases" del viejo mundo: Fabrio Battesini, Giuseppe Olmo, Augusto Introzzi, Carlos Romanatti, italianos; Ignat, Bouchar y Galle, franceses; Zims, Kuster y Hurtgen, alemanes; Berrendero, Montero, y Fuembelilla, españoles; Pellenares y Pimbourg, holandeses; Christiens, dinamarqués, y Welber, suizo y otros más, interesados en la próxima temporada internacional del Luna Park.

En cuanto a los locales, se sabe que este año habrá tres equipos argentinos en la carrera de los seis días y que en las otras reuniones semanales han de actuar los mejores corredores del momento.

1ª. CARRERA: Distancia, 1.000 metros, tiempo, 0'59" 2|5, jockey, J. P. Artigas, cuidador, J. Roncales.

2ª. CARRERA: Distancia, 1.400 metros; tiempo, 1'26"; jockey, E. Callejas, cuidador, D Rodríguez.

3ª. CARRERA: Distancia, 2.000 metros; tiempo, 2'4"; jockey, M. Acosta; cuidador, L. Calistro.

4ª. CARRERA: Distancia, 1.000 metros; tiempo, 0'59"1|5; jockey, P. Falcón; cuidador, Wenc. Perdomo.

FOTOS TOMADAS A LA ALTURA DEL CODO Y A LA LLEGADA

DOBLE ASPECTO DE LAS CARRERAS DEL DOMINGO 6 EN PALERMO

6ª. CARRERA: Distancia, 1.400 metros; tiempo, 1'24"4|5; jockey, J. P. Artigas; cuidador, O. Canay.

POLLA DE POTRILLOS: Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'37"1|5; jockey, E. Lema; cuidador, O. Canay.

7ª. CARRERA: Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'38"4|5, jockey, M. Acosta; cuidador, José Ger.

8ª. CARRERA: Distancia, 1.600 metros; tiempo, 1'38"1|5; jockey, O. Nardi; cuidador, Gmo. A. Carvi



Los pacientes y modestos colaboradores de Mr. Carter, descendientes de los esclavos faraónicos, acarreando los tesoros descubiertos en la tumba de Tutankamón, nunca han convertido el Valle de los Reyes, como sus abuelos, en lugar de huelgas proletarias.

Los Trabajadores del Faraón se Declaran en Huelga

Por CLAUDE ESIL

LOS conflictos sociales que preocupan al mundo actual, ya han tenido precedente. Los escritores de la época más floreciente del Imperio Romano describieron la inquietud social de su época. Pero esto sucedió en un pasado relativamente reciente. Hubo huelgas en Egipto bajo el reinado de los Faraones de la décimosegunda dinastía, es decir, hace más de 3000 años. Medio siglo ha trascurrido desde que Spiegelberg publicó un estudio detallado de estos acontecimientos que fueron descubiertos en una tumba en Tebas. Fué el diario de un copista de la Necrópolis en Tebas cerca del año de 1200 A. C.

Fué en uno de los papiros que Spiegelberg encontró, de donde reconstruyó la historia de una huelga que tuvo lugar durante el reinado de Ramsés III. El conflicto estalló en la Necrópolis, cuya existencia estaba realmente separada de la ciudad misma. Los egipcios la llamaron "donde se vive eternamente".

Los trabajadores de la Necrópolis estaban organizados en corporaciones. Entre éstas formaban parte tanto los hombres libres como los esclavos que se capturaban durante las batallas. Los capataces tenían cuarenta hombres bajo sus órdenes y llevaban un libro en el cual constaban los nombres de los que desaparecían. Algunos de estos libros han sido desenterrados en años recientes. Las razones por las cuales se ausentaban los hombres eran anotadas —enfermedad, accidente (picaduras de escorpión), obligaciones familiares, etc.

En el año 29 (del reinado de Ramsés III), el día 10 de nechir (diciembre), los trabajadores de la Necrópolis escalaron las cinco murallas y gritaron: "Hemos estado hambrientos durante 18 días". Luego se fueron a refugiar detrás de un templo.

Los oficiales de la cárcel de la Necrópolis llegaron al lugar de los hechos y ordenaron a los hombres que volvieran a su trabajo, diciéndoles: "Tenemos cereales del Faraón y se encuentran en los almacenes de la Necrópolis".

Los trabajadores se convencieron y regresaron a su trabajo. Sin embargo, al día siguiente volvieron a efectuar el paro. En esta ocasión se refugiaron en el templo de Ramsés III. La situación se agravó más al siguiente día. Los trabajadores ocuparon todo el templo y se preparaban a avanzar más adelante.

Fué necesario, el día 12 del mismo mes, llamar a las fuerzas militares. Dos oficiales y guardias de la ciudadela fueron escogidos como mediadores. Sin embargo, los rebeldes rehusaron aceptar esta mediación. Por fin fueron obligados a asistir a una junta con el tesorero Hed-Nahte, para oír sus agravios. Los trabajadores se expresaron en la siguiente forma: "Estamos sin comer, tenemos sed; no tenemos ropa, ni aceite, ni pescado, ni alimento de ninguna clase. Escribid al Faraón y pedidle que nos deje vivir".

La agitación continuó. La situación cada vez se hacía más tirante. Los mediadores agotaron todos los recursos para detener a los trabajadores enfurecidos. Finalmente el Visir mandó poner una proclama en las paredes de la ciudad. Sin embargo, la calma no fué restaurada. El historiador reasume su narración para reproducir la arenga de uno de los agitadores, Pe-Hor: "Solamente existe una respuesta a sus proposiciones. Id a las alturas, coged todo lo que os pertenece, romped las puertas y llevaos vuestra mujer e hijos. Yo os conduciré al templo, donde podrán atrincherarde desde hoy mismo".

Desgraciadamente, aquí se acaban las narraciones del historiador. Sin embargo, el autor del presente artículo hace ver que el movimiento no fué debido a que los trabajadores desearan un aumento de salario o que persiguieran una disminución en sus horas de trabajo, sino que este movimiento, sin la menor duda, surgió de raíces mucho más profundas.

Es difícil creer que estas palabras que nos son tan conocidas en la actualidad, fueran escritas hace 3.000 años.

El viernes a la tarde el presidente del club F. C. O. citó a los jugadores que integran los elencos de primera, segunda y cuarta división especial, exhortándolos a que pusieran mayor empeño en sus próximas presentaciones. El resultado no pudo ser más satisfactorio. La primera, rindiendo una performance extraordinaria, batió al fuerte conjunto de Huracán; la segunda, venció a Gimnasia y Esgrima; demostrando los chicos de la cuarta ser menos permeables a las reconvenciones, ya que sólo lograron un empate. *En lo sucesivo será necesario que el presidente del club establezca el sermón del viernes...*

●

J. Cángaro está resultando como esas damiselas que apoyan el éxito de sus coqueteos en oportunos esquives, pero a las que cualquier tipo seguidor acaba por doblegar... no nos extrañaría oír algún domingo un reiterado: ¡Diga!, ¿nos da un penal? ¡Diga!, ¿nos da un penal?



LE QUEDO GRANDE EL MARCO A INTERNACIONALES QUE SE LLEVO

DEMASIADO grande. Porque esa multitud que exhibió el único entusiasmo que se vió en la cancha se hizo acreedora, por lo mismo, a una igual correspondencia por parte de los jugadores, que parecieron cansados de la tradición. Por eso le quedó grande el marco que formó la abigarrada muchedumbre, a esa pobre exhibición de valores internacionales...

Ganó San Lorenzo, pudo haber ganado Boca, creo que a ellos les hubiera dado lo mismo, tal el desgano que pusieron en la lucha. Sin embargo, debo hacer una honrosa excepción: Waldemar Do Britos, que frente a una camiseta que avivaba recuerdos dolorosos, jugó con bríos no muy comunes en su modalidad apática, e hizo gala de dos gestos que merecen ser ampliamente comentados, por aquello de que el ejemplo cunde... puede ser que el jugador carioca, sea imitado en lo porvenir...

El primero, antes de comenzar el partido, fué al saludar al involuntario autor de su parcial alejamiento de las canchas porteñas, hace dos años... Waldemar no guardó rencor... rumoreó el público, que aplaudió el gesto... El segundo, con la misma espontaneidad, lo provocó Estrada al atajarle un violento y esquinado tiro, que el negrito le shoteó desde escasos diez metros... Tienen estas cosas un resabio del fútbol de antaño, que enternecen y que al destacarlas lo hago con el íntimo deseo de ver generalizada una práctica que no hay por qué creer reñida con el híbrido profesionalismo. El reverso de la medalla: Quintana. Sumamente

DROP

ANTES... **Canavery, Lalín, Ravaschino, Seoane y Orsi.**





LA POBRE EXHIBICION DE VALORES A CABO EN EL GASOMETRO

brusco, abusó innecesariamente del foul en una brega, que ausente el entusiasmo, no le cabe ni siquiera ese justificativo.

Durante el primer período de juego, Boca Juniors obtuvo en base a su mayor dominio de la pelota, una pequeña supremacía en el ataque. Ataque que no llegó nunca a fondo, por la indecisión de los delanteros en el remate, demorado e impreciso. En cambio San Lorenzo llegaba a la valla de Estrada, por cortísimo camino, trazado por el vasco Lángara en sus pases al wing y en su inmediata colocación...

Si no hubiese sido por el triángulo posterior de Boca, que trabajó a conciencia, lo hubiese visto hacer un par de goles al vasco, que digan lo que digan sus detractores es un buen centreforward. Un poco simple en sus desplazamientos, pero peligroso y oportuno.

En el segundo tiempo se equilibró el juego hasta la obtención del gol por parte de Waldemar, que atropelló como si vistiera el chiripá que hizo famosos a los gauchos de Boedo. Después, todo se redujo a inútiles tentativas de la delantera boquense por conseguir el empate, que si bien lo merecían, no supieron concretarlo. Acción deslucida y carente de viveza y empuje, primó sobre sus combinaciones que sólo llevaron acierto hasta fuera del área penal... En vano el público reclamaba el gol, poniendo entusiasmo en el voceo... En vano... Era demasiado grande el marco... demasiado público para tan poco partido... no merecían los nombres de esos valores internacionales tan imponente muchedumbre ni tan caluroso entusiasmo.

En cambio J. J. Alvarez, se muestra irreductible y exhibe para satisfacción de sus admiradores (?) una notable gama de recursos en materia de gesticulación, que comenzando por los del cómico de la legua, termina en la sobria expresión del dramático de academia...

●

Empata Independiente, pierde Huracán y Newell's deja un punto en el field de Platense y... el mundo sigue andando, dicen los hinchas de River que no disimulan la "contenteza" que les produce el repunte del primer equipo que viene jugando en forma inobjetable...

BALL

AHORA...

Maril, de la Matta, Erico, Sastre y Zorrilla.



Reproducimos la conferencia, pronunciada por el doctor Manuel A. Fresco, gobernador del estado bonaerense, y transmitida por las radios oficiales de la Capital y de La Plata. El tema: "Vivienda obrera. Conceptos generales" dió motivo al conferencista para exponer la obra realizada y los proyectos a ejecutar. La disertación fué auspiciada por la Comisión Organizadora del Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular.



El doctor Fresco, durante la lectura de su conferencia.

LA VIVIENDA OBRERA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

★

DEBO al amable ofrecimiento del señor diputado nacional doctor Juan F. Cafferatta, presidente de la Comisión Organizadora del Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular, noble animador de esta iniciativa, espíritu cristiano y ponderado estadista, el insigne honor que representa para mí esta trasmisión radiotelefónica, honor que agradezco por su significación y alcance.

La primera exigencia que todo gobernante contemporáneo debe mantener incólume, en la plenitud de su imperio, es la del respeto a la soberanía nacional. Inmediatamente después, como función esencial del estado moderno, la de realizar una justicia social que en nuestra patria debe ser, por tradición y sentimientos del pueblo argentino, de base y orientación cristianas. Dentro de ella, es el trabajo quien tiene primero derecho a una vida espiritual y materialmente digna.

De ahí fluye como lógica la necesidad del respeto a la persona del hombre, del semejante, y la no menos precisa del respeto al hogar, bajo la custodia de una mujer como esposa y madre, albergados en la propia vivienda, donde florece la intimidad del hombre en el seno de la familia.

Y bien: como argentino compenetrado de la excelsa concepción del gobierno, que la cristiandad aportó a la historia, he cumplido sus preceptos en las altas funciones públicas que desempeño.

Crucifijos y mástiles para las banderas, en las escuelas, tierras en propiedad para los colonos auténticos, hospitales para enfermos de todo género y especialmente para los pulmonares, cárceles humanas y limpias, comedores escolares para los hijos de hogares pobres, salarios decorosos y justos para el proletariado de las ciudades y de los campos, descanso semanal obligatorio, protección para la niñez abandonada y la madre grávida y como núcleo central de esta acción social, la vivienda propia, donde se redime y eleva la pobreza, dignificada en el trabajo.

El problema de la vivienda obrera está íntimamente vinculado a la interpretación cristiana de la vida y del hombre. No es una obra meramente sanitaria y de confort, tal cual la concibe el positivismo utilitario, egoísta y calculador, sino una alta concepción de la vida social, fundada en la analogía de todos los seres como criaturas humanas, capaces de realizar la igualdad en el sacrificio y practicar la bondad, que ennoblece y humaniza.

Un gran poeta francés, Claudel, ha explicado, con una grandeza digna de su alcurnia intelectual, el sentido de la justicia cristiana, demostrando que ella importa responder a lo que Dios y el prójimo esperan de nosotros, no sólo en cumplimiento de las obligaciones que imponen las leyes escritas, sino de todo lo que somos capaces de ofrecer, en la medida de nuestras fuerzas y como desprendimiento de los mejores sentimientos de nuestra alma, volcados generosamente sobre nuestros semejantes.

La justicia social así comprendida, es un principio de vida y de acción, con la que se cumple aquel profundo precepto del Evangelio, enunciado en esta magnífica sentencia: "que vuestra justicia abunde".

El gobierno de la Provincia ha estado en todo momento a la altura de estas exigencias históricas, levantando como bandera de un plan de justicia social de vasta envergadura y en este aspecto parcial del problema, tres iniciativas concretas, orgánicas y armónicas entre sí, encaradas por primera vez en Buenos Aires:

a) La ley de Vivienda Obrera.
b) El Barrio Parque en la Tablada, partido de la Matanza.
c) La vivienda rural proyectada y ejecutada por el Instituto Autárquico de Colonización.

Todo esto demuestra una vez más, el concepto del estado intervencionista que vamos arraigando en la conciencia de las masas y de la opinión, de su postura mediadora en los conflictos de los grupos, para resolverlos de acuerdo a principios de justicia, en contraposición a la insensibilidad y sordera del estado liberal, con sus máximas antisociales y perniciosas para la comunidad, del "laissez faire" y del "laissez passer".

En la provincia de Buenos Aires el Estado Gendarme, indiferente y neutral en la contienda, espectador inconmovible y frío, ha sido sustituído por el estado que media, se interpone y ejecuta.

En las tres iniciativas pre-mencionadas se ve claramente cómo se ha asumido funciones morales, concurriendo mediante la creación de nuevos organismos o instituciones de Estado, a velar por la suerte del hombre en desamparo.

En la primera iniciativa, todo está pronto para la realización de la vivienda obrera. Una ley debidamente concebida, terminados los estudios financieros, los planos, la organización administrativa, tierras fiscales disponibles y otras donadas por particulares, autorizada legalmente una emisión de títulos por valor de 120 millones para la construcción de miles de viviendas, en etapas sucesivas, que ha debido detenerse por las restricciones actualmente impuestas a la economía general y las limitaciones consiguientes en el mercado bursátil, a que deben ajustarse circunstancial y transitoriamente los Estados Federales y los municipios, en el uso del crédito público.

Para el caso de que esta eventualidad se modifique o desaparezca, se iniciarían de inmediato las construcciones comenzando en Mar

del Plata, según lo ha comprometido solemnemente el actual Gobierno, en el barrio de pescadores, en cuyos hogares se está gestando una generación de hombres fuertes y sufridos, retemplados en la noble y heróica lucha cotidiana con el mar.

En el mensaje enviado en abril de 1937 a la Honorable Legislatura, al que se acompañaba el proyecto, hoy Ley de la Provincia, creando el Instituto de la Vivienda Obrera, se dieron los fundamentos de la iniciativa. después de un profundo examen de la legislación existente en el país y en el extranjero, adaptándola a las necesidades y particularidades de nuestro ambiente y su territorio. Se estableció claramente su atinado régimen financiero, que se resolvió por medio del crédito interno, estableciéndose entre otras franquicias, la exención de contribuciones y sellados, disponiendo la creación de un seguro que permite que la propiedad se transfiera completamente librada, a los herederos del adquirente en caso de muerte, determinando los lugares de preferencia para las construcciones en las zonas de concentración industrial u obrera, declarando de utilidad pública los terrenos donde se levantarán las construcciones y estableciendo un régimen de inembargabilidad sobre las viviendas.

Impone por último la estabilidad de los empleados del Instituto, quienes gozarán de escalafón y de un régimen de concurso en la provisión de los cargos.

Por su aplicación podrá estar la propiedad privada al alcance de los trabajadores de la Provincia y de sus salarios.

Recuerda el Mensaje aludido, entre otras, las palabras de Rawson, quien refiriéndose a la forma desgraciada en que vivía el obrero, sostenía que de seguir su familia desenvolviéndose en ese ambiente, un día deberíamos arrepentirnos, porque allí germinaba el socialismo revolucionario y las ideas anárquicas.

¡Cuánta verdad encerraban las previsiones de este estadista, que vaticinaba con profética exactitud, lo que hoy ocurre en el mundo y en el país!

Y como podrían corroborarlo hoy, las virtuosas damas pertenecientes a la Acción Católica y otras entidades benéficas, que recorren a diario y visitan los inquilinatos o conventillos, siempre degradantes, prodigando la caridad cristiana y socorriendo dentro de sus precarios medios, a tanta pobre gente que, parece proscripta dentro de una sociedad rica y en una metrópolis deslumbrante y opulenta como la Capital de la República.

En cuanto a la segunda iniciativa cabe recordar que el Barrio Parque a construírse en el extinguido mercado general de hacienda, está situado sobre la estación Tablada, partido de la Matanza, tiene una extensión aproximada de 70 hectáreas de tierra de propiedad de la Provincia.

Todos los estudios financieros planos, memorias descriptivas, cálculos, etc. están completamente listos y los proyectos han sido publicados en los diarios más importantes del país.

Oportunamente se dará comienzo a la ejecución de este plan, una vez resueltos los trabajos previos de obras sanitarias, alumbrado público, saneamiento, pavimentos de acceso y circulación.

Este plan comprende la construcción de 790 casas a realizarse en dos etapas.

Con respecto a la tercera iniciativa, corresponde recordar que el Instituto Autárquico de Colonización, se encuentra en pleno funcionamiento. Se han adquirido inmejorables campos por valor de 14 millones de pesos, fundado 5 colonias en las que aumentó la población, se creó trabajo y al afincar al colono se le otorgó la dignidad moral y material, a que me he referido anteriormente.

Se realizó un concurso de vivienda rural al que se presentaron 118 proyectos. Hecha la selección se procedió a un nuevo estudio sobre los premiados, con el objeto de standarizar los elementos para abaratar su costo y actualmente se encuentran terminadas y en construcción 20 viviendas en la Colonia Santa María, 16 en la Colonia San Francisco, 3 en la Colonia Claromecó y 26 en la Colonia El Fortín. Con respecto a la Colonia "Artalejos" aun no se ha dado comienzo a los trabajos.

Quedan así plantados los primeros jalones de este vasto plan de vivienda obrera en la Provincia, como programa válido para todos los gobiernos del futuro.

Con sentido realista se ha encarado la solución del problema, vinculándolo a las ideas fundamentales sobre el destino del hombre, del Estado y del Gobierno, propias de la cristiandad.

Proyecta además mi gobierno correlacionar la vivienda obrera, con un plan de urbanismo para establecer y dirigir el crecimiento de las ciudades, de acuerdo a un sentido estético —higiénico y económico a la vez.

La casa, aun desde la época pagana que protegía el fuego sagrado del hogar y el culto de los lares, representa el ámbito en que se cumple un destino. No hay patria sin dignidad familiar.

La casa recoge la familia y la une.

El comunismo soviético propugna en cambio por la desintegración de la familia, suprimiendo el hogar. Queda así abierto el camino para el amor libre, la proliferación de comedores públicos, y de casas colectivas, que eliminando todo refugio íntimo, desgasta y desnaturaliza el vínculo y los lazos que hacen perdurable y eterna la familia cristiana.

De ahí la posición negativa de Carlos Marx muy adecuada para las bestias de corral cuando afirma en "*La ideología alemana*" (página 39), "que el establecimiento de un hogar común, es inseparable de la supresión de la familia, es cosa que se comprende por sí".

El hogar común es un contrasentido y una aberración equivalente. a aceptar una patria universal. Se tiene un solo hogar, una sola casa, como se tiene una sola patria.

Reaccionando contra estas negaciones y cumpliendo con la orientación nacionalista de mi gobierno, dentro de los conceptos de su filosofía política, enunciados en el último Mensaje leído ante la H. Legislatura, concorde con nuestra tradición y nuestro destino, he encarado el problema de la vivienda obrera, demostrando una vez más el ansia de justicia social que ha dado impulso y vida al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, movido por la justa y ecuánime pasión de bien público, ejecutada en cumplimiento de superiores deberes de gobernante y como solución de un magno y candente problema argentino.



Lana Turner, de la Metro Goldwyn Mayer.

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

PEQUEÑOS COMENTARIOS AL MARGEN DE LOS ESTRENOS

SOLO LOS ANGELES TIENEN ALAS

Hemos visto muchas películas de aviación, la mayoría buenas desde el punto de vista técnico, en el que los americanos se superan constantemente; pero como "Sólo los ángeles tienen alas", ninguna. Es tan admirable la acrobacia de los que manejan los aviones, que hay instantes en que el público no puede evitar exclamaciones de miedo y admiración a un tiempo. Tiene, además, un argumento original que entretiene y una interpretación eficacísima a cargo de Cary Grant, Jean Arthur, Rita Hayworth y el injustamente olvidado por los productores, Richard Barthelmess.

Irene Dunne y Charles Boyer, que vuelven juntos en "Almas perdidas", película de la Universal que conoceremos en breve.

Alexander Korda ha dado término a su producción en tecnicolor, "Las cuatro plumas", una segunda edición de la que fué una de las joyas del cine mudo. Los artistas británicos Donald Gray, John Clements y Jack Allen son los principales protagonistas.

A "Tarzán y su hijo" pertenece esta escena en la que aparecen Johnny Weismuller y Mauren O'Sullivan.

ROSA DE BROADWAY

Puede ser que a los americanos del Norte les siga gustando Al Jonson disfrazado de negro y gritando "*Mammy*" de la misma manera como lo hacía años ha, desde un escenario de Broadway, y que Alice Faye no les haya cansado con sus contorsiones bucales y su media voz pastosa, y que el chistecito de Ty Power les pareciera muy oportuno, puede ser... pero lo que es a nosotros, no. Salvo la presentación escénica, no tiene ningún mérito que la destaque esta producción de la 20th. Century Fox.

DESPIERTA CENICIENTA

Con un asunto viejo, lleno de situaciones vulgares y notas comunes no podía hacerse otra cosa que la que han hecho. Lástima de actor, el sobrio y elegante Franchot Tone. Pero ya es sabido que las grandes empresas cinematográficas no sienten el menor respeto por actores y actrices que manipulean como les viene en gana.

TRADICION HEROICA

Inexplicablemente incluída en sección de complemento lo ha sido esta película de la Universal, que tiene méritos de sobra para figurar como base de programa. Basta recorrer la lista de sus intérpretes, que dicho sea de paso se desempeñan correctísimamente, para justificar nuestra afirmación: Basil Rathbone, Douglas Fairbanks, jr.; C. Aubrey Smith, Lionel Atwill, Virginia Field, etc. Su asunto, que exalta el espíritu de abnegación y el patriotismo de los funcionarios coloniales de Gran Bretaña, tiene en su desarrollo muchas escenas emotivas, notas de buen humor y recios incidentes dramáticos que la hacen sumamente entretenida; principal objetivo que persigue el público que asiste al cinematógrafo.

EL LOCO SERENATA

Ambiente turbio y sombrío, pobre decoración, lentitud exasperante en su desarrollo inconsistente, y personajes pueriles, le queda poco saldo en el balance de méritos y defectos, para el juicio favorable. Pepe Arias, que asomó condiciones de actor dramático en "Kilómetro 111", no luce aquí en la medida que era dable esperar. Empero, en general, la película tiene cuadros de calidad artística encomiable que trasuntan la inquietud de su director, Saslavsky, que no logra superarse de sus "films" anteriores. Buena fotografía y sonido.

LA AMARGA VICTORIA

Una notable creación más de la magnífica Bette Davis. Una maravillosa interpretación más de la estupenda actriz, con toda justicia considerada la más talentosa figura cinematográfica del momento. Y esta sucesión de epítetos que a algunos pudieran parecer exagerados, son síntesis de un elogio que la escasez del espacio nos obliga a condensar en cuatro frases.



La bella Joan Bennett tal como aparece en "La máscara de hierro", adaptación de la novela de Dumas.



Elisabeth Bergner, excelente actriz alemana con Michael Redgrave, protagonistas de "Vida robada", producción que la Paramount anuncia, para el 24 del corriente.

La Raza Aberdeen-Angus o Polled-Angus

Por el doctor JARL

CON el tema del epígrafe iniciamos hoy el capítulo referente a los bovinos sin cuernos o "mochos" como también se les denomina. La raza Aberdeen-Angus o Polled-Angus originaria de Escocia, actualmente se halla muy difundida no sólo en nuestro país, sino que también lo está en Gran Bretaña, Irlanda, Australia, Canadá, Estados Unidos de Norte América, Nueva Zelandia, etc., raza ésta que a la vez de ser digna representante del tipo carne, presenta la ventaja de evitar los inconvenientes del "descorne".

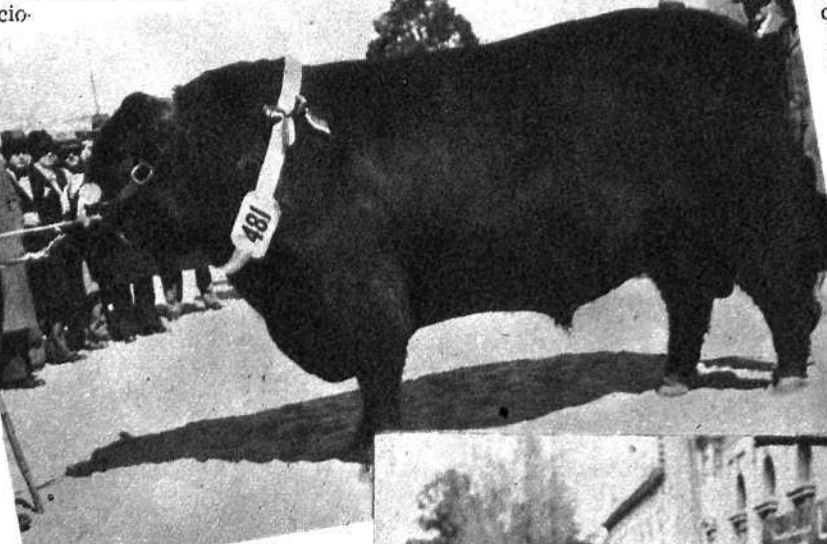
Allá por el año 1523 empezó a destacarse en el ganado vacuno de los Condados de Aberdeen y de Angus (posteriormente Forfarshire) animales "mochos" o "polled" como lo designan los ingleses. Esta incipiente raza adquirió gran vigor en el frío y montañoso distrito de Buchan. Muchos de estos animales primitivos presentaban un pelaje rojizo obscuro, pero mediante rigurosas selecciones a través de largos años, se consiguió establecer como características fundamentales de la raza, el pelaje negro y la carencia de cuernos; si bien debemos mencionar la existencia de la subraza de Aberdeen-Angus de pelaje colorado, frecuentemente confundidos con los Red-Poll que es otra raza relativamente moderna de "colorados mochos".

Los Aberdeen-Angus colorados a excepción del pelaje son parecidos en todo a los semejantes de pelo negro. Haciendo un poco de historia corresponde a Hugo Watson, en 1805, ser el primero que se destacó en la cría de los Aberdeen-Angus, creando ejemplares que se caracterizaban por su excelente conformación y precocidad. Posteriormente en 1878, Guillermo Mac Combie al llevar algunos ejemplares a la exposición ganadera de París, donde obtiene sendos premios, se erige en el primer difusor "internacional de la raza".

En esta rememoración de nombres de los primeros criadores del Aberdeen-Angus, no debemos olvidarnos de Jorge Macpherson Grant a quien corresponde el mérito de haber establecido con firmes perfiles la característica racial de los Aberdeen-Angus que hoy observamos, dicho de otro modo, fué el "perfeccionador del tipo". En 1862 se publica el primer tomo del "libro genealógico de la raza", siendo el tomo llamado "Old Jack Nº 1" de Hugo Watson, que inicia la larga serie de inscriptos. A fe de sincerizarnos con el "Herd Book Inglés" corresponde al hacendado argentino Carlos Guerrero en 1869, el título de "pionner" de la raza en nuestro país; pues según datos que figuran en la publicación de referencia, en esta fecha importa para su establecimiento de campo un toro y dos vaquillonas Polled-Angus. A este ganadero le sigue una larga serie de hacendados nativos o establecidos en el país, que con importaciones sucesivas bregaron y bregan actualmente en favor de nuestros Aberdeen-Angus. Lo mismo que el Shorton y el Hereford, son animales que responden a la característica propia de los representantes "del tipo carne" que se caracterizan por la reducción al mínimo de las partes del cuerpo que se apartan de esta finalidad. Sintetizando diremos que las principales características de la raza que nos ocupa son las siguientes: pelaje negro, lustroso, cabeza más bien pequeña, occipucio saliente (presenta como una saliencia en la parte posterior de la cabeza). Carencia absoluta de cuernos. Cuello corto sin papada. Tronco amplio, más bien cilíndrico que paralepípedo. Abundantes masas musculares, aunque se observa en ellos una menor tendencia a constituir depósitos grasos frecuentes en otras razas de carne. Costillar muy arqueado y largo. Parte posterior (jamones menos cuadrados que el Shorthon). Patas, cortas. Esqueleto, liviano. Piel, no muy gruesa y elástica. Es una raza muy "prepotente" puesto que sobre 100 terneros hijos de vacas mestizas con cuernos y un toro Aberdeen-Angus, más de 80 nacen sin cuernos. El peso término medio de los animales adultos oscila entre 850 y 1000 kilos para los toros: 600 y 700 kilos en las vacas. Novillitos "baby beef" (animales de 10 a 18 meses de edad) pesan 300 a 350 kilos, con un rendimiento del 59 o|o. Los representantes del tipo "chilled beef" (animales de 24 a 36 meses de edad) alcanzan un peso de 450 a 500 kilos obteniéndose un rendimiento superior al 60 o|o. No es difícil observar en animales de esta raza invernados en buenos campos naturales o praderas artificiales (alfalfa, avena o cebada) a lo que se le refuerza la alimentación en los últimos meses de preparación por medio de determinados granos, un aumento diario de peso superior a los 700 gramos. Dada la rusticidad de la raza, sus representantes se aclimatan perfectamente bien, tanto en las zonas calurosas como en las frías de nuestro país. Según el censo ganadero de 1930 existían en el territorio argentino 1.256.189 animales, siendo 20.367 Aberdeen-Angus de "pedigree" y 1.235.822 mestizos de la misma raza.

Por lo que se refiere al "Herd Book" del Polled-Angus en la Argentina, existían inscriptos hasta el año 1936, 64.701 cabezas, correspondiendo 32.278 a los machos y 32.423 a las hembras.

Como ejemplo típico de un toro Aberdeen-Angus adjuntamos el grabado Nº. 1; correspondiendo el grabado Nº. 2 a una vaquillona de la misma raza.



Un gran campeón Aberdeen Angus.

Un campeón hembra de la misma raza.



LA CABEZA DE MEDUSA

FUE Medusa la menor y única mortal de las tres hijas de Ceto y del dios marino Phorcys, condenadas por el Destino a residir en la comarca más inhospitalaria de Lybia, de cuyo suelo africano tomaron el nombre de Gorgonidas, que la Mitología acepta con preferencia a los suyos propios de Stheno, Euryalé y Medusa.

La angelical dulzura de esta última y principalmente sus hermosos blondos cabellos enamoraron a Neptuno quien, con grande escándalo del Olimpo, la robó y llevó al templo de Minerva en Grecia.

Indignada del sacrilegio la severa deidad y celosa de tales amores, discurrió la atroz venganza de convertir en serpientes enroscadas la cabellera de la Gorgona, dando al mismo tiempo a sus ojos la funesta propiedad de petrificar a cuantos la mirasen.

Castigada, pues, la infeliz a expiar de tan cruel manera su inexperiencia, anduvo errante largos años sin poder llorar su desventura ni las que contra su deseo causaba, hasta que el hijo de Dánae recibió el encargo de librar a la humanidad de semejante monstruo; y provisto de lo necesario para hacerse invisible, llevó a cabo Perseo la arriesgada empresa hiriendo de muerte, mientras dormía, a la víctima de Neptuno.

Varios pueblos antiguos acuñaron moneda con la imagen de Medusa, y su cabeza fué también símbolo de blasón y adorno de armas y arreos guerreros a causa de haberla grabado en su escudo aquella diosa de la guerra.

EVOCACIONES y SAUDADES

Aquella música de secreto y de intimidad daba motivo a evocaciones y saudades. Cada cual empezó a sentir en su corazón que lo interrogaba una voz conocida. Varias mujeres con sus chicuelos vinieron a acurrucarse junto a la tañedora. Paz. Misterio. Melancolía. Elevado en pos del arpegio, el espíritu se desligaba de la materia y emprendía fabulosos viajes, mientras el cuerpo se quedaba inmóvil, como los vegetales circunvecinos.

Mi psiquis de poeta, que traduce el idioma de los sonidos, entendió lo que aquella música les iba diciendo a los circunstantes. Hizo a los caucheros una promesa de redención, realizable desde la fecha en que una mano (ojalá fuera la mía) esbozara el cuadro de sus miserias y dirigiera la compasión de los pueblos hacia las florestas aterradoras; con sólo a las mujeres esclavizadas, recordándoles que sus hijos han de ver la aurora de libertad que ellas nunca miraron e individualmente nos trajo a todos el don de encariñarnos con nuestras penas por medio del sus piro y de la ensoñación.

José Eustacio Rivera.

●

DESCONFIANZA

Desconfío de los hombres que protestan amor a la humanidad, y empiezan por volver la espalda a lo que tienen más cerca, que es su patria.

Max Nordau

CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres

151 - CHACABUCO - 155 — BUENOS AIRES

Unión Telefónica: (34) 4028.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.

★

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL: Trimestre $ 2.50 m|n. Semestre $ 5.- Año $ 9..
INTERIOR: Trimestre $ 3.. m|n. Semestre $ 6.- Año $ 12..
EXTERIOR: Trimestre $ 4.55 m|n. Semestre $ 9.10 Año $ 18.20

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para estos países es de $ 12.—





Viniste, Agosto, en mal momento.
Peor que tus lluvias, peor que tu viento,
peor que tu fama de mes fatal,
son los negocios tambaleantes,
la enorme barra de postulantes
y la bendita crisis rural.

Más que los barros de tu chubasco,
duelen los barros del que sin asco
vive a costillas de la Nación:
barros políticos, barros fanáticos,
barros científicos y diplomáticos,
barros revueltos sin ton ni son.

Más que los muertos de tu guadaña
son hoy los muertos que en la campaña
deja la baja del cereal,
los comerciantes que andan a tientas
y el que va muerto por tener cuentas
que han de pagarse muy tarde y mal.

Si a tan variada serie de males
unes la gripe y otras fatales
dolencias propias de Satanás,
verás, Agosto, que no haces falta.
Pasa de largo, dispara, salta
y que te vaya lindo no más.

PONIENDOLE EL CASCABEL al GATO

Por ALBERTO PIDEMUNT

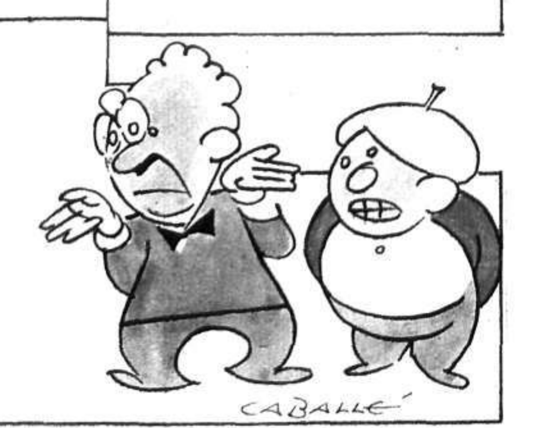
MONOS DE CABALLÉ

—Siete agentes se han casado;
los siete en el mismo día.
—¡Los siete se han *esposado?*
¡Qué celo de policía!

Un porteño nos decía,
saliendo de un gran festín
que a Baldomir se le hacía:
"Los uruguayos de hoy día
nos sacudieron al fin
el gol de la simpatía".



Más de un radical rosado
tiene la feliz idea
de sentar en el Senado
al buen monseñor De Andrea.
El lance es tan atrevido
que linda con la locura,
pues se trata de un partido
que dicen no tiene "cura".



UN experimento sumamente interesante sobre la psicología animal fué llevado a cabo recientemente por el Dr. Mennerat, un veterinario muy conocido que vive en Paris.

Hace diez años, el Dr. Mennerat, regresó de una expedición científica de Africa Central con un chimpancé de dos años de edad que había sido capturado en la selva. El doctor, su esposa y los dos hijos hicieron todo lo posible para que el mono, a quien habían bautizado con el nombre de Fatou, olvidara que era una bestia. Lo trataron como a un ser humano, evitando cualquier clase especial de educación, puesto que su interés principal no era enseñarle a comportarse como un hombre, sino procurar que se adaptara gradualmente a las exigencias de la sociedad humana.

En una cena, a la que el Dr. Mennerat había invitado a varios hombres de ciencia y a un número de periodistas, Fatou apareció en público por primera vez. Entró en el comedor caminando sobre las patas únicamente, y con una expresión natural en la cara se aproximó a cada invitado dándole un apretón de manos. Se sentó en uno de los lugares de la mesa. Sin cometer el más ligero error, comió el menú que consistía en sopa, pescado, carne, patatas y postre. Se condujo con la más absoluta corrección, tomando las fuentes de su vecino, sirviéndose y pasándolas al invitado que se encontraba al otro lado. La única diferencia que se notó fué que comió más fruta y más legumbres que los demás.

Se llevó la copa de vino a la boca con facilidad y bebió su contenido con absoluta naturalidad. Una vez terminado el postre, se levantó de su lugar, se dirigió al de la señora Mennerat y poniéndole la mano sobre el hombro, dijo la palabra "mamá" con suma claridad. Luego señaló la botella de Bordeaux blanco ya que era su bebida favorita. Cuando se sirvió el café y el Dr. Mennerat mencionó los puros, Fatou se dirigió con rapidez hacia un mueble y trajo una caja



UN CHIMPANCE CIVILIZADO

con puros y un paquete de cigarros. Los ofreció a cada uno de los convidados. No se olvidó de proporcionar lumbre con un encendedor. Luego tomó un cigarro para él y se sentó en un sofá con un cenicero a un lado. Parecía que estaba gozando su fumada. Cuando hubo terminado apagó la colilla con cuidado en el cenicero.

El chimpancé usó una blusa cómoda, unos pantalones ligeros y zapatos de lona. Tiene una recámara para él solo donde se encuentran una mesa, una silla mecedora, una cama, un ropero y una tina de forma especial. Suelta la llave del agua, prueba su temperatura, se baña y se seca él solo, luego se viste como si fuera una persona. Se le permite transi-

● POR J. A. HOFFMANN ●

tar con entera libertad por toda la casa y no hace ni el más pequeño desperfecto. Nunca ha hecho una visita a la despensa sin permiso. Se le encierra en su cuarto solamente durante las horas de consulta, ya que puede asustar a los animales que vienen a recibir su tratamiento.

Después de cenar, el Dr. Mennerat describió el carácter de su experimento. Explicó que el caso de Fatou no tenía nada que ver con el de los monos amaestrados que se ven en los circos. Todo lo que el chimpancé puede hacer, lo ha aprendido completamente solo. La familia Mennerat nunca ha tenido ninguna dificultad para educarlo; no ha habido más diferencia en el proceso de su educación que la que se tiene con un niño. Aprendió a abrir las puertas y los cajones, a encender la luz, manejar el cuchillo y el tenedor por su propia iniciativa.

Su vocabulario está limitado a una sola palabra, "mamá" cosa que aprendió del ejemplo de los dos hijos del doctor.



MODELOS PRIMAVERALES

FOTOS DE LA UNIVERSAL FILMS S. A.

Virginia Field, luce este sencillo traje de seda azul con motas blancas, en la película "Tradición Heroica".

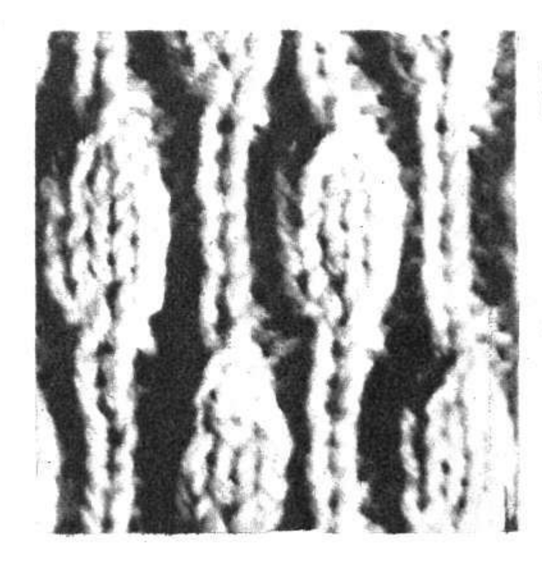
Una sobria expresión de buen gusto de la moda de Hollywood, es este modelo en seda romana a rayas que nos muestra Joy Hodges.



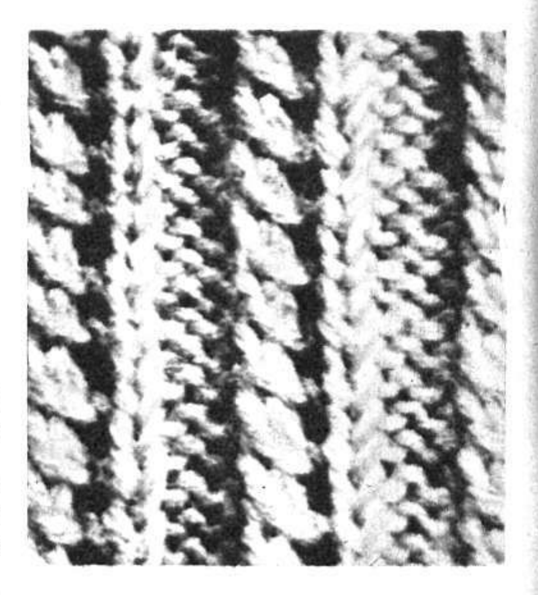
Nada más recomendable para el deporte por su sencillez, es este conjunto formado por una blusa de seda blanca y pollera de piqué a rayas, que luce Constance Moore.

Una pollera pantalón bien amplia en lanita beige y blusa marrón con rayas también beige, componen este encantador modelo de la artista de la Universal, Constance Moore.

Un primaveral modelo en seda imprimée, viste Joy Hodges.



LOS PUNTOS NUEVOS DE TRICOT



Punto "Globitos". Punto "Vainilla".

PUNTO "GLOBITOS"

Es divisible por 8 mallas más 2 mallas de orilla.

1ª hilera: 1m. al derecho ★ 2 m. revés, 3 m. derecho, 2 m. revés, 1 m. derecho. ★

2ª y todas las hileras pares: tejer las m. como se presentan.

3ª hilera: 1 m. derecho, ★ 2 m. revés, 3 m. derecho, 2 m. revés, 1 m. derecho. ★

5ª hilera: igual a la 3ª hilera.

7ª hilera: 1 m. derecho, ★ 2 m. revés, 3 m. juntas derecho, 2 m. revés, tejer 3 m. dentro de la m. siguiente al derecho. ★

9ª hilera: 1 m. derecho, ★ 2 m. revés, 1 m. derecho, 2 m. al revés, 3 m. derecho. ★

11ª hilera: igual a la 9ª hilera.

13ª hilera: 1 m. derecho, ★ 2 m. revés, tejer tres veces o sea 3 m. dentro de la m. siguiente al derecho, 2 m. revés, 3 m. juntas derecho. ★

15ª y 17ª hileras: iguales a la 3ª hilera.

19ª hilera: igual a la 7ª hilera.

PUNTO "VAINILLA"

Es divisible por 6 mallas.

1ª hilera: (sobre el derecho) ★ 3 m. revés, 1 m. derecho, 1 lazada, 1 disminución simple ★ terminar la hilera por 1 m. derecho, 1 lazada y 1 disminución simple.

2ª hilera: (sobre el revés) ★ 3 m. revés, 3 m. derecho ★ Se repite las dos hileras.

PUNTO "DIAGONAL"

Divisible por 16 mallas.

1ª hilera: 2 m. derecho, ★ 1 lazada 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas, 2 m. revés, 2 m. derecho, 2 m. revés, 2 m. derecho, 2 m. revés. ★

2ª y todas las hileras pares: tejer las m. de punto elástico como se presentan, las lazadas y las mallas juntas tejerlas al revés.

3ª hilera: 2 m. derecho, 1 m. revés, ★ 1 lazada, 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas, 10 m. siguiendo el punto elástico. ★

5ª hilera: 2 m. derecho, 2 m. revés, ★ tres veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

7ª hilera: 2 m. derecho, 2 m. revés, 1 m. derecho ★ tres veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

9ª hilera: 2 m. derecho, 2 m. revés, 2 m. derecho ★ tres veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

11ª hilera: 2 m. derecho, 2 m. revés, 2 m. derecho, 1 m. revés, ★ tres veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

13ª hilera: 2 m. derecho, 2 m. revés, 2 m. derecho, 2 m. revés ★ tres veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

15ª hilera: 2 m. derecho, 2 m. revés, 2 m. derecho, 2 m. revés, 1 m. derecho ★ tres veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

17ª hilera: 2 m. derecho, 2 m. revés, 2 m. derecho, 2 m. revés, 2 m. derecho, ★ 3 veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

19ª hilera: 1 m. revés ★ 10 m. de elástico, tres veces 1 lazada y 2 m. juntas. ★

21ª hilera: 1 lazada, 2 m. juntas, ★ 10 m. de elástico, tres veces 1 lazada y 2 m. juntas. ★

23ª hilera: 1 m., 1 lazada, 2 m. juntas ★ 10 m. de elástico, tres veces 1 lazada y 2 m. juntas. ★

25ª hilera: 1 lazada, 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas, ★ 10 m. de elástico, tres veces 1 lazada y 2 m. juntas. ★

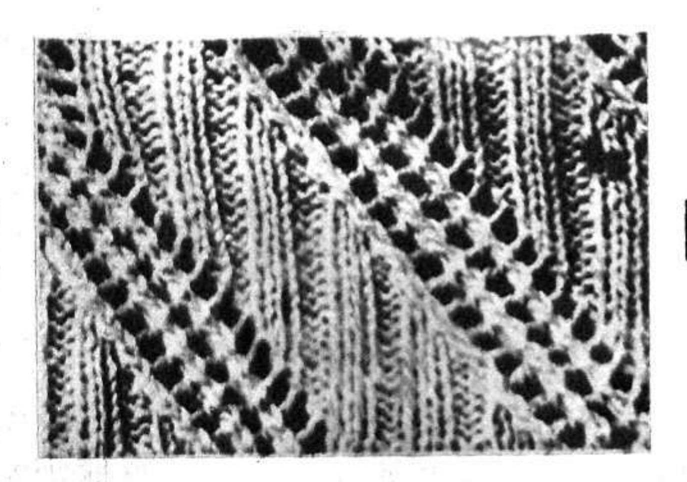
27ª hilera: 1 m., 1 lazada, 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas ★ 10 m. de elástico, tres veces 1 lazada y 2 m. juntas. ★

29ª hilera: ★ 1 lazada, 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas, 1 lazada, 2 m. juntas, 10 m. de elástico. ★

31ª hilera: 1 m. derecho, ★ tres veces 1 lazada y 2 m. juntas, 10 m. de elástico ★. Volver a la 1ª hilera.

Rose Duy.

Nota: m. mallas. (★) Este signo indica la repetición de los motivos en cada hilera.



Punto "Diagonal".

DOS MAGNIFICOS MODELOS



Este encantador vestido para la tarde, confeccionado en tela estampada, lleva tres volados y está adornado con cuatro espléndidos botones de metal.

Sentador conjunto muy indicado para viajes, realizado en lana color marrón con adornos de tela escocesa.

Fotos de Wide World.

MIRANDO PASAR

EL afán de muchas jóvenes por figurar como actrices de radio; el anhelo de que sus nombres se pronuncien frente a los micrófonos, recorriendo luego largas, fabulosas distancias; sus sueños de celebridad, nos hacen pensar que ellas ignoran la verdadera existencia de las artistas.

Más terrible que Antinea, el teatro ejerce su atracción sobre todos aquellos que se dejan fascinar por el espejuelo de las grandes "estrellas". Tal sucede también con las del cinematógrafo. Envidiando su celebridad, el dinero que ganan y que parecen malgastar, su vida de fiestas y recepciones, y su lujo, algunas suspiran: "¡Qué suerte han tenido ésas...!" Y la tranquila vida de su oficina les parece más oscura, creyéndose marcada también por el signo de la fortuna. Muchas son las que acuden al teatro, al "music-hall" o a las empresas cinematográficas en busca de gloria, pero pocas las elegidas. Y el público, inconsciente, no llegará nunca a sospechar la tenacidad, las decepciones, las inquietudes y los esfuerzos que representan la mayoría de los éxitos. Y cuando al fin se "ha llegado", la batalla que sigue después es más áspera y cruel que nunca. La vida de las actrices célebres está vendida al público y reglamentada por una estrecha disciplina; hay que mantenerse a una cierta altura y, si cabe, superarse.

De ahí las feroces rivalidades entre artistas; un tren de vida que parece ser la continuación de las tablas, la esclavitud de modistos, peluqueros, manicuras, etcétera..., sin hablar de las repeticiones que se añaden a las horas de representación, los papeles a estudiar, las preocupaciones de la publicidad...

Estas criaturas de vida inestable y siempre inquieta, aspiran a una afección segura, que sería para ellas como un puerto tranquilo y salvador. La mayoría de ellas no desean más que vivir sencillamente y envejecer al lado de su amor. En la imposibilidad de abandonar su vida ficticia y vacía, la sensibilidad se exaspera... Y no es extraño que una noche, agobiadas por la fatiga, viéndose en una espantosa soledad de corazón, y cansadas de llevar sonriente máscara, abandonen el combate. Algunas veces es necesario ser muy fuerte para soportar la vida. Y cuando esa suma fortaleza no existe y la vida niega lo que más se sueña poseer, cuando una creencia o un ideal no nos sostienen, entonces...

Ivonne.



LA MUERTE DEL CABALLERO ERRANTE

LA aventurera odisea termina por un sombrío desenlace. Don Quijote es vencido por el bachiller disfrazado de caballero de la Blanca-Luna: si ha de cumplir las condiciones del combate, ha de regresar a su pueblo y ha de renunciar a la caballería. Su alma se rompe con su espada; al renunciar a su delirio se despide de la vida. —"¡Adiós!", podría exclamar con el Otelo de Shakespeare—. Por siempre adiós a las tropas empenechadas, a las grandes guerras que hacen de la ambición una virtud! ¡Adiós al corcel que relincha y a la estridente trompeta! ¡Adiós a la bandera real, a la belleza, al orgullo, a la pompa y al atractivo de la gloriosa guerra! ¡Adiós! La tarea de Don Quijote ha terminado". Su tarea concluyó en efecto. Don Quijote tiene que morir al instante en que se le degrada de su misión ideal. Se despoja de su orgullo con su armadura, y se arrastra por los caminos que antes recorría en la actitud de alto justiciero. El caballero errante se convierte, como él dice, en "escudero pedestre". Sí, desmontando Don Quijote de su Rocinante es un centauro mutilado. —Ve pasar impasiblemente cerdos sobre su cuerpo. —"Déjalos que pasen", dice a Sancho, que quiere acuchillarlos: "esa afrenta es el castigo de mi pecado, el cielo tiene razón en castigar a un caballero errante vencido, haciendo que las zorras le coman, que las abejas le piquen y que le huellen los cerdos". —La disminución de su locura es el presagio de su fin próximo: ya no toma las ventas por castillos; ¡funesto síntoma! —¡Malum signum! ¡malum signum! como murmura entre dientes al entrar en su pueblo y oír el grito siguiente que lanza un niño y que le llega al corazón: "Ha muerto tu dama y no la volverás a ver". —Así el Dante: en la "Vita nuova", ve en sueños figuras llorosas que pasan gritando: "¡Tu admirable dama salió ya de este siglo!". Los grandes libros, por diferente que sea su estructura, tienen eco como las montañas, que se contestan a través de los siglos. Dulcinea y Beatriz, bajo diversas formas, son hijas de un mismo pensamiento y fantasmas de un mismo ideal.

—"Acompañadme a la cama, que no me encuentro bien". Se duerme, y al despertarse se despierta también del sueño de la vida. Al curarse de la locura, cae mortalmente enfermo. El sonámbulo, despertado con sobresalto, se resbala por el techo, a donde le ascendieron invisibles alas, y se estrella contra el suelo o contra el pavimento; así Don Quijote, precipitado desde lo alto de sus visiones hasta lo bajo del mundo real, no sobrevive a su caída. El entusiasmo, era el aceite que alimentaba su cuerpo desecado; desde que le falta, expira. La burla que le persiguió durante toda la vida no le abandona ni aun en el lecho de muerte. El cura y el bachiller quieren mistificar aun su última hora con las visiones de la caballería; pero con suave firmeza Don Quijote les cierra la boca. —"Señores, vamos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño. Yo fuí loco y ya soy cuerdo; fuí Don Quijote de la Mancha y ahora soy Alonso Quijano el Bueno. Que me traigan un sacerdote para que me confiese y un notario para otorgar mi testamento".

En la antigua Grecia, cada isla, cada región tenía un Dios especial, guerrero o rústico, agrícola o marítimo, hecho a imagen y semejanza del país y modelado según el carácter de sus habitantes. Esa divinidad indígena lo llenaba todo con su presencia y con su influjo. Le levantaban estatuas en los recodos de los caminos y en las cumbres de las colinas; su leyenda se mezclaba con la historia, sus oráculos llenaban los antros, y se la respiraba en el aire. Ideal e imaginario, como los dioses de la Grecia, Don Quijote, como ellos, ha tomado posesión del país que le dió a luz, y se ha convertido en el genio del lugar. Su espectro no deja un instante al viajero que recorre la Mancha y las dos Castillas. La aridez de sus llanos grises recuerda su flacura, el áspero perfil de rocas que erizan las sendas de las sierras, traza vagamente su faz angulosa: España y Don Quijote parecen calcadas una sobre otro. Se espera verle salir detrás de cada nube de polvo, enderezado sobre los estribos de su caballo flaco; no se encuentra un molino que agite las alas que no tenga aire de provocarlo. Por la noche se busca su lanza en el ángulo más oscuro de la posada, en la que maritornes hurañas os sirven jamón rancio y vino; se cree reconocer su caprichosa silueta en las sombras que la lámpara humeante recorta en la pared. Parece que al descorrer las cortinas de sarga de la cama a donde os conduce la posadera se haya de encontrar a Don Quijote, enderezado en su asiento, el ojo fijo, el bigote altivo, el rostro cubierto y envuelto en una sábana, como se apareció a la dueña Rodríguez, o tal vez sentado como el Cid en su silla sepucral.

Paul de Saint Victor.



El 25 de julio, en aguas de Mar del Plata, fué pescado este delfín. El ejemplar, tenía 2.80 metros de largo y 300 kilos de peso. Vamos a detallar las operaciones, realizadas en el Museo de Historia Natural, para la taxidermia del extraordinario animalote.

Después de abierto el abdomen, el operador extrae el hígado cuidadosamente, principiando así la delicada tarea de embalsamarlo.

COMO SE PREPARA

En posición vertical, terminada la extracción de las partes blandas, se rellenan las cavidades con paja.

Y se practica un cosido, que es una obra de arte taxidérmico. Véanse en el fondo muchos de los útiles y materias que la operación requiere.

El embalsamador, que ha cubierto la momia con un molde, va separando éste, con el fin de repasar los "taseles", correspondientes a las aletas pectorales.

Luego, la enorme madeja intestinal va saliendo poco a poco.



Terminados los preparativos, se fija el garfio, con objeto de suspender la pieza, ya aliviada en gran parte de su peso.

UNA PIEZA DE MUSEO

La mitad izquierda del molde ha sido retirada. El cadáver empajado va tomando mucho del aspecto que tenía el animal vivo.

Un letalle: el tasel, donde se prepara, por separado la cola del delfín, que no pudo ser contenida en el molde, a causa de su posición respecto al cuerpo.



FIRME y seguro pedestal para la grandeza de los pueblos de América es esa solidaridad cuyas raíces se nutren en el sentimiento y la lealtad, ya que la unidad histórica de sus ideales enaltece y estimula hoy los vínculos de mutua comprensión y de simpatía cordial que van estrechando día a día la amistad de las naciones hermanas. Tan íntima convicción se ha puesto en evidencia con motivo de los agasajos organizados en honor del primer mandatario de la República del Uruguay, y de su esposa, doña Sara Terra de Baldomir. En la serie brillantísima de los actos oficiales, comidas, recepciones, almuerzos de limitadas proporciones, como en la noche de gala del Colón, o en el clásico, corrido en el hipódromo, se ha exteriorizado la cálida y cordial simpatía que se profesa en el ambiente de la gran ciudad a los representantes del gobierno y del espíritu uruguayo... Ellos han sabido conquistar, desde luego, tales sentimientos, estableciendo esa corriente de simpatía tan fecunda para los destinos de estos pueblos jóvenes, unificados en su aspiración de un glorioso porvenir.

★

Nota de singular interés para los círculos mundanos en los que se rinde culto a las más altas manifestaciones del arte francés, es la serie de demostraciones con que se agasaja actualmente a los intérpretes magníficos del histórico teatro de la Comédie Française... Figuras femeninas muy representativas de la aristocracia porteña —dada su actuación en las letras o en las actividades de una acción social tan dinámica como necesaria en nuestro medio ambiente— han abierto sus salones a los embajadores del espíritu y del arte luminoso de Francia. Muy alto, naturalmente, se han cotizado las invitaciones para tales acontecimientos, y es de esperar que los interesantes huéspedes de la ciudad rumorosa y febril, hayan podido valorar en la acogida tan cordial y señoril a la vez, el verdadero espíritu de la mujer argentina, cuya cultura se revela con tan firmes rasgos, en el propio hogar.

★

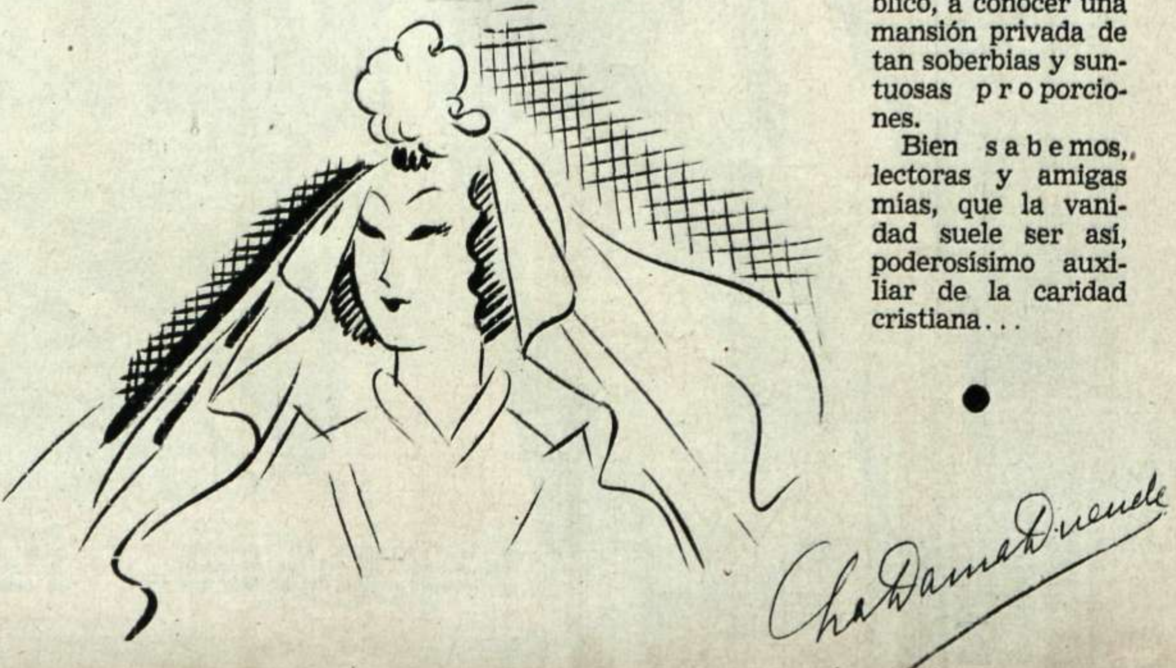
Rodeada de jardines, en el "faubourg" más poético de la gran ciudad, álzase la pequeña iglesia cuyo recinto, inundado de luz, parece irradiar una claridad de cielos en las tardes grises de la estación de invierno: la poesía tan serena y conmovedora a la vez del sagrado recinto, cautiva sin duda a las figuras juveniles, que eligen para celebrar el acontecimiento más solemne de su vida —su boda— a San Martín de Tours... El rector de los Benedictinos, Rdo. padre Andrés Azcárate, ha bendecido el día 10 de agosto la boda de Mercedes Vivot Casal con Manuel José Campos Carlés, congregándose en la nave resplandeciente, numerosa y brillante asistencia, para admirar cariñosamente la esbelta y elegante silueta de la desposada, luciendo suntuoso atavío de satén sembrado de flores, velada la negra cabellera por el tul de ilusión, que la envolvía como una nube de ensueño; iluminaban los finos rasgos de su rostro, irradiando suavemente ese don de simpatía tan personal, que le conquistara unánimes afectos, en su brillante figuración mundana, sus grandes y luminosos ojos negros...

★

Rasgo tan generoso como simpático, es el gesto de una dama multimillonaria, que acaba de ofrecer su residencia a una religiosa —figura eminente de una congregación extranjera— que, llegada a la Argentina para hacer en ella la propaganda de sus obras piadosas, no conquistó desde el primer momento el éxito pecuniario que su misión requería... Pero la hidalga hospitalidad de la dama generosa, abriendo sus salones para que la ilustrada religiosa pueda poner en evidencia —con tan valioso apoyo— toda su elocuencia y erudición, auguran ya para la anunciada conferencia un éxito brillante, ya que la curiosidad y el "snobismo" se pondrán de acuerdo para colmar los salones de la hospitalaria residencia, sin protestar, por supuesto, ante el subido precio estipulado para cada entrada, ya que este salvoconducto autorizará al gran público, a conocer una mansión privada de tan soberbias y suntuosas proporciones.

Bien sabemos, lectoras y amigas mías, que la vanidad suele ser así, poderosísimo auxiliar de la caridad cristiana...

●





Culto de la Moda

Sección femenina a cargo de Emma F. de Solernó

Novísimo modelo, compuesto de dos piezas. La chaqueta, de líneas rectas, está guarnecida con un bies, que recuadra la delantera y espalda. En el centro del mismo, nace el cuello de riquísima piel de loutre, combinada con la aplicación que luce en los **bolsillos. La pollera,** lisa, lleva en el ruedo un bies, que remata a los costados con dos graciosos moños.

De corte completamente moderno es este esbelto tapado de lana color bleu. La delantera, cortada en la cintura a manera de corselete, prende con tres botones, de donde parten anchos tablones pespunteados, formando pestañas, que llegan hasta los costados. La espalda es entera. La adorna un gran cuello y puños de piel de loutre.

Práctico trajecito para la mañana, confeccionado en lanilla cuadrillé, en tono verdoso. Su adorno lo constituye la disposición de la tela — al bies e hilo, — y los bonitos bolsillos. Por el cuello pasa una cinta color marrón, que cruza adelante y vuelve a pasar por los bolsillos, terminando con dos lazadas. Lo acompaña un cinturón del mismo color que la cinta.



"Cuando yo tenga una casa será como la de SALLY EILLERS"

. . . así se nos ocurre que exclamará el lector, ante el alarde de buen gusto que trasuntan las fotos de la residencia, que la excelente actriz de la R. K. O. posee en lo alto de las colinas de Bel-Air, aristocrático barrio de Hollywood. El "home" de Sally, al que los estudios dedican especial atención publicitaria, como a las residencias de la mayoría de las grandes estrellas, es quizás, menos suntuoso, pero, muy cómodo, según ella misma lo declara y tiene, indudablemente, calor de hogar . . .

El frente, de puro estilo colonial, tiene gracia y su belleza es notablemente acentuada por la arboleda del parque.

Buscando en los anaqueles de su biblioteca el autor preferido, luce ella también una toilette sencilla y elegante.



La pileta de natación, en la que su dueña pasa la parte de las horas del día.



En el rincón íntimo es donde la nota original ha combinado mejor con el buen gusto.



El living, también con delicados detalles al estilo de la colonia, se hace por su sencillez uno de los rincones más gratos de la casa.

DOUGLAS FAIRBANKS, HIJO, Y SU NUEVA ESPOSA, MARY LEE EPLING, DE LA ALTA SOCIEDAD NORTEAMERICANA

Las fotos muestran al matrimonio en su casa de Hollywood, durante los primeros días de la luna de miel.





LOS GRANDES ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

UNION PACIFICO

La construcción del ferrocarril que enlazaría las costas americanas del Atlántico y del Pacífico, fué obra, para coronar la cual, había que luchar con los obstáculos que oponía la naturaleza, con las aguerridas tribus indígenas y con los pillos...

Maruja Monahan (Bárbara Stanwyck) guapa hija de uno de los maquinistas y empleada ella misma del ferrocarril.

POR designación del Presidente Lincoln, Oakes Ames (Willard Robertson) se encarga de llevar a buen término la obra del Unión Pacífico, ferrocarril que partiendo de Omaha irá a empalmar con el Central Pacífico de San Francisco de California, también en construcción. Barrows (Henry Kolker), principal *banquero y bolsista de Chicago*, toma de su cuenta la colocación de los bonos del Unión Pacífico, lo cual hace con el oculto propósito de poder así entorpecer mejor la pronta terminación de la línea, cosa que conviene a una gran especulación que trae entre manos. Contratados por él, Sid Campeau (Brian Donlevy), garitero de pésimos antecedentes, y su socio Dick (Robert Preston) se agregan a la expedición del Unión Pacífico llevando bebidas, juegos de azar y mujeres — tres elementos que servirán para desmoralizar a los trabajadores. Al cabo de dos años de luchar con los obstáculos de la naturaleza, a los cuales se suma la hostilidad de las belicosas tribus indígenas, el ferrocarril dista aún más de setecientos kilómetros de su término. En este punto la empresa llama a Jeff (Joel McCrea), le da por guardas dos sujetos apodados Pulgón (Lynne Overman) y Fiesta (Akim Tamiroff), y le confía la nada fácil misión de levantar los ánimos y restablecer la disciplina. Jeff, que había sido compañero de armas de Dick durante la guerra de secesión, se halla ahora enfrentado a él, no solamente por razón de su cargo, sino porque ambos se han enamorado de Maruja (Bárbara Stanwyck), la guapa hija de Monahan (J. M. Kerrigan), uno de los maquinistas, y empleada ella misma del ferrocarril, pues está al frente de la estafeta de la línea.

Al darle un millón de dólares en préstamo al Unión Pacífico, Barrows tiene buen cuidado de avisarle a Campeau apenas hace la primera remesa. Dick, al cual mandan a robarla, lo hace así; pero viéndose perseguido de cerca por Jeff, tira el talego lleno de billetes de Banco al *vagón* que le sirve a Maruja de estafeta y de vivienda a un mismo tiempo. Por evitar que maten a Jeff, la joven finge estar enamorada de Dick. Más adelante, en momentos en que Jeff, al cual le han notificado que cesará en su cargo si no aprehende al ladrón, se halla hablando del caso con su jefe, el general Casement (Stanley Ridges), llegan Maruja y Dick a devolver el dinero robado. Cuando lo *apremian para que diga cómo lo encontró*, Dick, mintiendo sin reparo, dice que fué al dirigirse en compañía de Maruja en busca del sacerdote que debe casarlos al día siguiente. Al oír esto el general Casement, después de felicitar a los supuestos novios, manifiesta que el casamiento ha de ser ese mismo día, pues a la mañana tienen que ponerse todos en marcha. Jeff, al cual invita Dick a que sea su padrino de boda, se excusa de aceptar, por hallarse obligado a atender sin demora a un asunto relacionado con su cargo.

Habiendo conseguido prueba plena de la culpabilidad de Dick, Jeff se presenta cuando aun están en la boda y lo pone preso. Maruja facilita la fuga del hombre a quien no ama, pero que ya es su esposo.

Oculto en el mismo tren en que van Maruja y los demás, Dick se le presenta de improviso a la joven, la cual le dice entonces que no obstante haber amado siempre a Jeff permanecerá fiel a la fe que le ha jurado al casarse obligada por las circunstancias. En este punto asaltan los indios el tren. Maruja, Dick y Jeff, que se les ha unido, hechos fuertes en un vagón, resisten dispuestos a no caer vivos en manos del enemigo. Al llegar las tropas, Dick emprende la fuga por consejo de Jeff, pero no sin advertirle que el día en que el Unión Pacífico y el Central Pacífico queden empalmados, allí estará él para reclamar a su esposa. Cumple, en efecto, su palabra. Mas sucede que Campeau que había ido en busca de Jeff con ánimo de asesinarlo, confundiendo a Dick con éste, lo acribilla a balazos. Es así cómo en momentos en que los ferrocarriles que unirán a una nación empalman sus vías desaparece el único obstáculo que se alzaba entre Jeff y Maruja.



Ella, que ha fingido estar enamorada de Dick (Robert Preston) para salvar a Jeff (Joel McCrea) acaba casándose con el villano...

✦

Sus vidas han de unirse junto con las líneas del ferrocarril que labraron la grandeza de la nación...

No obstante haber amado siempre a Jeff, promete permanecer fiel a la fe que ha jurado al casarse obligada por las circunstancias.

✦

Es entonces cuando comienza el drama en que el destino jugará con tres vidas...

La tarea confiada es más difícil de lo que creyó en un principio...



Hay que buscar al ladrón que desapareció con el talego de billetes de banco...

Compañeros en la guerra de secesión, el amor ha de ahondar la separación que inició el distinto rumbo de sus vidas...

Hechos fuertes en un vagón resisten el ataque de los indios, dispuestos a no caer vivos en manos del enemigo...

Cuando sabe que se casará con su ex compañero se aleja...

Luchan desesperadamente hasta que...

LOS "RICOS PIES" DE FRED ASTAIRE

LE DAN A GANAR 5 MILLONES DE DOLARES. VEINTICINCO DOLARES POR TACONAZO

FRED Astaire estuvo hace poco en Londres. Para él no son nada nuevo las brumosas neblinas londinenses, pero esta es la primera visita que hace a la capital del Reino Unido desde los últimos tres años. Sus obligaciones con la productora RKO RADIO se lo han impedido, y aunque cualquiera diría que dos películas por año le van a tomar el año entero, basta con recordar que por lo común sus interpretaciones cinematográficas requieren cuando menos tres meses, y en ocasiones cuatro, entre preparación y rodaje. Además tiene que cumplir con obligaciones de radiotelefonía. Fred Astaire, en resumen, es un hombre muy ocupado y la entrevista que aquí reproducimos, dada por él en Londres al rotativo "The Sunday Chronicle", es la *primera vez* en que se ha enfrentado con los reporteros a quienes, se dice, les tiene mucho respeto mezclado de temor.



HABLA FRED ASTAIRE

"Al revés de casi todo el mundo que por lo general se queja de sus "pobres pies", yo le debo mi buena fortuna a mis "ricos pies". Por cada taconazo que di en la película "Sombrero de Copa", veinticinco dólares se añadieron a mis entradas de mi contador imaginario..

"Mis pies no están asegurados, ni nunca lo han estado. Todo lo que piden es un par de cómodos zapatos tamaño 8 ½ y creo que bien se lo merecen si hemos de creer lo que la gente dice, que me han dado a ganar cinco millones de dólares, y por mi parte no creo necesario contradecirles, puesto que el año pasado pagué al gobierno doscientos mil de impuestos...

"No creo ser muy extravagante cuando pago de quince a veinte dólares por un par de zapatos de baile, aunque cada par nada más dura una semana a lo sumo.

"Afortunadamente, nunca he tenido dificultades con mis pies y eso que he estado bailando en público desde los cinco años de edad. Mis pies cuentan con unos 30 años de práctica, y creo que para estos días ya estarán bien educados. Son tan eficientes que en ocasiones hasta creo que piensan por su propia cuenta.

"Por ejemplo, hay veces que se me dificulta inventar un paso nuevo. Hago una prueba, la repito una y otra vez, pero la rutina se me rebela. ¿Qué hago entonces? Pues sencillamente me voy a un escenario vacío; echo a andar un fonógrafo y me pongo a escuchar la música con la mente atenta. De pronto mis pies inician una rutina, el zapateo se convierte en un movimiento rítmico, ágil, ¡la semilla de un nuevo paso que surge!...

"Ha habido ocasiones en que la inspiración de un bailable me ha llegado en la medianoche. Tal sucedió con aquel memorable número del film, aquél de los paraguas, que se me ocurrió en las altas horas de la noche. Me levanté inmediatamente, busqué un paraguas y comencé a bailar descalzo. Esto de bailar con los pies desnudos lo hago con frecuencia. Es un buen ejercicio. Cuando la idea toma forma, hay que trabajarla con constancia para perfeccionarla. Con frecuencia mi partenaire Ginger Rogers me hace muy lucidas recomendaciones, que con agrado acepto.

"Los rumores que de cuando en cuando han circulado por todo el mundo, relacionados con discordias profesionales entre miss Rogers y yo, carecen en lo absoluto de fundamento. Nuestras relaciones artísticas son de lo más cordiales, y yo aquí así lo atestiguo. Es un placer hacerlo, puedo asegurar a mis bondadosos lectores.

"Por lo general, en las reuniones de soirée, soy un fracaso. La verdad es que cuando se baila profesionalmente, quedan pocas ganas de hacerlo socialmente. Trato de evitar asistir a fiestas pero no lo puedo hacer por completo debido a las obligaciones sociales de mi esposa Phyllis. Cuando vamos juntos estoy en gran demanda como compañero, lo cual quiero explicar, no lo achaco a ninguna virtud extraordinaria sino simplemente a la popularidad que me acarrean las películas. Por lo general doy unos cuantos pasos con las damas alrededor del salón".

Y así terminan las primeras declaraciones que Fred Astaire ha concedido a la prensa.

LA ENCANTADORA DANIELLE...

Danielle Darrieux, la deliciosa actriz francesa, que si bien no fracasó en Hollywood, no fué aprovechada convenientemente, es recordada por periódicos y revistas norteamericanos, que lamentan la imposibilidad de su retorno, ya que los...

...compromisos contraídos con los estudios de su patria la retendrán hasta fin de año. A juzgar por las fotos, los americanos no habrán sabido explotar sus grandes condiciones de artista dramática, pero... lo que es sus líneas esculturales...

PANTALLA ARGENTINA



Manuel Villoldo, tal como aparecerá en "Prisioneros de la Tierra", novedad que conoceremos en el transcurso de la presente semana.

Azucena Maizani, Rosa Martínez y Elena García Marcó en la nueva producción de la Pampa Film, "Nativa".



La excelente actriz Pepita Serrador, completa y cinematográfica damita joven del cine nacional, acompañada por el fotogénico Roberto Airaldi en una escena de "Una mujer de la calle".

Santiago Arrieta y Carlos Rodríguez que también intervienen en el reparto de la mencionada película de la Pampa Film.

El eficaz cómico, Miguel Gómez Bao con Héctor Bozzo que acompañan en los papeles de responsabilidad en "Una mujer de la calle" a Pepita Serradór y Roberto Airaldi, novedad que bajo la dirección de Moglia Barth, se rueda en los estudios de la Sono Film.

La agradable Libertad Lamarque que protagoniza el papel de "Caminito de gloria", producción de la Argentina Sono Film.

La simpática y popular actriz del micrófono, Niní Marshall, que para satisfacción de sus numerosos admiradores se halla filmando "El corazón de Cándida" en los estudios de la E.F.A.

Luis Sandrini, otro cómico de singular popularidad que también prepara una película bajo su absoluto control y cuyo título se anuncia será el de "Bártolo tenía una flauta".





EN EL MUN



Enrique Delfino (Delfy) que, después de permanecer inactivo durante largo tiempo, volverá al micrófono de Radio Belgrano, anunciándose su debut para el 1º de septiembre. Aparece en esta foto, acompañado por los populares cómicos Buono y Striano.

KATO KERI, EN RADIO EXCELSIOR

Nuestros lectores recordarán aquélla interesante soprano ligera que, contratada especialmente para una gran compañía, que había de debutar en el teatro Casino, fué solicitada por la dirección de Radio Municipal, y ante ese micrófono, realizó una brillante actuación.

En Budapest, su tierra natal, había triunfado ampliamente, y aquí, mereció grandes elogios, de todos los que la escucharon. Tal vez en el deseo de agradar a todos los oyentes, se apartó en algunas ocasiones, de lo que llamaríamos su cuerda, cometiendo algunos errores en la elección de su repertorio. Pero, a pesar de ello, ha sabido imponer no sólo la calidad de su voz, sino la cantidad y sus delicadas condiciones interpretativas.

Después de estar alejada largo tiempo de sus actividades, fuera del país, volvió a ocupar el lugar que le corresponde, y esta vez en L R 5 Radio Excélsior, emisora que con sólo mencionarse, ya habla elocuentemente de los valores de esta artista, a quien acompaña eficazmente, la orquesta Trianón, que dirige Ricardo Linares.

"LA CALANDRIA GAUCHA", ACTRIZ DE RADIOTEATRO

La popular cancionista, Zulema Ucelli amplió su radio de acción. Sin abandonar a Radio del Pueblo, emisora en que ha obtenido sus más grandes éxitos radiotelefónicos, integra el conjunto de artistas que reunidos bajo el título de "Albores de Arte", actúa ante el micrófono de Radio Cultura, interpretando la novela histórica del conocido escritor Arturo Lasserre, intitulada "El grito sagrado". A juzgar por los trabajos de este autor, que muchas veces hemos elogiado, es de suponer que esta nueva producción, obtenga un éxito rotundo.

EN RADIO LOS ANDES, DE SAN JUAN

Don Cándido Rodríguez Vila, director y propietario de esta prestigiosa emisora cuyana, no se duerme en los laureles. Sabe que para merecer la atención de los radioescuchas, es menester renovar los programas. Por esa razón, nos envía una noticia, que con toda seguridad, ha de interesar mucho a los oyentes sanjuaninos. Se trata de Hilda Rufino, La Cuyanita, que fué contratada para actuar en forma exclusiva, ante el micrófono de la emisora mencionada.

También integra, desde hace muy poco tiempo, los programas de L. V. 5, el dúo Moyano-Ponce, dedicado a interpretar el folklore argentino. Sus integrantes, conquistaron hace mucho, la preferencia de los radioescuchas cuyanos, actuando en forma individual. Es de esperar que unidos ambos valores, obtengan el éxito que merecen.

Estela Peña, estilista criolla de LR10, cuya foto hemos publicado hace muy poco, nos envió esta otra con una noticia al dorso en la que dice: "Para que los lectores de CARAS Y CARETAS vean que otra cosa es con guitarra".

RADIOTEATRO EN EL LUNA PARK

Con la inauguración del gran escenario construido especialmente con este fin, e inaugurado por el conjunto "Clarinadas", de Radio del Pueblo, el viernes 4 del corriente, queda iniciado un desfile de las compañías radioteatrales que actúan en las emisoras locales, cuyos espectáculos se ofrecerán a precios popularísimos.

Además de la presentación de las compañías, se organizarán grandes espectáculos de música y canciones, presentados por los más populares animadores, que, sin duda alguna, llevarán mucho público al palacio de los deportes, pues sus propietarios, los señores Pace y Lectoure, no escatimarán esfuerzo alguno.

SE PRESENTO TITO SCHIPA EN EL AUDITORIUM

A los nombres de Bidu Sayao, Gianna Pederzini, Rayen Quitral, Hipólito Lázaro y otros grandes artistas que, en un esfuerzo de Radio Belgrano, digno de destacarse, desfilaron por el "auditorium" de esa emisora, se une el del notable tenor Tito Schipa, que hizo su presentación el miércoles 2 del mes en curso.

El nombre de este gran artista lírico, nos libra de comentarios. El programa elegido para su actuación inicial fué el siguiente: "Nina", de Pergolessi; "Una furtiva lágrima", de "Elisir d'amore", de Donizetti; "Torna piccina mía", del film



La joven soprano Germaine Dupré, del elenco de Radio Cultura, consiguió que en la emisora hubiera calefacción "central", colocando la estufa en el "centro" de la sala.

DO DEL ETER

"Vívere", de Bixio y "Marechiare" de Tosti. El público asistente obligó a este gran cantante a ampliar su programa, interpretando "Princesita", de Padilla.

Lástima grande que hayan sido tan pocos los recitales comprometidos, pues los artistas de esta naturaleza, hacen olvidar, aunque desgraciadamente por poco tiempo, a las muchas nulidades que, sin reparo alguno, hacen uso y abuso del micrófono, en la mayor parte de las emisoras locales.



La notable mezzo-soprano, Gianna Pederzini, durante su último concierto en el "auditorium" de LR3. La acompañan Costita y el maestro Herman Kumock.

LA PRESENTACION DEL IMITADOR ROSSI

También se presentó, en los programas de García Hnos., el joven imitador Rossi, secundado, en la interpretación de los libretos por el popular animador Tito del Box, quien, lógicamente, se ha portado a las mil maravillas, ya que su apellido corre parejo con la otra especialidad del debutante, por lo mismo que Rossi es un boxeador de talla, y conste que no pretendemos meternos con su estatura.

Hay en Rossi un artista, no cabe duda. Entre la gran cantidad de imitaciones, que nos parecieron demasiadas, se destacó en las de Ernesto Vilches y León Zárate, que han resultado perfectas, podría decirse.

Creemos que se perjudicará al artista, y tal vez al éxito del programa, obligándolo todas las noches a tantas imitaciones distintas, porque, además de que hay que tener en cuenta que no en todas puede estar igualmente feliz, es necesario pensar que la garganta del imitador se cansa, por lo mismo que todo pesa sobre las cuerdas vocales, y esto será causa de que en algunas imitaciones no pueda tener los matices y la flexibilidad necesaria para llegar al máximo de la perfección.

Lo bueno, si poco, bueno dos veces.

NOTICIARIO SINTETICO

★ Federico Mansilla continúa deleitando al mundo infantil con el personaje del Abuelito y en la onda de LR6 Radio Mitre.

★ *En la misma emisora destacan su labor el dúo de los hermanos Alvarez, de quienes nos hemos ocupado elogiosamente en distintas oportunidades.*

★ Continúan mereciendo la simpatía de los oyentes de esta emisora, Marta Swanson, cancionista de grandes condiciones, e Irene Marzal, inteligente cultora de nuestro folklore.

★ *Se presentó en el "auditorium" de Radio Belgrano, la conocida recitadora argentina Berta Singerman.*

★ Ocupa el micrófono de Radio Callao el popular conjunto ruso Boyarin, mereciendo la aceptación de los amantes de la música popular rusa.

★ *Nuestro folklore tiene cuatro intérpretes de valía en los hermanos Casadei, jóvenes entusiastas y estudiosos que se presentan ante el micrófono de Radio Callao todos los martes y jueves a las 19 horas.*

★ Por esta misma onda continúa escuchándose al conjunto radioteatral "Variedades", que actúa bajo la dirección del señor Antonio Aliandro, y con Dorita Ferreiro como primera actriz.

★ *Interesan en Radio del Pueblo las parodias que de las novelas que se propalan por su micrófono, realiza con gran acierto el popular acuarelista Lopecito.*

★ Ha sido contratado por los directores de Radio Cultura, el joven cantor Julio Galván.

★ *Ha conquistado muchas simpatías entre los oyentes de Radio Cultura la conocida cantante internacional Claudia Torino, que actúa acompañada por el trío Marafioti.*

★ Se ha realizado en Radio Prieto un interesante homenaje a la popular actriz radioteatral Mecha Caus, en el cual se hicieron presentes gran cantidad de amigos, colegas y admiradores de la homenajeada.

★ *En Radio Argentina y en Radio Prieto continúa actuando con éxito la cantante española María del Pilar, quien, con frecuencia, interpreta interesantes dúos con el inteligente tenor B. Ballesteros.*



Domínguez y Mauri, directores de la típica "Renacimiento", que actúa en Radio París.



Conjunto folklórico argentino, que actúa en Radio Porteña, bajo la dirección de José Vidal.



Antes y después de usar el nuevo tónico "made in Germany".

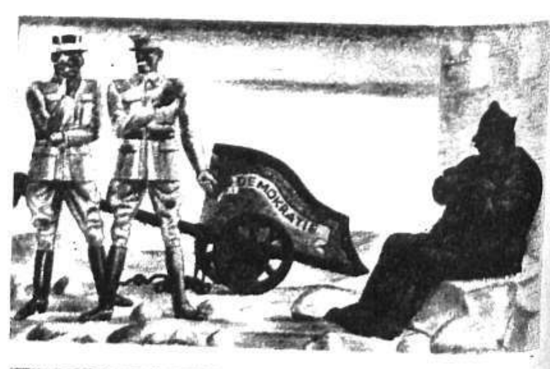
(De "Marianne", París)



¿FIRMARA... NO FIRMARA?

Stalin interroga a sus antepasados.

(De "Politiken", Copenhague)

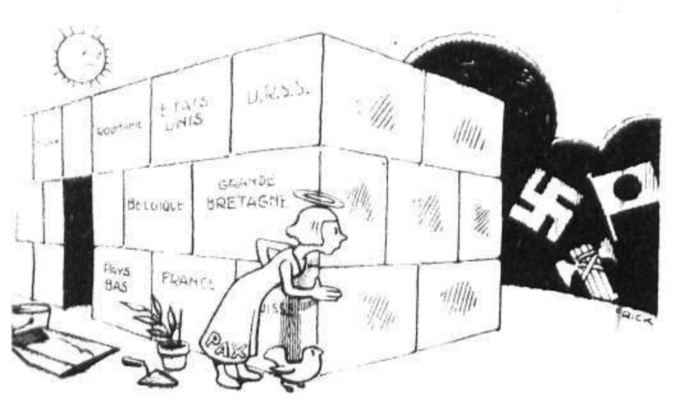




(Arriba). — Es fuerte: y nos ayudará.

(Abajo). — ¡De acuerdo, muchachos: pero yo manejo y ustedes tiran!

(De "Simplicissimus", Munich)

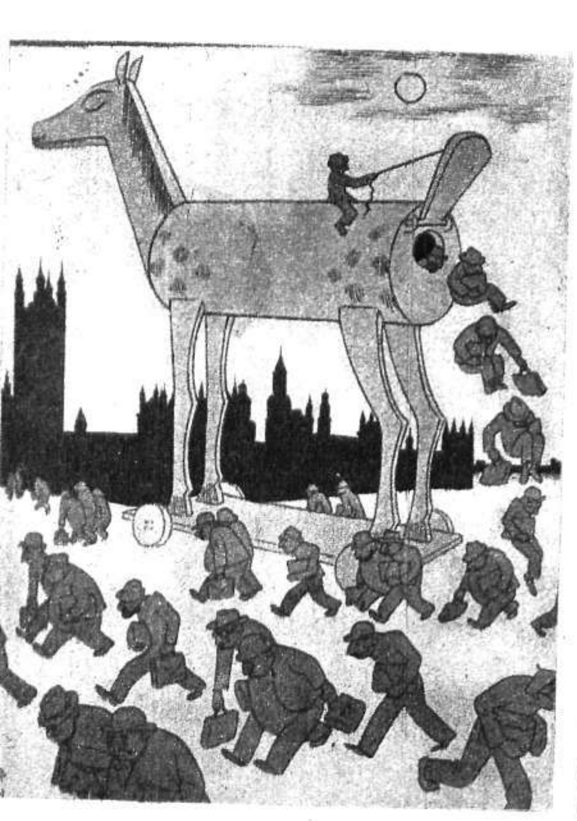


TRABAJOS URGENTES

La muralla de las democracias.

(De "Marianne", París)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



EL CABALLO DE TROYA EN LONDRES

El primer regalo del nuevo aliado: desembarco de agentes del Komitern en Londres.

(De "Simplicissimus", Munich)



El tío Sam y John Bull renuevan la experiencia del tonel de las Danaides, vertiendo libras y dólares en el cesto abierto de China.

(De "Japan Weekly", Tokio)



Los enanos japoneses ante el Gulliver chino.

(De "Politiken", Copenhague)

CUATRO "ASES" VISTOS POR UN CARICATURISTA

Feliks Topolski, es un dibujante cuyas caricaturas están despertando mucho interés en los círculos europeos. Aquí vemos cuatro de ellas en que el artista ha caricaturizado a cuatro personajes de la política poniéndoles nombres "ad-hoc".



Herr Battler ..



General Flanco de Fierabrás

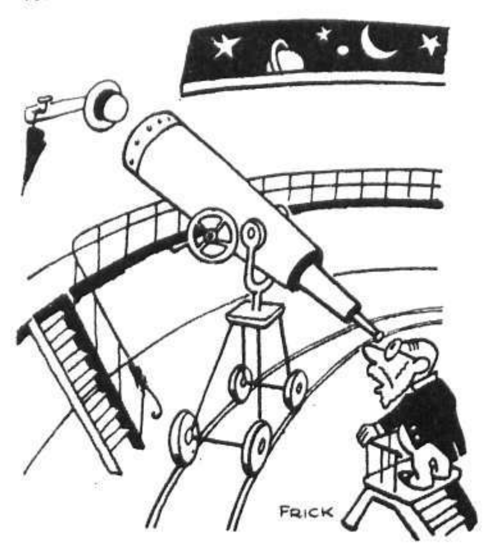


Sir Orpheus Midlander



Signor Bombardone

DE LA GRACIA AJENA



El astrónomo miope. — ¡Oh! ¡Oh! ¿Qué nuevo planeta será éste?

(*De "Marianne", París*)



El enfermo. — ...Esto es, doctor, lo que yo siento.

El médico. — ¡Mire qué casualidad! ¡Lo mismo que yo! ¿Y qué toma usted para curarse?

(*De "Ric et Rac", París*)



—Eres regalón. Te agrada sentarte en mis rodillas.

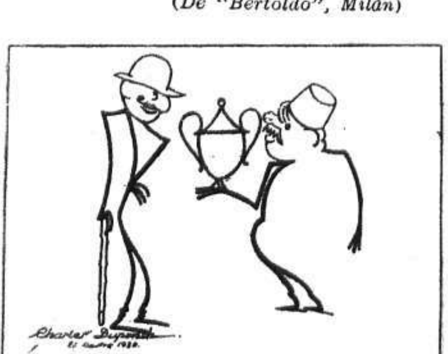
—Es que la pintura del banco no está seca todavía.

(*De "Marianne", París*)



—Le juro, Isabel, que yo la amaría aún cuando no tuviese usted ese precioso diente de oro.

(*De "Bertoldo", Milán*)



El anticuario. — Este es un precioso jarrón de antaño, del siglo XV.

El comprador. — Bueno; en qué quedamos, ¿es del siglo XV o es d'estaño?

(*De "Bertoldo", Milán*)



—Pensar que uno puede salir de su casa tranquilo y morir luego bajo las ruedas de un auto.

—Yo, afortunadamente, no corro ese peligro: el médico me ha dicho que moriré de un ataque al corazón.

(*De "Bertoldo", Milán*)



El peluquero. — ¿Le hago también un pequeño corte en las orejas?

(*De "Bertoldo", Milán*)



—Sí, querido. Tendremos que hacer muchas economías aún, para comprar un auto. Por ahora sólo tenemos el acoplado.

(*De "Illustrazione del Popolo", Turín*)



por RIQUELME AGUIRRE

MUEBLERIA

PARA MATRIMONIO

ZZZ

RIQUELME AGUIRRE 39

El rey de los pilotos

MINGO



POR FRANK MILLER

TIRABUZÓN HA TELEGRAFIADO A LOS AMIGOS ÍNTIMOS DE MINGO, COMUNICÁNDOLES LA TERRIBLE DESGRACIA QUE AFLIGE AL VALIENTE AVIADOR. ELLOS SON, BEBA KATCHEM Y "TRUCHA" GUS.























CONTINUARÁ


CINE ★ Ann Sheridan
ESTRELLA de la WARNER BROS


99
RECETAS DE BOCADITOS PARA EL COPETIN
Demaricq COCKTAIL
San Martin Cocktail
PINI Hnos. & CIA. LDA.
Remítanos $ 0.50 en estampillas para gastos de envío y recibirá libre de porte, el libro de 99 recetas de bocadillos para copetines, cuyo facsímil publicamos, con láminas en colores y lujosamente encuadernado.
FABRICANTES:
PINI Hnos. y Cía. Lda.
Pte. L. S. PEÑA 1074
Buenos Aires.
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS"
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR PINI HERMANOS & CIA. LDA.
DESTILADORES LICORISTAS
BS. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI HNOS.
GRAN DIPLOMA DE HONOR
Pineral
GRAN APERITIVO
Con la más criolla de las frutas está hecho
el más criollo de los aperitivos. - ¡PINERAL!